

**Aportes de la cooperación internacional sobre la construcción de paz en el
posacuerdo: una revisión desde el Caribe colombiano en el periodo 2017-2020**

Mateo Rodriguez Molano

Tutora

Mariangela Rueda Fiorentino, PhD

UNIVERSIDAD DEL NORTE

DIVISION DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

MAESTRIA EN DESARROLLO SOCIAL

BARRANQUILLA

2022

Dedicatoria

A todas las víctimas del conflicto armado colombiano

Agradecimientos

A mi familia por apoyarme en todas mis aventuras, a mis amigos por aguantarme y a mi tutora por tenerme paciencia.

Resumen

El conflicto armado colombiano es el más extenso en el hemisferio occidental. Para su resolución y camino hacia la construcción de la paz los actores locales (gubernamentales y no gubernamentales) han recurrido a la comunidad internacional en búsqueda de apoyo y cooperación. Luego de más de sesenta años de conflicto, en el 2016 el Gobierno Nacional logró la firma de Acuerdos de Paz con la guerrilla más grande del continente, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP), poniendo así fin a las confrontaciones armadas, y abriendo paso a un escenario de post-acuerdo donde la implementación de lo pactado y la construcción de paz en los territorios serían protagonistas.

En este nuevo escenario, esta investigación tiene como objetivo analizar los aportes que la cooperación internacional ha tenido sobre los procesos de construcción de paz en el posacuerdo colombiano en el periodo 2017-2020 con especial énfasis en la región del Caribe colombiano. Con el uso de métodos cualitativos, se revisaron insumos documentales de organizaciones implementadoras y de donantes de recursos, para formular una categorización de los aportes según su tipo de intervención. Los resultados muestran que la cooperación internacional ha brindado contribuido al fortalecimiento de las instituciones de la arquitectura de la paz y el acceso ciudadano a ellas, en la continuidad de actividades humanitarias y en la (re)construcción de tejido y capacidades comunitarias para la resolución de problemáticas estructurales. De este modo, la contribución de este trabajo espera servir como base interpretativa e insumo para continuar con los procesos de análisis de las intervenciones de la cooperación internacional en Colombia desde una perspectiva empírica que trascienda los análisis descriptivos sobre la materia.

Abstract

The Colombian armed conflict is the longest in the Western hemisphere. Local actors (governmental and non-governmental) have turned to the international community for support and cooperation to resolve the conflict and build peace. After more than sixty years of conflict, in 2016 the National Government signed Peace Agreements with the largest guerrilla group in the continent, the FARC-EP, thus putting an end to armed confrontation and opening the way to a post-agreement scenario where the implementation of the agreement and peacebuilding in the territories would be the protagonists.

In this new scenario, this research aims to analyze the contributions that international cooperation has had on peacebuilding processes in the Colombian post-agreement in the period 2017-2020 with special emphasis on the Colombian Caribbean region. Using qualitative methods, documentary inputs from implementing organizations and resources from donors were reviewed to formulate a categorization of donors according to their type of intervention. The results show that international cooperation has contributed to the strengthening of peace architecture institutions and citizen access to them, to the continuity of humanitarian activities, and to the (re)construction of community fabric and capacities for the resolution of structural problems. In this way, the contribution of this paper hopes to serve as an interpretative basis and input to continue with the processes of analysis of international cooperation interventions in Colombia from an empirical perspective that transcends descriptive analyses on the subject.

Tabla de contenido

Aportes de la cooperación internacional sobre la construcción de paz en el posacuerdo: una revisión desde el Caribe colombiano en el periodo 2017-2020.....	1
Resumen	4
Abstract.....	5
Introducción.....	7
Justificación	11
Planteamiento del problema	12
Objetivos.....	14
Objetivo general	14
Objetivos específicos	14
Estado del arte	14
Metodología.....	37
Capítulo 1: Breve historia del conflicto armado colombiano.....	42
Capítulo 2: Iniciativas y procesos de construcción de paz lideradas por la sociedad civil y financiadas por la Cooperación Internacional en el caribe colombiano.....	53
Capítulo 3: La cooperación internacional para la construcción de paz el Caribe colombiano: una visión desde los donantes internacionales	69
Conclusiones.....	104
Bibliografía.....	110
Índice de ilustraciones y tablas.....	144

Introducción

Desde los años sesenta, Colombia está inmersa en un conflicto armado que involucra a múltiples actores: guerrillas de izquierda, paramilitares de derecha, narcotraficantes, gobierno, fuerzas armadas y sociedad civil.

Los orígenes de la violencia se remontan al periodo conocido como "La Violencia", una guerra civil que tuvo lugar entre 1946 y 1966. Durante este periodo el país se dividió radicalmente entre el apoyo a los partidos liberal y conservador.

Desde entonces, Colombia ha sido testigo de la aparición sucesiva de guerrillas, narcotraficantes y grupos paramilitares. Las guerrillas surgieron en la década de los sesenta, siendo la más importante las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo, "FARC - EP" (actualmente el partido político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, FARC y lo que es ahora su disidencia). Al mismo tiempo existían otros movimientos guerrilleros como el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Popular de Liberación (EPL) (Grupo de Memoria Histórica, 2013).

El Gobierno colombiano ha tenido que recurrir a la comunidad internacional en la búsqueda de recursos y apoyo en su lucha por poner fin al conflicto interno porque, en muchos momentos de la historia, las capacidades del aparato institucional no han sido suficientes para hacerle frente.

De esta forma, la cooperación internacional ha jugado un papel clave en los procesos de paz iniciados por los gobiernos colombianos, desde servir como garantes en las negociaciones hasta ser los financiadores de una gran cantidad de iniciativas de

construcción de paz en los escenarios de postacuerdo que se han generado a través de las décadas en Colombia.

El Caribe colombiano ha sido una zona históricamente golpeada por el conflicto armado, con el Centro Nacional de Memoria Histórica (2012) identificando más de veinte municipios “en estado crítico” ante afectaciones como secuestros, asesinatos selectivos, ataques a bienes civiles, atentados terroristas, masacres, desapariciones forzadas, desplazamientos forzados y campos minados.

En ese sentido, es entendible que muchos actores vinculados a la cooperación internacional como donantes, Agencias del Sistema de Naciones Unidas, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones no gubernamentales locales e internacionales y la academia, hayan puesto particular atención a los procesos de construcción de paz que se han desarrollado en esta zona desde la exitosa experiencia de los Laboratorios de Paz en el Magdalena Medio.

Particularmente las organizaciones de la sociedad civil han sido históricamente actores articuladores entre las comunidades y las partes interesadas, y con capacidad operativa, técnica y financiera, de apoyar proyectos de desarrollo en los lugares donde históricamente no ha existido de forma permanente y completa. Para estas, su relacionamiento con actores que apoyen sus actividades e iniciativas de construcción de paz muchas veces son una cuestión existencial, dado que dependen en gran medida de los recursos de la cooperación internacional.

Así, este trabajo busca, a través de un ejercicio de categorización, identificar los aportes que la cooperación internacional ha brindado a los procesos de construcción de paz

que se han desarrollado en el Caribe colombiano en el periodo inmediatamente posterior a la firma de los Acuerdos del Teatro Colon entre el gobierno colombiano y las FARC-EP- en el año 2016

La parte introductoria de este trabajo aborda las cuestiones relacionadas con la relevancia del estudio, sus objetivos el estado del arte y la metodología. En primer lugar, debe señalarse la relevancia de esta investigación para el corpus del estudio académico de la cooperación internacional, el desarrollo social y la construcción de paz, en cuanto hasta ahora, no se han desarrollado trabajos que aborden en profundidad esta temática, más allá de los ejercicios descriptivos en el estudio de la cooperación internacional en el Caribe Colombiano. La justificación es seguida por el planteamiento del problema y los objetivos de esta investigación.

Seguidamente, se hace un repaso por el estado del arte alrededor de los procesos de construcción de paz y la cooperación internacional, como cuerpo teórico de esta investigación. Posteriormente, se explica la metodología y en ella el análisis cualitativo de datos que se empleó para la investigación.

El cuerpo del trabajo está dividido en tres capítulos centrales. El primero, se encarga de contextualizar al lector en la realidad del conflicto armado colombiano y el proceso de paz que se llevó a cabo con la guerrilla de las FARC. A continuación, en el segundo capítulo se exploran las iniciativas de construcción de paz que han sido llevado a cabo por organizaciones de la sociedad civil con apoyo, técnico y financiero, de donantes internacionales. Finalmente, en el tercer capítulo, se hace un análisis de las modalidades de intervención de los diferentes donantes de recursos de cooperación internacional, y se

plantea una categorización de ellos para su análisis. El último apartado es dedicado a las conclusiones del estudio.

Justificación

La firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) a finales de 2016 significó un gran hito para Colombia y para Latinoamérica, ya que supuso el fin del conflicto con la guerrilla más antigua del continente. Por sus características, el conflicto armado consumió la agenda de política, tanto interna como exterior, de Colombia, por lo que durante muchos años la cooperación internacional estuvo en función de las dinámicas del conflicto.

Con la firma de la paz, la agenda se abrió a temáticas antes relegadas por la primacía y la urgencia del conflicto armado, y con el advenimiento de la paz en un escenario de posacuerdo, la cooperación adoptó nuevas formas y diferentes prioridades. Conocer los aportes de la cooperación internacional para la construcción de paz en este nuevo escenario resulta de vital importancia, pues este tipo de investigaciones sirven de insumo para interpretar y apoyar en el diseño y evaluación de estrategias futuras de cooperación en la realidad actual colombiana.

Son de especial interés los aportes que la cooperación internacional ha hecho, y puede hacer, a los procesos de construcción de paz en el escenario de posacuerdo, dado que los recursos aportados por la cooperación históricamente han sido fundamentales en estrategias de diferente índole en el marco del conflicto, como los Laboratorios de Paz y el Plan Colombia, ambos ampliamente estudiados.

Sin embargo, existe un vacío identificado en el mundo académico, sobre las formas que ha tomado la cooperación internacional en Colombia, y el impacto que esta ha tenido

en la construcción de paz en el país en la situación de posacuerdo en la que nos encontramos desde la firma del Acuerdo de Paz en el 2016. Este vacío es aún más evidente cuando el foco de análisis se concentra en la zona del Caribe Colombiano y las iniciativas de cooperación que se han promovido o han contado con la participación de la Sociedad Civil, pues como ya se mencionó, gran parte de los estudios y aportes de la literatura se concentra en actores institucionales a nivel nacional y/o la cooperación con la sociedad civil en el marco de los Laboratorios de paz. Por tal motivo, el análisis que presenta este trabajo puede constituirse en insumos de vital importancia para construcción de marcos de entendimiento de este nuevo periodo desde la academia, pero también para los tomadores de decisiones en los diferentes niveles del gobierno colombiano, para los socios donantes, los diseñadores y ejecutores de estrategias de esta índole, y para la sociedad civil en general.

Planteamiento del problema

La cooperación internacional es potencialmente uno de los instrumentos más importantes que tienen los actores institucionales y de la sociedad civil presentes en los territorios para desarrollar procesos de construcción de paz en una situación de posacuerdo o posconflicto. A través de la cooperación, muchas veces canalizada a través del gobierno (nacional, departamental y local) o de agencias del Sistema de Naciones Unidas, las organizaciones que trabajan directamente en los territorios y ejecutan las acciones, pueden acceder a recursos económicos, conocimiento técnico y reconocimiento en territorio de sus acciones.

Estos proyectos y su financiación, por su propia naturaleza, tienen un principio y un fin, con un plan de acciones definido y un presupuesto que se ajusta a esas acciones en ese

tiempo de ejecución. Esta característica de temporalidad de los proyectos de cooperación ha implicado, sin embargo, un vacío en el análisis ex post de los resultados de las intervenciones, tanto en los territorios donde son ejecutadas, en las comunidades y en la institucionalidad, como para las organizaciones que las ejecutan y los donantes y facilitadores de los recursos, en la medida que las intervenciones deben finalizar.

De acuerdo con la OECD (2012), una evaluación que se use como herramienta para identificar efectos de un proceso de cooperación en una situación de conflicto armado debe comenzar con la pregunta: ¿qué se pretende determinar con la evaluación? En ese sentido, el propósito principal de esta investigación es determinar cuáles han sido los aportes que la cooperación internacional ha tenido sobre los procesos de construcción de paz en el posacuerdo colombiano, teniendo en cuenta que aun en el país existen condiciones de violencia entre el estado y diferentes organizaciones armadas ilegales. Así pues, de acuerdo con la OECD (2012), los resultados de esta investigación tienen una utilidad principalmente académica y se pretende proporcionar evidencia y mejorar el conocimiento del desempeño, lo que posiblemente ayudará a mejorar las actividades en curso o futuras y aumentar la comprensión de lo que funciona, lo que no funciona y por qué.

Este trabajo, no pretende ser una evaluación ex post de una intervención o intervenciones específicas, más bien se propone responder a la pregunta ¿Cuáles han sido los aportes de la cooperación internacional en las acciones de construcción de paz en la región Caribe en el periodo comprendido entre el 2017 y el 2020? Al abordar este interrogante se espera contribuir a un mayor y mejor entendimiento sobre las dinámicas de cooperación para la paz, así como a la creación de valiosos insumos para la planificación de

posteriores intervenciones, la evaluación de intervenciones pasadas y futuras, y su análisis académico.

Objetivos

Objetivo general

Analizar los aportes que la cooperación internacional ha tenido sobre los procesos de construcción de paz en el posacuerdo colombiano en el periodo 2017-2020 en la región del Caribe colombiano.

Objetivos específicos

1. Delimitar las iniciativas o los procesos de construcción de paz que trabajan con Cooperación Internacional en el caribe colombiano.
2. Identificar las iniciativas de construcción de paz lideradas por la sociedad civil y financiadas por la cooperación internacional en la región Caribe entre el 2017 y el 2020.
3. Categorizar los resultados del trabajo de la cooperación internacional en procesos de construcción de paz con actores de la región Caribe.
4. Aportar conclusiones sobre las intervenciones de la cooperación internacional en procesos de construcción de paz en la región Caribe

Estado del arte

Durante el proceso de revisión bibliográfica, se establecieron como conceptos clave de esta investigación: conflicto, cooperación, construcción de paz en Colombia y efectos y/o aportes de la cooperación. Con base en ello, se revisó la literatura (artículos de investigación, artículos de revisión, artículos de reflexión e informes periodísticos)

alrededor de estos temas para poder establecer los avances más importantes, haciendo especial énfasis en los documentos relacionados con Colombia y la región Caribe.

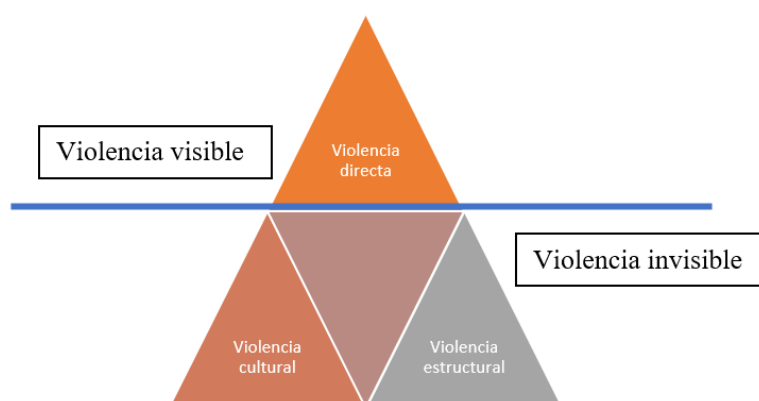
Para enmarcar los conceptos en de construcción de paz, se acude la teoría de conflictos desarrollada por Galtung, para entender como los ejercicios de construcción de paz deben abordar las causas estructurales de violencia, para poder efectivamente dar el paso hacia una sociedad pacífica, sin presencia sistemática de violencia directa.

Las obras de Johan Galtung son particularmente útiles para entender el conflicto y la paz en general. Para Galtung, el conflicto es un fenómeno natural que puede ser una fuerza motriz, un factor que estimula el cambio estructural y permanente en una sociedad (Calderón Concha, 2009). Galtung propone que hay tres tipos de violencia: directa, estructural y cultural. La violencia directa es la violencia que suele expresarse física, verbal o psicológicamente; la violencia estructural es la violencia intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos presentes en todas las sociedades; en este sentido, la violencia directa es una consecuencia de la violencia estructural; la violencia cultural se refiere a aquellos aspectos de la cultura, en el ámbito simbólico de nuestra experiencia, que pueden utilizarse para justificar o legitimar la violencia directa o estructural (Galtung, 1998, 2003b, 2003a).

La teoría de los conflictos plantea la existencia de una racionalidad para la violencia, y en ese sentido (Galtung, 1998) plantea la existencia de la violencia en base a dos constantes: en primer lugar, vista como un fracaso en la transformación de conflictos, y, por otro lado, como un motor de la sociedad que puede utilizarse para fines no solo destructivos, es decir, vista como un instrumento de transformación.

La idea de la transformación de los conflictos es introducida de forma visual por Galtung a través del Triángulo de la Violencia, grafico 1, donde se visibilizan los tres tipos de violencia expuestos por el autor, y en ese sentido, la violencia se caracteriza como un concepto con tres dimensiones: directa, estructural y cultural (Galtung, 2003b, 2016).

Gráfico 1,
El triángulo de la violencia



Nota: el grafico es una esquematización de la teoría de la violencia propuesta por Galtung, realizada en base a (Galtung, 2016)

Para (Galtung, 2016), la violencia está relacionada con la satisfacción de las necesidades básicas de los seres humanos. En ese sentido, la transformación de las violencias estructurales permea los vacíos insatisfechos en los que viven los seres humanos, y es esto lo que da pie a las transformaciones constructivas de paz, que permiten que los individuos puedan alcanzar todo su potencial satisfaciendo sus necesidades básicas (Bernal Blanco, 2017; Fisas, 1998).

El cambio es entonces una idea que se haya de forma permanente en los estudios de paz, y la intervención en los conflictos es una oportunidad para modificar las condiciones y crear escenarios con estructuras sociales positivas. De acuerdo con Fisas:

“La paz que queremos señalar supone una transformación absoluta de cuanto hacemos en el mundo. No tiene nada que ver con el mantenimiento del statu quo, y si en cambio la recuperación de la dignidad, y los procesos de cambio y transformación, a nivel personal, social y estructural, que están implícitos en el traspaso de una cultura de violencia a una cultura de paz” (1998, p. 19)

Por su parte, Grasa (2010) define el conflicto como un tipo de lucha inevitable, algo innato al ser humano en virtud de los intereses opuestos de los actores involucrados en cualquier tipo de relación, no necesariamente violenta pero propensa a generar conductas violentas. De la misma forma, y complementado los aportes de Grasa, para Yaffe (2011), el conflicto generalmente es provocado por resentimientos y agravios y, posteriormente, perpetuado por la lucha por el saqueo de recursos y el acceso a las finanzas públicas.

Para Galtung (2003a), sin embargo, la idea de paz gira alrededor de la máxima: si quieres paz, prepárate para la paz, y en ese sentido su concepción de la paz, gira en torno a la convicción de que la paz se puede lograr por medios pacíficos (en lugar de violentos), y que la paz debe verse como una meta alcanzable, y al hacerlo, cada paso que se dé debe ser hacia la paz (Galtung et al., 1996).

De este modo, la lógica de la construcción de paz, entendida como la salida más deseable a un conflicto, históricamente se ha centrado, por un lado, en la resolución no violenta de conflictos entre varias fragmentos de la sociedad, y por el otro, en la creación de

relaciones positivas entre el Estado y la sociedad, lo que se convierte en la construcción de relaciones pacíficas entre las personas de una comunidad, cubriendo los aspectos políticos, económicos, sociales, culturales, simbólicos y educativos (Debiel et al., 2016).

En esa construcción, entonces, la forma más completa de resolución de conflictos es la construcción de paz en el posconflicto: acciones dirigidas a identificar y apoyar estructuras que tienden a fortalecer y solidificar la paz para evitar el regreso del conflicto (Ghali, 1992). Se trata de acciones preventivas, atenuantes y de reparación; de igual forma, esta definición incluye acciones como el desarme de excombatientes, la destrucción de armas, la remoción de minas terrestres y ordenanzas no explotadas, la repatriación de refugiados, la supervisión de elecciones, la protección del medio ambiente, la mejora de la protección de los derechos humanos, la reforma y el fortalecimiento de las instituciones de gobierno y de justicia, el apoyo a la reconciliación de la sociedad y la promoción de procesos formales e informales de participación política de todas las fuerzas políticas (Ghali, 1992; Rettberg, 2003). Lo ideal es lograr la paz positiva, que se refiere no solo a la ausencia de conflicto o violencia, sino que también se extiende a la ausencia de violencia estructural que se manifiesta en formas tales como pobreza extrema, injusticia social, etc. (Castaño Barrera, 2013).

Uno de los actores claves en los procesos de construcción de paz como hemos visto, es la sociedad civil. El concepto de sociedad civil ha sido históricamente difícil de definir, sin embargo, consideramos que la definición más apropiada para este trabajo es la presentada por Valenzuela (p. 62, 2006), quien toma del pensamiento crítico de Habermas, y nos brinda dos elementos que para él definen a la sociedad civil: primero, son instituciones que defienden los derechos sociales, individuales y políticos de los individuos

y sus comunidades, y en ese sentido, son un espacio que propicia la libre asociación de las comunidades, y, segundo, son los movimientos sociales que permanentemente proponen nuevos principios y valores y velan por el cumplimiento y la garantía efectiva de los derechos de las comunidades.

Una de las formas organizativas de la sociedad civil, que consideramos un actor estratégico en los procesos de construcción de paz en los territorios, son las organizaciones de la sociedad civil (OSC), que, de acuerdo con Salamon y Anheier (1995) son aquellas organizaciones que cuentan con las siguientes características:

1. Son formales.
2. Son privadas y de forma efectiva independientes y autónomas del gobierno.
3. Son sin ánimo de lucro.
4. Se participa en ellas de forma autónoma.

Adicionalmente, según Valenzuela (2006) las organizaciones de la sociedad civil son actores que promueven la participación ciudadana en los espacios democráticos, dinamizan el ecosistema económico de sus comunidades, sirven como un contrapeso a los poderes del Estado en lo local y en lo nacional.

Por su parte, el concepto de cooperación se enmarca en el concepto de globalización, y en él, los elementos que se destacan son los referidos a la multiplicidad de vínculos e interconexiones que trascienden las fronteras nacionales (McGrew, 1992) y la redefinición de la relación entre territorialidad y autoridad (Cerny, 1997), mientras que las unidades subnacionales y supranacionales adquieren gran importancia con el desarrollo a nivel local y regional (Lawrence, 2000). Asimismo, en la comprensión del significado de la

globalización, se está comprendiendo como un proceso de carácter multidimensional que integra elementos políticos, económicos, sociales, culturales e ideológicos (Maesso, 2008; Rodriguez, 2018).

De las múltiples definiciones existentes de cooperación internacional (CI), Calduch considera que la Cooperación Internacional es “cualquier relación entre actores internacionales orientada a la satisfacción mutua de intereses o demandas, mediante el uso complementario de sus respectivas facultades en el desarrollo de acciones coordinadas y/o solidarias” (Calduch, 1991). Para Ruiz Aycardi y Rueda Fiorentino, se trata de “una herramienta de relacionamiento político que facilita, a través de sus diferentes modalidades, el intercambio de experiencias y capacidades para enfrentar los desafíos nacionales e internacionales, así como contribuir al desarrollo económico, social y ambiental del socio países” (2018, p. 58).

Para autores como Alonso (2009) y Tassara (p. 28, 2018) la cooperación coincide con “el conjunto de recursos y la posibilidad de que los países caracterizados por un mayor desarrollo cedan voluntariamente a países de menor desarrollo relativo para promover su desarrollo económico y social”. Del mismo modo, Gómez Galán y Sanahuja identifican la cooperación como un conjunto de acciones, realizadas por actores públicos y privados, entre países con diferentes niveles de ingreso, con el fin de impulsar el progreso económico y social de los países del sur del mundo que sea sostenible y equilibrado (Sanahuja & Gómez Galan, 1999). Por su parte, Agudelo y Missaglia argumentan que la cooperación es “la estrategia coordinada de las políticas públicas de los actores del sistema internacional para promover el desarrollo humano, que hasta la fecha ha estado enmarcada primero por

los Objetivos de Desarrollo del Milenio y luego por los Objetivos de Desarrollo Sostenible" (Agudelo Taborda & Missaglia, p. 31, 2016).

La cooperación internacional también puede concebirse como facilitación, mediación y acompañamiento de la sociedad civil y de los procesos de consolidación de la paz. Sus principales funciones son facilitar y financiar la búsqueda de soluciones a los conflictos mediante la ejecución de programas, proyectos, estrategias y el apoyo a las políticas derivadas de los acuerdos de paz alcanzados a lo largo de un periodo de tiempo. Por otro lado, cumple con facilitar espacios de interacción entre la sociedad civil (que generalmente se moviliza a favor de la paz), y las autoridades, en sus expresiones locales, regionales y nacional, para crear grupos que, una vez encontrados puntos comunes, valen para aminorar o canalizar los complejos problemas de los territorios (Arias Rodríguez, 2020).

Más específicamente, de acuerdo con Aranguren y Camacho (2017), la cooperación internacional tiene tres razones de ser. La primera, en un nivel macro, es la gestión de la interdependencia entre los países, un ejemplo exitoso de esta función es la firma de los Acuerdos de París sobre el cambio climático; la segunda, la generación de consenso alrededor de normas y objetivos sociales internacionales, siendo el mejor ejemplo de esto los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y posteriormente, los Objetivos de Desarrollo Sostenible; y por último la reducción de los niveles de desigualdad en los niveles de desarrollo en las naciones del mundo, esta tercer función se ve en la cooperación tradicional, de transferencias de recursos de países más desarrollados a menos desarrollados, en forma de ayuda oficial al desarrollo, y también en otras formas de

cooperación como la cada vez más utilizada cooperación sur – sur y la cooperación triangular.

En un nivel más específico, de acuerdo con el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (Alonso & Glennie, 2015), la cooperación internacional para el desarrollo (CID) debe tener cuatro características fundamentales: primero, su principal propósito debe ser el desarrollo nacional e internacional, y en ese sentido, apuntan al cumplimiento de objetivos globales comunes, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible; segundo, es una actividad que no persigue el lucro de ninguna de las partes, de esta forma, la cooperación internacional para el desarrollo no sería posible si se dirigiera únicamente bajo lógicas del libre mercado, de hecho, muchas veces se busca corregir las faltas de este, esto no quiere decir, sin embargo, que recursos de cooperación no puedan fomentar actividades de lucro como consecuencias positivas en el desarrollo de una comunidad o una nación.

Continuando con los aportes que Alonso y Glennie realizaron para el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, la cooperación internacional para el desarrollo “discrimina a favor de los países en desarrollo” (Alonso & Glennie, 2015, p. 2), es decir, intencionadamente son acciones que buscan producir oportunidades en comunidades en desarrollo específicamente, y, además, en su accionar se tiene presente las dificultades estructurales que históricamente han sido un obstáculo para el desarrollo. Por último, la CID se debe fundamentar en relaciones que busquen mejorar la implicación de los países en desarrollo, de esta forma debería estar basada en vínculos no jerárquicos entre las partes, que utilizan de forma complementaria recursos y capacidades con el objetivo común del desarrollo, y así, estas relaciones deben ser instrumentos que faciliten el respeto de la soberanía de los estados.

Es importante aclarar, por otro lado, que el concepto general de cooperación para al desarrollo no es equivalente al de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), aunque en muchas ocasiones, especialmente en contextos no académicos u oficiales, se utilicen indiscriminadamente el uno o el otro (Boni, 2010). La ayuda oficial para el desarrollo (AOD) es definida por la OCDE (Organisation for Economic Cooperation and Deveopment, 2021) como ayuda proveniente de gobiernos de países desarrollados, que promueve y tiene como objetivo específico el desarrollo económico y el bienestar de los países en desarrollo y se destaca por su transferencia concesionada de flujos de recursos y servicios de carácter exclusivamente público. Adicionalmente, como recuerda (Tassara, 2018), la AOD debe, como ya se mencionó, venir de fuentes gubernamentales, promover el desarrollo económico y el desarrollo, ser recursos de carácter concesional y contener al menos un 25% de donación, y debe dirigirse a un país en desarrollo.

Los recursos pueden conducirse de forma bilateral o multilateral. La primera cuando recursos gubernamentales se transfieren a través de donaciones o créditos directamente a los organismos receptores, ya sean gobiernos u organizaciones de la sociedad civil; y la segunda, cuando los recursos se organizan a través de organizaciones internacionales, y de sus programas, proyectos y agendas de cooperación (Boni, 2010; Tassara, 2018)

Por otro lado, la Cooperación Sur-Sur es:

“un proceso por el cual dos o más países en desarrollo adquieren capacidades individuales o colectivas a través de intercambios cooperativos en conocimiento, recursos y un saber hacer tecnológico (...), es un proceso consciente, sistemático y políticamente motivado, elaborado con el objeto de crear una estructura de vínculos múltiples entre países en desarrollo” (Aranguren & Camacho, 2017, p. 32).

De esta forma, se identifican objetivos claros en los procesos de cooperación Sur-Sur, de acuerdo con Huertas Ramos et al. (2019), estos son, en primer lugar, trasladar conocimientos, tecnologías y capacidades que han sido exitosas en un territorio, a otros territorios; en segundo lugar, mejorar la utilización de los recursos (humanos y económicos), todo esto a través de diferentes modalidades, como el intercambio comercial y el intercambio técnico del *know how*.

En ese sentido, es importante resaltar la complementariedad, no como un instrumento sustituyente, de la cooperación sur-sur con la cooperación internacional tradicional. Esta implica un amplio marco de relaciones entre estados y entidades no estatales, donde están incluidas características de la clásica Ayuda Oficial al Desarrollo, y que son aún más profundas, pues incluyen campos diferentes de cooperación como el comercio, las inversiones, la política, la cooperación técnica, el intercambio de experiencias exitosas y, en ocasiones, la ayuda financiera (Pino, 2009).

Adicionalmente, hay un concepto más adecuado, más limitado y específico, y al mismo tiempo menos estudiado: cooperación para la paz. En ese sentido, se encontró un gran vacío conceptual al respecto, por lo que recurriremos a la investigación de Rueda Fiorentino (2021) quien define la cooperación para la paz como el:

“conjunto de acciones y actividades financiadas, promovidas y/o apoyadas por actores internacionales, que a través de medios civiles como: capacitaciones, financiación de programas y proyectos, intercambio de experiencias, apoyo a la implementación de acuerdos, entre otros, buscan contribuir a la construcción y a la consolidación de la paz en zonas de conflicto o posconflicto” (p.142).

Por otro lado, en términos generales, el proyecto es la herramienta básica en la ejecución e implementación de proyectos de cooperación, es una herramienta socioeconómica que busca suplir ciertas carencias en un grupo específico, a través de un conjunto de fuentes (financiamiento, personal y equipamiento), diseñadas para lograr objetivos sociales y económicos, en un período de tiempo específico (Gómez, 2000). De acuerdo con el (Ministerio de Asuntos Exteriores, 1998, p. 18), un proyecto es “un conjunto de inversiones, actividades y medidas, diseñado para lograr un objetivo específico de desarrollo en un período determinado, en una región geográfica delimitada y para un grupo predefinido de beneficiarios, y cuyos efectos perduran una vez finaliza su ejecución.”

Los profesionales de la construcción de la paz y el desarrollo a menudo utilizan las directrices de la OCDE (Organisation for Economic Cooperation and Deveopment, 2012) para evaluar las actividades de construcción de la paz en situaciones de conflicto y fragilidad junto con los cinco criterios de la OCDE para evaluar la asistencia para el desarrollo: relevancia, eficacia, eficiencia, sostenibilidad e impacto (Lemon & Pinet, 2018). De acuerdo con (Fernández-Baldor & Boni, 2011), la pertinencia es la valoración que se hace sobre qué tan adecuados fueron los resultados y los objetivos en el espacio geográfico y para la población objetivo; la eficiencia es el resultado de contraponer los resultados contra los recursos; la eficacia mide en qué grado se consiguieron los objetivos establecidos; el impacto medirá los efectos del proyecto con respecto a los objetivos y las necesidades identificadas; y por último, la sostenibilidad mide que tanto se sostienen los efectos una vez terminada la intervención directa.

En cuanto a la relación entre procesos de construcción de paz y la cooperación internacional en Colombia, cabe destacar el reciente aporte realizado en el libro editado y

compilado por el profesor Gustavo Adolfo Puyo Tamayo (Briceño Hernández, 2018; Chacón Herrera, 2018; Peña Pulido, 2018; Pérez Ruiz, 2018; Picasso Cerdà, 2018; Puyo Tamayo, 2018), que a través de una aproximación constructivista, llega a las conclusiones de que la cooperación internacional se ha caracterizado por la implementación de estrategias de construcción de paz en medio de la guerra, por lo que en un escenario todavía de conflictividad con actores armados ilegales (como el ELN, las BAO y las disidencias de las FARC), pueden implementarse estrategias similares, siempre teniendo en cuenta que es de vital importancia la generación de capacidades instaladas.

De igual forma, es importante resaltar el trabajo realizado por la Universidad de la Salle (Gonzales Cuenca et al., 2019; Guerrero Sierra, Cendales, et al., 2019; Guerrero Sierra, Fúquene Lozano, et al., 2019; Hernandez Pérez & Guerrero Sierra, 2019; Huertas Ramos et al., 2019), que deja como conclusión principal la necesidad de investigar como Colombia se relaciona de manera, tanto horizontal como vertical con los socios cooperantes en este nuevo escenario de posconflicto, la forma en que se busca nuevos socios estratégicos y se posiciona como referente a nivel regional e internacional en estrategias de construcción de paz.

Es relevante además tomar en consideración los trabajos realizados sobre estrategias de construcción de paz y cooperación internacional previas a la firma del acuerdo de paz, existen puntos comunes que tocan varios autores que han trabajado el tema (Agudelo Taborda & Riccardi, 2019; Arreaza & Mason, 2012; Badillo et al., 2019; Briceño Hernández, 2018; Castañeda, 2017; Castaño Barrera, 2013; Gonzales Cuenca et al., 2019; González Arana et al., 2016; Guerrero Sierra, Fúquene Lozano, et al., 2019; Hernández Acuña & Gallardo, 2019; Pérez Ruiz, 2018; Rettberg, 2003).

Sin pretender acotar una extensa bibliografía sobre el tema, principalmente la dualidad existente entre las formas de cooperación internacional, la de los Estados Unidos y la de la Unión Europea, que tomaron formas en planes concretos, el Plan Colombia y los Laboratorios de Paz respectivamente, con ideales bien diferenciados y que ocupan una proporción importante de los recursos, proporcionalmente hablando, de cooperación internacional que llegaron a Colombia.

La cooperación internacional en Colombia ha tenido tres propósitos principales: la seguridad, la paz y la cohesión social, esta distinción ha significado el establecimiento de dos agendas diferentes en los procesos de cooperación y una diversificación de actores que participan en estos procesos (Ruiz Aycardi & Rueda Fiorentino, 2018). La participación de estos actores en lo que puede parecer un tema interno, es lo que en la práctica se ve la internacionalización del conflicto.

Específicamente de la relación entre la cooperación y procesos de construcción de paz, debemos retomar el trabajo compilado por el profesor Puyo, y en él, específicamente (Briceño Hernández, 2018) analiza el alcance de la cooperación internacional para el desarrollo de la Unión Europea en el sur de Bolívar, a través del proyecto “Laboratorio de Paz en el Magdalena Medio”. Esta iniciativa, objeto de estudio de la mayoría de los estudios académicos revisados, fue apoyada como una estrategia complementaria al Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM), nacido en 1995 como una estrategia para impulsar el desarrollo ideada por Ecopetrol, la Unión Sindical Obrera y la diócesis de Barrancabermeja, y en un principio recibió apoyo económico del Banco Mundial y organizaciones del Sistema de Naciones Unidas (Briceño Hernández, 2018; Henriques, 2009).

Eventualmente, y como parte de una apuesta política de diferenciarse del Plan Colombia apoyado por los Estados Unidos con un componente principalmente militarista, la Unión Europea decidió apoyar el Laboratorio de Paz del Magdalena Medio (Agudelo Taborda & Riccardi, 2019; Badillo et al., 2019). El trabajo que se había realizado ya en terreno y la capacidad demostrada en manejar recursos de cooperación internacional y en diseño e implementación de proyectos, fueron factores claves también para la Unión Europea en el proceso de toma de decisión (Henriques, 2009).

El Laboratorio de Paz tuvo tres importantes áreas de acción. En primer lugar, el trabajo de paz y derechos humanos, a través del apoyo al trabajo de la sociedad civil, con actividades de fortalecimiento, y de las actividades de instituciones públicas en los territorios; por otro lado, el eje de gobernabilidad participativa, trabajó en la creación de espacios de participación democrática con los gobiernos locales y la sociedad civil; y por último, el área de desarrollo socioeconómico sostenible impulsó la mejoría de las condiciones de vida de las comunidades en mayor situación de vulnerabilidad, a través del apoyo de actividades socioeconómicas alternativas (Agudelo Taborda & Riccardi, 2019).

De esta forma, podemos considerar a los Laboratorios de Paz como una estrategia de construcción de paz, que fue apoyada directamente por recursos de cooperación internacional, y tuvieron influencia en la región Caribe, específicamente en el Magdalena Medio y los Montes de María. Adicionalmente, y de acuerdo con (Briceño Hernández, 2018), es una de las iniciativas más importantes en la historia reciente, a través de la que se llevaron a cabo procesos de construcción desde abajo, y en medio del conflicto, enlazando así la visión de paz positiva y paz estructural de Galtung.

Por otro lado, J. G. Acosta y Orozco (2019) realizaron un estudio de caso sobre el proyecto Piloto de Tierras, implementado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), como parte del programa Nuevos Territorios de Paz, financiado con recursos de la Unión Europea, específicamente en el municipio Mahates (Bolívar), en el que concluyeron que no hubo prácticamente ningún impacto después de la intervención del proyecto en los indicadores de formalización de propiedades, en la medida en la que no hubo ninguna legalización, sin embargo, si se logró realizar acompañamiento jurídico a los participantes. Los autores concluyen finalmente que, los proyectos de cooperación internacional que buscan implementar políticas nacionales e internacionales en contextos locales tienen un bajo nivel de eficiencia.

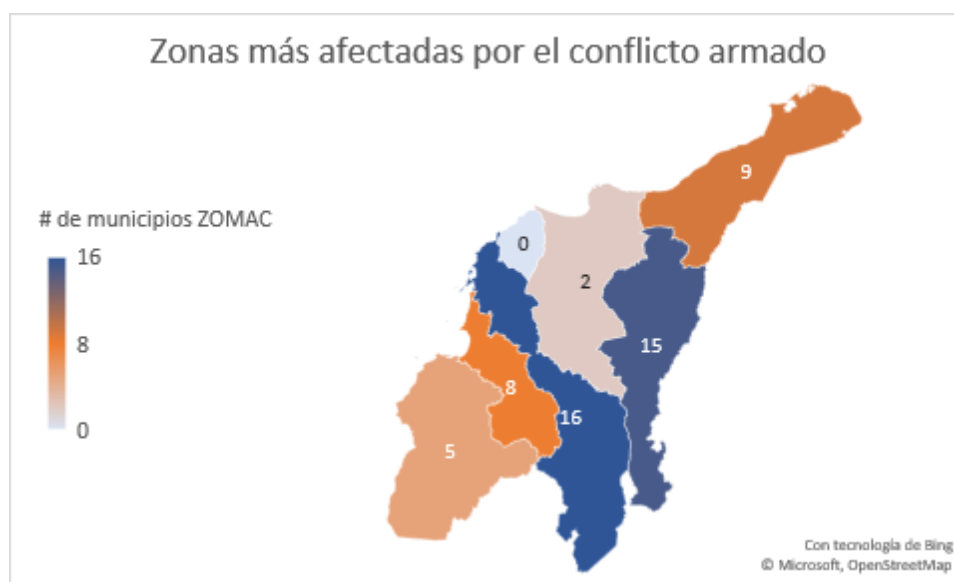
Adicionalmente, Hernández Acuña y Gallardo (2019) a través de una investigación que buscaba entender la relación entre la cooperación internacional, la lucha contra el narcotráfico y la construcción de paz en el sur de Bolívar, encontraron que el narcotráfico no ha sido, ni es actualmente, un tema prioritario para las organizaciones de cooperación internacional que están aportando recursos y apoyo técnico en temas de construcción de paz en el contexto de posacuerdo en el sur de Bolívar, a pesar que este ha sido una de las razones fundamentales para la incursión y permanencia de los actores armados ilegales, y el despliegue de sus repertorios de violencia (Hernández Acuña & Gallardo, 2019).

Como se evidencia en la revisión bibliográfica, la mayor parte de trabajos especializados sobre la incidencia de la cooperación en procesos de construcción de paz en el Caribe, están enfocados a la región del Magdalena Medio y los Montes de María. Esto tiene sentido, teniendo en cuenta que de acuerdo a la caracterización realizada por el Gobierno colombiano a raíz del Acuerdo de Paz, de los departamentos de la región Caribe,

los departamentos de Bolívar y Cesar son los que más municipios tienen denominados como “Zonas más afectadas por el conflicto armado”, con 16 y 15 municipios respectivamente, frente a 0 en el Atlántico, 5 en Córdoba, 2 en Magdalena y 8 en Sucre (Ley 1819 de 2016, 2016; Gobierno de la República de Colombia, 2016; Presidencia de la República de Colombia, 2017).

Gráfico 2

Zonas más afectadas por el conflicto armado



Nota: El gráfico representa la cantidad de municipios denominados Zonas más afectadas por el conflicto armado, realizado en base a los datos de Presidencia de la República de Colombia (2017)

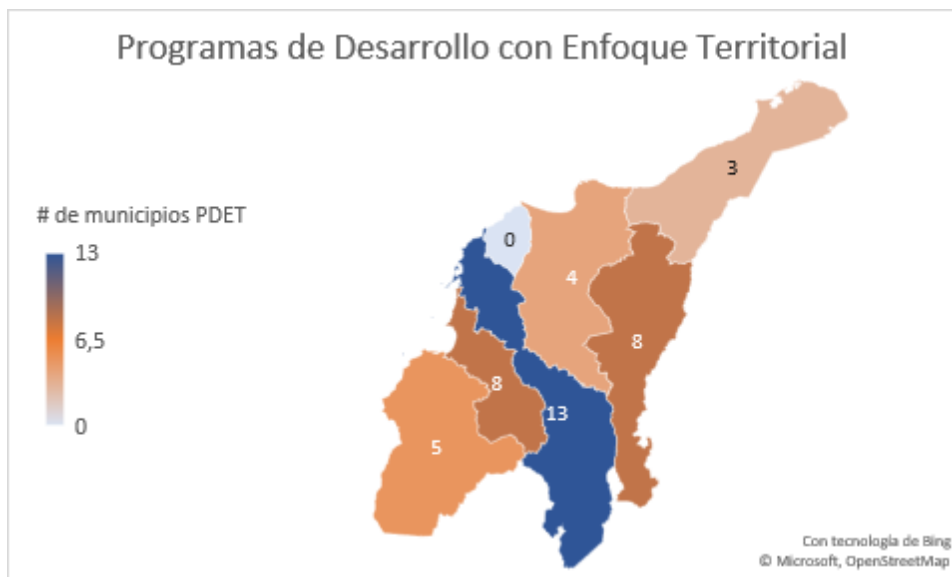
Esto muestra una tendencia coherente, teniendo en cuenta especialmente que de los 55 municipios ZOMAC de la región caribe, 25 están ubicados en las regiones del Magdalena Medio y los Montes de María (Aguilera-Díaz, 2013; Comisión de la Verdad, 2022a), lo que equivale al 100% de los municipios ZOMAC de Sucre, al 96% de los municipios ZOMAC de Bolívar, al 20% de los municipios ZOMAC del Cesar, y al 45% del total de los municipios priorizados en la región del caribe colombiano.

Sin embargo, el gran énfasis del trabajo de investigación en estos territorios, de alguna forma ha invisibilizado las experiencias que podrían encontrarse en los otros departamentos de la región, siendo especialmente preocupante el caso del departamento del Atlántico, donde no se encontraron estudios de la relación objeto de esta investigación, donde ha habido presencia de grupos armados desde la década de 1980, contó con presencia de grupos paramilitares y guerrilleros, y han ocurrido hechos victimizantes dentro del conflicto armado, como los asesinatos selectivos y el establecimiento de redes de crimen organizado y la cooptación de recursos del Estado (Badillo Sarmiento et al., 2020).

Por otro lado, otro instrumento de caracterización para determinar planes de inversión territorial fueron los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). A través de estos programas, se agruparon diferentes municipios en subregiones que les permitiría realizar planeación y gestión de actividades de forma conjunta por 15 años, para de esta forma, facilitar el desarrollo humano, la superación de la pobreza, las economías ilegales en los municipios más afectados por la violencia (Agencia para la Renovación del Territorio, 2021).

Gráfico 3

Numero de municipios con Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial en el Caribe



Nota: el gráfico representa el número de municipios por cada departamento de la Región Caribe, que se han priorizado para desarrollar Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), realizado con base en datos de Agencia para la Renovación del Territorio (2022)

En la región Caribe, se encuentran cuatro subregiones: Sierra Nevada – Perijá, Sur de Bolívar, Sur de Córdoba y Montes de María, sumando 41 municipios. Como se evidencia en el gráfico 3, la mayor cantidad de municipios PDET están ubicados en los departamentos de Bolívar, Cesar y Sucre, y, de igual forma a como ocurrió con los municipios ZOMAC, no hay priorización para ningún municipio del departamento del Atlántico.

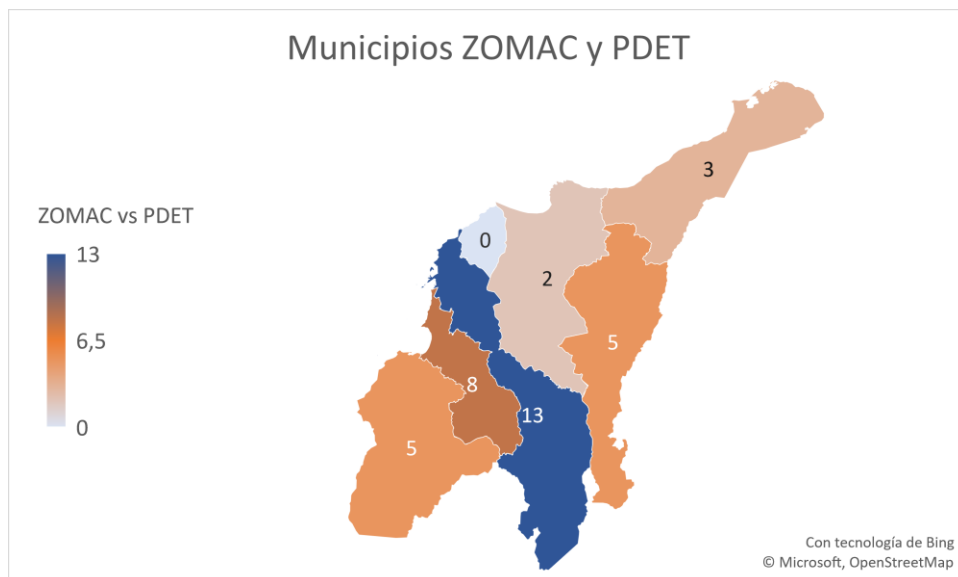
Es importante aclarar que, aunque aparentemente similares, estas dos categorías son diferentes. La categorización de municipio ZOMAC se utiliza para identificar, de forma individual, a grupos de municipios que, por los niveles de violencia sufridos durante el conflicto armado, son priorizados para recibir beneficios tributarios que faciliten la reincorporación de los municipios al tejido productivo del país a través de la creación de empresas. Por otro lado, los municipios PDET, son aquellos que pueden utilizar el

instrumento PDET, es decir, el programa con enfoque de desarrollo territorial, para facilitar la implementación de los puntos acordados en el Acuerdo Final a través de la gestión y la planificación subregional (*Ley 1819 de 2016*, 2016; *Decreto Ley 893 de 2017*, 2017).

De esta forma, los PDET se diseñaron como espacios donde las comunidades pudiesen participar en la construcción de los planes, para así lograr cambios estructurales en las circunstancias culturales, económicas, políticas y sociales de las subregiones priorizadas, para construir las bases de la construcción de una paz estable y duradera, en la medida en la que se pueda superar las condiciones que generaron y perpetuaron el conflicto armado y asegurar las circunstancias propicias para la construcción de verdad y las garantías de no repetición; es decir, fueron concebidos para erigirse como instrumentos que encaminen las soluciones surgidas de dinámicas participativas para generar transformaciones estructurales en las sociedades (*Decreto Ley 893 de 2017*, 2017; Ramírez Sarmiento, 2021).

Gráfico 4

Departamentos del Caribe colombiano por número de municipios PDET y ZOMAC

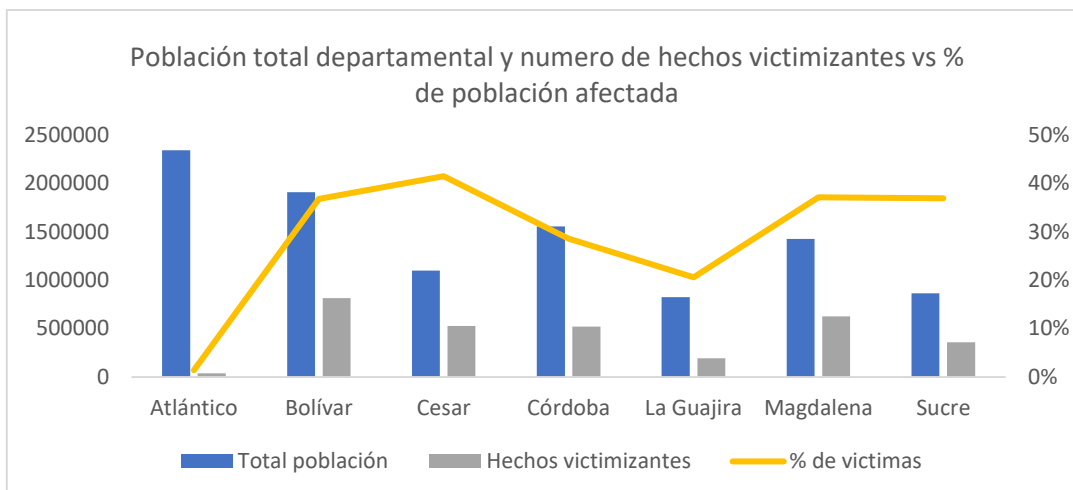


Nota: el gráfico representa la presencia de coincidencias entre municipios PDET y ZOMAC en los departamentos del Caribe colombiano, elaborado en base a datos de Presidencia de la República de Colombia (2017) y Agencia para la Renovación del Territorio (2022)

El gráfico cuatro ilustra la superposición de municipios ZOMAC y PDET, habiendo una coincidencia plena en los municipios priorizados en el Cesar y en Sucre. Esto tiene sentido en la medida que, como lo indica el gráfico cuatro, la relación entre el número de hechos victimizantes y el total de la población departamental, hace que el porcentaje de la población afectada por el conflicto armado sea particularmente alto en estos departamentos.

Gráfico 5

Relación entre la población departamental total, los hechos victimizantes y el porcentaje de la población reconocida como víctima del conflicto



Nota: el gráfico demuestra la relación entre el total del número de habitantes, el número de hechos victimizantes y el porcentaje de víctimas por departamentos en la región Caribe de Colombia, elaboración propia en base a datos de Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas, 2018; Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2022)

Esto coincide con lo identificado en el informe final de la Comisión de la Verdad (2022b), que identifica la concentración más grande grupos armados, particularmente FARC, ELN y AUC, entre otras, en el sur del departamento de Sucre y en la serranía del Perijá en el Cesar.

Pese a esto, la literatura que se encuentra estudiando la relación entre la cooperación y los procesos de construcción en una región tan claramente afectada por el conflicto armado, no profundiza en los aportes que los procesos impulsados o apoyados por la cooperación internacional han hecho a la construcción de paz específicamente en el caribe colombiano.

Este vacío debería subsanarse como primer paso ante una eventual evaluación académica de procesos, individuales o colectivos, de construcción de paz, especialmente si en él se pretenden tener en cuenta las particularidades locales de las comunidades beneficiadas de las intervenciones.

Realizar un ejercicio metódico y crítico de los aportes que la cooperación internacional ha dejado en los procesos de construcción de paz es entonces prácticamente un requisito para poder realizar un ejercicio coherente de formulación, que sea armónico con las particularidades y la historia de las intervenciones en los territorios del Caribe colombiano. Lo anterior se enriquece al agregar un análisis sobre las coincidencias temáticas con las OSC, entendidas como actores fundamentales de la Cooperación para la paz en la región.

Por otro lado, es una forma de aportar en la construcción de instrumentos que ayuden, desde la academia, a garantizar la transparencia en la utilización de recursos de donantes internacionales. Esto, en el interés de todas las partes involucradas. Para los donantes y cooperantes, el seguimiento técnico y financiero de los proyectos sería más sencillo con marcos de evaluación claros, que pudiesen ser replicados y que respondan a las realidades locales, aprendiendo de experiencias pasadas.

Más importante aún, las comunidades beneficiadas de las intervenciones tienen derecho a conocer como las intervenciones están impactando a sus comunidades de forma clara y veraz. Los procesos de retroalimentación y rendición de cuentas en las comunidades deben ser centrales en la formulación e implementación de los proyectos, y para esto, contar con insumos sobre el aporte histórico de la cooperación internacional es un recurso que empodera a los individuos.

Por último, Colombia está entrando en un nuevo periodo de negociaciones y sometimientos por parte de diferentes grupos armados. Los insumos que desde la academia se puedan aportar para mejorar la forma en la que se ha entendido y abordado la situación de post-acuerdo desde la cooperación internacional en los procesos de construcción de paz,

seguramente facilitarán el nuevo momento de post-acuerdo que le espera al país cuando terminen los diálogos, en particular los que se han instalado recientemente en Caracas con el ELN.

Metodología

Esta investigación se realizará con un enfoque cualitativo, que, de acuerdo con Bonilla-Castro y Rodríguez Sehk (2005), es un tipo de investigación que busca hacer un abordaje global de los objetos de estudio para entenderlos, describirlos y explorarlos de forma inductiva; interactuando con el contexto social e intercambiando el conocimiento de la realidad. Este método, busca profundizar en casos particulares y no necesariamente generalizar. La prioridad entonces no es medir, “sino describir y analizar el fenómeno social a partir de sus rasgos determinantes” (p. 110).

Es importante reconocer que los métodos cualitativos generan todavía temor por su uso en las investigaciones científicas, a menudo criticadas por una supuesta falta de rigor que produce documentos únicamente narrativos y, sobre todo, por las dificultades relativas a la posibilidad de generalizar. En realidad, el rigor de este método está en los criterios de realización de la investigación y al comportamiento del investigador, en cuanto las reglas en la investigación cualitativa no son diferentes de cualquier otra forma de estudio y, por otra parte, el investigador puede, en cualquier caso, recurrir a múltiples herramientas, métodos y tecnologías específicas para apoyar la recogida y el análisis de datos (Istituto Nazionale per la valutazione del Sistema dell’Istruzione, 2001)

Frente a la dificultad de generalizar, la investigación cualitativa se basa en el paradigma interpretativo, según el cual, no existe una realidad social universal válida para todos, en cambio, se orienta a la construcción de formas de generalización cognitiva, es decir, a la

identificación de tipos ideales o categorías conceptuales que no existen en la realidad, pero que liberan a los casos reales de los detalles y accidentes de la realidad para extraer sus características esenciales en un nivel de abstracción superior, que sirven, para conocer e interpretar la propia realidad (Rueda Fiorentino, 2021).

De esta forma, este tipo de investigación parte del contexto, para realizar una interpretación de lo observado y descubierto, en este caso, a través del análisis documental de la información encontrada de donantes y organizaciones de la sociedad civil. Así, en las investigaciones de tipo cualitativo el investigador busca revelar los datos de sentido, el significado que tienen los fenómenos investigados, estos datos son subjetivos, no se pueden pesar, medir ni contar (Monje Álvarez, 2011).

La investigación cualitativa se basa epistemológicamente en la hermenéutica. El pensamiento hermenéutico interpreta los significados, no los datos; se ocupa de comprender el significado de los fenómenos y no sólo de explicarlos en términos de causalidad. Prioriza la comprensión y el significado en un procedimiento que tiene en cuenta las intenciones, motivaciones, expectativas, razones y creencias de los individuos. Se interesa menos por los hechos que por las prácticas (Monje Álvarez, 2011).

El ejercicio interpretativo en este caso, debe servir para contrastar la información encontrada de la operación de las organizaciones de la sociedad civil, los recursos entregados por la cooperación internacional y los conceptos y teorías que han sido construidas por investigaciones académicas en el pasado, para crear categorías de análisis que puedan ser utilizadas en diferentes contextos para entender las relaciones entre la cooperación internacional y la construcción de paz en escenarios de posacuerdos.

Como lo indica Della Porta (2014), la investigación cualitativa incluye dentro de su repertorio de técnicas: la observación participante, la entrevista en profundidad, el estudio de caso, la construcción de modelos académicos y, por último, el análisis documental.

Como herramienta principal se utilizó la revisión de bibliografía existente sobre los procesos de construcción de paz y su relación con la cooperación internacional. En su desarrollo, se revisaron fuentes primarias como informes de agencias de cooperación, gobiernos donantes y del gobierno nacional, legislación y documentos oficiales pertinentes con los procesos que son objeto de estudio. También se consultaron fuentes secundarias, como artículos científicos, libros, revistas y periódicos, entre otros, para describir y analizar críticamente la información, a través de una forma sistemática.

El análisis documental comprende dos fases. En primer lugar, “la determinación del significado general del documento y la consiguiente transformación de la información contenida en él” (Peña Vera & Pirela Morillo, p. 59, 2007); y, por otro lado, la descripción formal, a través de estrategias y métodos de búsqueda (García, 1993; Peña Vera & Pirela Morillo, 2007).

Para consultar las publicaciones científicas sobre cooperación para el posconflicto en Colombia, se utilizaron bases de datos, a través de las cuales se accedió a artículos científicos arbitrados y libros resultados de investigación. Se consultaron los textos sobre el caso colombiano que incluyeran las palabras “cooperación”, “paz”, “posconflicto”, “posacuerdo” y “construcción de paz” en alguna de sus combinaciones, en el título o argumento principal, publicados en el arco temporal 2012-2022.

Posteriormente, estos se clasificaron y seleccionaron textos en base a los siguientes criterios:

1. Que fueran publicaciones científicas, como artículos, libros y capítulos de libro, escritas en inglés, español, italiano y/o francés.
2. Que utilizaran “cooperación para la construcción de paz” como categoría o argumento principal.
3. Publicadas desde el inicio al proceso de paz entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP (2012) hasta el periodo actual (2022).
4. Que se enfocaran en los procesos de construcción de paz en el Caribe.

A partir de esta verificación del estado del arte, se realizó una búsqueda de insumos para el análisis de la relación entre actores de cooperación internacional y organizaciones de la sociedad civil en el Caribe colombiano. En ese sentido, se establecieron unos criterios de búsqueda que responden a la necesidad de rigurosidad y las limitaciones físicas que supone este tipo de investigaciones.

De igual forma, con relación a las fuentes primarias, se realizó una búsqueda de organizaciones del ámbito nacional o local, con acciones en alguno o varios de los departamentos que componen la Región Caribe colombiana: La Guajira, Magdalena, Cesar, Atlántico, Bolívar y Sucre. Con más de 200 organizaciones identificadas, se filtró aquellas que cuentan con página web activa y propia, a través de la cual se puede acceder a material de gestión de cada organización, como informes de gestión, informes de evaluación, informes finales de implementación, y todo demás tipo de documento oficial que dé cuenta de la relación que la organización tuvo con diferentes actores de cooperación internacional.

De estas, únicamente diez (10) cumplían todos los requisitos para que la información recolectada fuese suficientemente clara y confiable, de forma que pudiese utilizarse como insumo en una investigación. Estas 10 organizaciones fueron: Caribe Afirmativo, la Corporación Cultural Cabildo, la Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, Evolución Caribe, la Fundación Ideas para la Paz, Foro Nacional por Colombia (y su capítulo regional Foro Costa Atlántica), la Asociación Santa Rita para la Educación y Promoción (FUNSAREP), Paz Caribe, el Programa de Desarrollo y Paz del Cesar y la Fundación Sembrando Paz.

Por último, con relación a los donantes, se realizó una revisión de insumos como informes de gestión, informes de proyectos, informes finales y materiales similares en las páginas web de las agencias de cooperación de los Estados Unidos, Canadá, España, Portugal, Francia, Alemania, Austria, Suecia, Noruega, Bélgica, Suiza, Italia, Grecia, Luxemburgo, Emiratos Árabes Unidos, Corea del Sur, Japón y Turquía. Adicionalmente, se realizó la revisión de insumos en las páginas web del Fondo Multidonante de las Naciones Unidas, el Fondo Europeo para la Paz y el Fondo Central de Respuesta a Emergencias de las Naciones Unidas.

Se seleccionaron estos donantes debido a su importancia frente a la cantidad de recursos financieros donados para Colombia en el periodo estudiado (Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia, 2015, 2016, 2018, 2019, 2020, 2021a, 2021b, 2022). De igual forma, no se incluyeron donantes del denominado sur global, que principalmente son activos en la modalidad de cooperación Sur – Sur, porque sus donaciones son generalmente en especie, en forma de cooperación técnica, que puede ser difícil de cuantificar y comparar.

Una vez identificados los documentos relevantes por cada uno de los donantes y las organizaciones de la sociedad civil, se categorizó aquellos que contenían información relevante, tal como monto financiado, organización financiada, objetivo de la intervención, municipio, departamento, subregión o región de la intervención realizada o financiada, fecha de inicio y final de la intervención o financiación, y resultados de la intervención o la financiación.

Posteriormente, la información se tabulo de forma que pudiese ser visible en gráficos y mapas, para poder ser analizada y procesada en el análisis de las intervenciones. Estos insumos son presentados a través de esta investigación, en la medida en que son la base para la interpretación de los resultados.

Capítulo 1: Breve historia del conflicto armado colombiano

Colombia es una nación marcada por la violencia desde su mismo nacimiento republicano hace más de dos siglos. No se había dado la Independencia del Imperio español, en 1810, cuando sus líderes ya estaban torcidos en guerras por sus diferencias sobre qué modelo de Estado seguir (Santos Calderon, 2019). Ya en épocas modernas, desde la muerte de Jorge Eliecer Gaitán en 1948, han transcurrido más sesenta años del conflicto armado interno colombiano, que han producido una historia marcada por la violencia como método de resolución de conflictos, por la impunidad y la exclusión de minorías y de “los otros” como forma de convivencia (Centre National De Mémoire Historique, 2013). A partir de los años sesenta el conflicto se complejiza, por sus dinámica, la cantidad y naturaleza de los actores: guerrillas de izquierda, grupos paramilitares, narcotraficantes, el gobierno con sus fuerzas armadas y la sociedad civil.

De esta forma, los orígenes del conflicto moderno se pueden rastrear hasta el período conocido como La Violencia: una guerra civil que se desarrolló entre 1946 y 1966. Durante esta, el país se dividió radicalmente entre el apoyo a los partidos Liberal y Conservador. A partir de ese primer conflicto interno, la sociedad colombiana ha sido testigo de la continua aparición de grupos armados.

Las guerrillas, ideológicamente en la izquierda del espectro político, surgieron en los años sesenta, siendo las más importantes las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo, “FARC - EP” (hoy partido político Comunes, y lo que son ahora sus disidencias). Al mismo tiempo, hubo otros movimientos guerrilleros importantes como el Ejército Popular de Liberación, desmovilizado parcialmente en 1999, (Indepaz, 2013) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), todavía alzados en armas, con quienes el gobierno colombiano ha intentado, desde 1975, realizar negociaciones de paz, y que en el 2022 han manifestado su intención de acogerse a la llamada Paz Total, propuesta por el presidente Gustavo Petro (CNN Español, 2022)

El narcotráfico, por su parte, comenzó con el cultivo y tráfico de marihuana en los años setenta, seguido de la cocaína en los ochenta. Los grupos paramilitares, por otro lado, surgieron a principios de los años ochenta como respuesta a la expansión de la insurgencia. La proliferación y expansión de todos estos grupos ha sumergido al país en una ola de violencia desde hace más de seis décadas, y diferentes expresiones del paramilitarismo, cada vez menos distinguible de carteles del narcotráfico, ha aparecido sucesivamente hasta la actualidad.

El gobierno colombiano tuvo que recurrir a la comunidad internacional en la búsqueda de recursos y apoyo en su lucha por poner fin al conflicto interno porque, en

muchos momentos de la historia, las capacidades del aparato institucional no han sido suficientes para hacerle frente. Es posible entonces que la cooperación internacional haya jugado un papel central en la evolución de los enfoques que ha tomado el gobierno colombiano para enfrentar el conflicto armado interno y en ese sentido, en la construcción de paz en los diferentes escenarios de posacuerdos. Esto significó condicionar diferentes políticas públicas para aprovechar al máximo los recursos que se podían obtener de diferentes donantes internacionales.

El Estado colombiano históricamente ha hecho uso de la violencia, legal e ilegal, como una forma de ser, convirtiéndose así en el principal mecanismo para garantizar la existencia de la unidad estatal, resolver las contradicciones y demandas sociales, y ejercer el control sobre la población y el territorio. Sin embargo, también es necesario resaltar que todos los actores armados han utilizado la violencia en el ejercicio del poder en el territorio nacional (Vargas, 2008). Los grupos paramilitares implementaron una estrategia de violencia basado en asesinatos selectivos, masacres, desapariciones forzadas, tortura y brutalidad, amenazas, desplazamientos forzados masivos, bloqueos económicos y violencia sexual (Grupo de Memoria Histórica, 2013).

Por otro lado, las guerrillas recurrieron también a secuestros, asesinatos selectivos, atentados contra bienes de carácter civil, saqueos, atentados terroristas, amenazas, reclutamiento ilegal y desplazamiento forzado selectivo (Grupo de Memoria Histórica, 2013).

Adicionalmente, la violencia de los miembros de la Fuerza Pública se ha centrado en detenciones arbitrarias, torturas, asesinatos selectivos y desapariciones forzadas, así como en los daños colaterales causados por los bombardeos, y el uso desproporcionado y

desproporcionado de la fuerza (Grupo de Memoria Histórica, 2013). De esta forma, la población civil ha sido víctima de todos los actores armados.

La violencia en Colombia está arraigada, alimentada y sostenida por factores estructurales, políticos y socioeconómicos. El conflicto armado es el resultado de largos y diversos procesos históricos que han conducido a una serie de marginaciones políticas, sociales y económicas de amplios segmentos de la población colombiana, en particular de los campesinos, y a la integración precaria de determinadas regiones y zonas de Colombia. Una brecha entre el centro y la periferia del país cristalizó en la creación de “dos Colombias”, asimétricamente política, social y económicamente, factor que históricamente ha alimentado el desarrollo de los grupos armados ilegales y el surgimiento de la violencia, que ha surgido sociológicamente y se ha confinado principalmente a las zonas rurales de Colombia (Barreto Henriques, 2014b).

De igual forma, la política exterior colombiana y su forma de relacionarse con el mundo, se ha caracterizado según Arroyave Quintero (2012), por tener al conflicto armado como factor central en la toma de decisiones sobre asuntos internacionales, condicionando la posición de Colombia frente al sistema internacional, y, por ende, sus socios potenciales.

El conflicto propició una transformación de la política exterior colombiana a fines de la década de 1990, generando cambios en cómo se explicaba la existencia del conflicto armado colombiano, en cómo se pensaba la presencia del narcotráfico en el país y en la percepción de Colombia como actor del sistema internacional, en cómo se pensó la presencia del narcotráfico en el país, en cómo afrontar un posible escenario de construcción de paz tras la firma de un eventual acuerdo con los actores armados y en Colombia como actor del sistema internacional.

La instrumentalización del conflicto en la forma en que se planteó como factor clave en la forma en que Colombia se proyectó al resto del mundo, es lo que Borda Guzmán (Borda Guzmán, 2007^a, p. 1) llama internacionalización del conflicto, definiéndolo como:

una decisión explícita y consciente, aunque condicionada por el escenario internacional, de incluir agentes externos, principalmente Estados Unidos y la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en el desenvolvimiento de los enfrentamientos armados internos, indicando que el conflicto se ha cruzado, quizás sin intención de la parte de los actores, límite marcado por las líneas que fijan un determinado territorio nacional.

Restrepo y Aponte (2009), con el apoyo del Centro de Recursos para el Análisis del Conflicto (CERAC), realizaron una periodización del conflicto armado de acuerdo con los principales acontecimientos del conflicto, la forma en que operan los grupos armados y la forma en que los civiles fueron afectados. Entre 1996 y 2002 se da el período de Recrudescimiento, este período coincide con la mitad de la presidencia de Ernesto Samper y todo el período de Andrés Pastrana (1996 - 2001), es el período de mayor violencia extrema de todo el conflicto. Entre 1996 y 2002 hubo alrededor de 800 incursiones guerrilleras en municipios de Colombia (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016) y fue el período donde, por primera vez, hubo más muertes de civiles, directamente relacionadas con el conflicto (2400 bajas civiles en 2001) que de combatientes (2100 bajas de combatientes en 2001). La dinámica de escalada del conflicto se explica por varios factores: la ofensiva de los grupos guerrilleros, la articulación de la mayoría de los grupos paramilitares en una sola organización (Autodefensas Unidas de Colombia - AUC) y el despliegue de todos los

actores armados de una estrategia de violencia contra la población civil (estrategia conocida como quitarle el agua al pez). Asimismo, es importante resaltar la transformación, modernización y avances tecnológicos de las fuerzas armadas del Estado y su respuesta a la ofensiva insurgente enmarcada en el Plan Colombia (Restrepo & Aponte, 2009).

En 2002, luego del intento fallido del expresidente Pastrana de lograr una solución pacífica y negociada al conflicto en la región del Caguán, el expresidente Álvaro Uribe Vélez fue elegido por mayoría absoluta (53%) y llegó al poder con la promesa de mantener una actitud firme contra la insurgencia. En 2006, el presidente Uribe se reeligió, nuevamente con la mayoría de los votos (62%), en primera vuelta y con un programa electoral similar (Caracol Radio, 2006; El Mundo, 2006; La Nación, 2002; Redacción de El Tiempo, 2002).

Las posiciones del presidente Uribe y su plan de gobierno, definido en su política de "Seguridad Democrática", encontraron apoyo de importantes sectores de la opinión pública del país y fueron valorados en un ambiente político definido por la intensificación y radicalización de la violencia y la guerra, con el aumento general de las acciones terroristas. La forma más completa y explícita de internacionalización del conflicto alcanzó su apogeo a través de la institucionalización de la participación de Estados Unidos en la guerra de Colombia durante este período (Borda Guzmán, 2007b, 2012) con el Plan Colombia: una estrategia de cooperación internacional bilateral, cuyo objetivo general es combatir las el tráfico internacional de drogas y el crimen organizado, y de esta forma, facilitar la reactivación del desarrollo económico y el logro de la paz en Colombia (Departamento Nacional de Planeación, 2011).

A pesar de ello, la presidencia de Uribe vio una participación restringida de actores internacionales, restringiendo la cooperación concretamente a Estados Unidos. En este período hubo dos tipos de enfoques, uno centrado en la cooperación humanitaria y otro orientado al combate contra las fuerzas ilegales. Su gobierno se caracterizó por el intento de “someter y aplastar a la guerrilla por la vía de la derrota militar” (Barreto Henriques, 2014a). (Tickner, 2007) afirma que la columna vertebral de este gobierno, la Seguridad Democrática, tuvo como objetivo pacificar, reforzar y garantizar el Estado de Derecho en todo el territorio (Presidencia de la República de Colombia & Ministerio de Defensa Nacional, 2003), se centró en la guerra contra los agentes subversivos y el narcotráfico, y resaltó que en el país sólo hay actividades de narcoterrorismo y no un conflicto armado. De esta manera, aprovechó la coyuntura internacional, un escenario posterior al 11 de septiembre y de guerra contra el terrorismo, para que el país pudiera beneficiarse del efecto de un discurso de acciones terroristas de un grupo terrorista, esto es, las FARC (Barreto Henriques, 2014a; Tickner, 2007).

En 2010, Colombia eligió a su nuevo presidente para el primero de sus dos mandatos (2010 – 2014; 2014 – 2018), Juan Manuel Santos Calderón, exministro de Defensa en el gobierno de Uribe. En 2010, como el seleccionado por el presidente Uribe para continuar con el proyecto de pacificación, Santos calificó a su exjefe como "un hombre excepcional que transformó positivamente al país (...), uno de los mejores presidentes que hemos tenido en dos siglos de vida republicana" (Caracol Radio, 2010); y fue gracias a la “bendición” del presidente saliente que Santos logró alcanzar la mayor votación hasta ese momento, 9 millones de votos (L. J. Acosta, 2010; Radio Santa Fe, 2010).

La última semana de agosto de 2012, el presidente Juan Manuel Santos y representantes de las FARC-EP anunciaron que iniciaría un proceso de diálogo dirigido hacia la finalización del conflicto. La instalación de la mesa de negociación se realizó en Oslo, y continuó hasta su finalización en La Habana, con la presencia de comisiones representativas de ambas partes y con garantes internacionales (Olave, 2013). Desde entonces, el expresidente Uribe, quien se convirtió en el opositor más vocal al gobierno y al proceso de paz (Lara Salive, 2012), creó un nuevo partido, el Centro Democrático, desde el cual lanzó su candidatura al Senado (El Universal, 2013), y su candidato a las elecciones presidenciales de 2014, Oscar Iván Zuluaga, que se perfilaba como la oposición que podría ganarle la reelección a Santos. El tema central de las elecciones fueron los acuerdos de paz, y Santos ganó con 5 millones de votos (De la Cruz, 2014; El Espectador, 2014; Hernandez-Mora, 2014).

El reconocimiento oficial de la existencia de un conflicto armado por parte del gobierno del presidente Santos, orientándose a una posición más pragmática y conciliadora, marcó un cambio fundamental con respecto a la posición del gobierno anterior.

Como hemos visto, durante las últimas décadas, el conflicto colombiano ha tenido repercusiones a nivel internacional, lo que permitió un proceso de internacionalización del conflicto. Fenómenos como el narcotráfico, la participación de actores armados en el comercio internacional de armas, las infracciones al derecho internacional humanitario y la ubicación de guerrillas en las fronteras hicieron inevitable la participación de Estados y organismos internacionales (Badillo et al., 2019). Se hizo evidente que un enfoque puramente militar no es apropiado. Como señala Surace (Surace, 2006), la firma de un acuerdo, más allá del cese de hostilidades, ha debido tratar de corregir las causas

estructurales del conflicto que han generado un sistema político, económico y político que tiende a la desigualdad y la exclusión.

La negociación de La Habana se caracterizó por el hecho de que no hubo cese al fuego bilateral hasta que se concretaron las negociaciones. Su estrategia tuvo un valor significativo, tanto en términos de negociación y presión militar como a nivel internacional, porque permitió al gobierno demostrar su influencia, al no demostrar debilidad y ayudó a reafirmar las capacidades del gobierno (Rodríguez Pinzón, 2017). Es claro que, como resultado del proceso de paz, el Gobierno no entregó el país a la guerrilla para formar un estado castrochavista¹ (González Arana et al., 2016). Eso quiere decir que el gobierno no negoció la estructura del Estado: aspectos como el modelo económico, por ejemplo, nunca estuvieron en la negociación, sino que hubo factores puntuales que según algunos autores dieron origen al conflicto².

Tras la firma del Acuerdo Final en La Habana, los colombianos estamos ante un hecho histórico: el fin de las hostilidades, la ventana de oportunidad que, como paz negativa en el sentido de Galtung, permitirá al pueblo colombiano enfocarse en desafíos del país como lograr paz positiva, disminución de los niveles de violencia de las estructuras y violencia cultural (Grasa, 2017). Esto significó una oportunidad para los actores políticos y sociales de todo el país, enfocada a cerrar un ciclo de conflictividad en el que se creyó que

¹ Castrochavismo es un término utilizado principalmente por el expresidente y senador Álvaro Uribe Vélez para advertir del posible giro de Colombia al comunismo. Los apellidos que componen el término se refieren a los fallecidos líderes políticos Fidel Castro (Cuba) y Hugo Chávez (Venezuela). Se refiere a una ideología política de extrema izquierda perfeccionada en Venezuela y Cuba, supuestamente ad-portas de ingresar a Colombia con el proceso de paz con las FARC (La Silla Vacía, 2014; Rodríguez Rondón, 2017).

² Para obtener más información sobre estos factores, consulte: (Centre National De Mémoire Historique, 2013; González, 2014; Grupo de Memoria Histórica, 2013; Olave, 2013; Restrepo & Aponte, 2009; Santos Calderon, 2019; Velásquez et al., 2016)

las armas eran un medio para someter al contrincante, y así lograr cambios en el sistema político y social, o intentar llegar al poder.

Sobre el Acuerdo final es importante sacar algunas conclusiones por su importancia, y para esta tarea estaremos siguiendo tres puntos planteados por Grassa (2017):

En el Acuerdo Final los puntos acordados se vinculan entre sí, de esta forma se crea un sistema integral, en el que cada punto acordado hace referencia a otro, y los incentivos y penas o sanciones se basan en el grado de aportes realizados por los firmantes.

En segundo lugar, la jurisdicción de la Justicia Especial para la Paz (JEP), con elementos de justicia restaurativa y retributiva, es una jurisdicción diferente a la justicia ordinaria, y, mientras la JEP esté vigente, está canalizará todos los crímenes relacionados con el conflicto armado. El Acuerdo se presenta entonces como innovador, complejo, ambicioso, con grandes desafíos de financiamiento e implementación en ciertos puntos.

Y tercero, no debemos olvidar que el primer resultado inmediato esperado con el Acuerdo es lograr, por lo menos con las FARC, una paz negativa: la ausencia de violencia directa. De esta forma, la construcción de una paz positiva va más allá de la firma del Acuerdo. Esto supone la reducción de la violencia estructural y, sobre todo, de la violencia simbólica que ha legitimado el recurso de la violencia.

El Acuerdo por sí solo no es una garantía de paz. Depende de los gobiernos y el Estado colombiano (y el compromiso de las antiguas FARC) su implementación y la garantía del cumplimiento de sus puntos. Esto quiere decir efectivamente llevar el Estado a los lugares de Colombia donde históricamente no ha habido presencia. La presencia del Estado es una condición *sine qua non* para los procesos de construcción de paz territoriales,

y en ese sentido la cooperación internacional y la sociedad civil son aliados claves para tender puentes en los territorios y facilitar el paso a la construcción y el fortalecimiento de las instituciones en todo el territorio colombiano.

Colombia, como hemos indicado a lo largo del capítulo, históricamente ha enfrentado dificultades para efectivamente lograr presencia en los territorios, en muchas ocasiones más allá de la presencia militar, era imposible la presencia de instituciones de seguridad social, por la grave situación de seguridad física.

El Acuerdo de Paz es una ventana de oportunidad para la paz positiva y estructural en Colombia, y en ese sentido, el rol de la cooperación debe ser, y ha sido, de apoyo al ejercicio de construcción de Estado en los territorios, a través del fortalecimiento financiero, técnico, tecnológico y de protección por presencia que hace en los territorios, y que ha realizado desde los años 90 con proyectos como los Laboratorios de Paz y el Plan Colombia.

En el escenario de posacuerdo, el acceso a los territorios donde deben realizarse las intervenciones muchas veces ha estado mediado por las organizaciones de la sociedad civil que históricamente han hecho presencia en ellos, y que han logrado obtener la confianza de las comunidades en base a su trabajo. Es a través de estas organizaciones que los proyectos de construcción de paz han llegado a muchas comunidades del país, muchas veces financiados por la cooperación internacional.

Capítulo 2: Iniciativas y procesos de construcción de paz lideradas por la sociedad civil y financiadas por la Cooperación Internacional en el caribe colombiano.

Como se ha resaltado en el primer capítulo, el conflicto armado colombiano ha sido históricamente complejo, duradero, con una gran multiplicidad de actores armados, diferentes formas de financiación, y una infinidad de hechos victimizantes que dejaron un total de 8.775.884 personas únicas identificadas como víctimas en Colombia (Comisión de la Verdad, 2022c).

En ese contexto, el conflicto armado colombiano ha sido de gran preocupación para la comunidad internacional, que a través de diferentes métodos y en diferentes momentos históricos, han intervenido de alguna forma en procesos de paz y dejación de armas. Como lo resalta Fernando Cepeda (2012), la comunidad internacional ha participado en procesos de paz desde la administración del expresidente Julio César Turbay (1978-1982), y se ha manifestado en buenos oficios llevados a cabo por los diferentes representantes o enviados especiales del Secretario General de las Naciones Unidas, la participación de España, México, Canadá, Suecia, Cuba, Noruega, Francia, Suecia, Italia, la Santa Sede, Chile y Venezuela como países facilitadores de negociaciones y la participación de la OEA a través de la Misión de Apoyo al Proceso de Paz (MAPP, que tiene presencia ininterrumpida en el país desde el 2004).

En ese sentido, al hablar de comunidad internacional se está hablando de actores que entran dentro de alguna, o varias, de las siguientes categorías (Cepeda Ulloa, 2012):

1. Organismos multilaterales, como la ONU, la OEA, la Unión Europea, la Unasur, etc.

2. Estados, que podrían caer dentro de dos subcategorías:
 - a. Estados particularmente relevantes para Colombia, por sus aportes económicos en cooperación, por su importancia política en la región, por ser nuestros vecinos. En esta categoría estarían Estados Unidos (el principal país cooperante para Colombia) y Venezuela (país fronterizo, del que varios grupos armados han hecho su retaguardia estratégica).
 - b. Estados facilitadores y garantes de procesos.
3. Organizaciones de la Sociedad Civil, particularmente las interesadas en derechos humanos, procesos de construcción de paz, situación de las minorías. Estas pueden ser de carácter nacional o internacional.
4. La iglesia católica, que ha jugado un papel importante en procesos de negociación, y que entenderemos como el Vaticano y su aparato diplomático, y diferentes congregaciones con presencia en Colombia, como los jesuitas.
5. Tanques de pensamiento especializados en paz.
6. Instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Corporación Andina de Fomento, etc.

En la etapa estudiada (2012-2020), el proceso de negociación contó con una gran participación de actores internacionales. Como países garantes, Cuba y Noruega prestaron sus ciudades para llevar a cabo las negociaciones, y sus buenos oficios para facilitar los diálogos. Por su parte, Venezuela y Chile sirvieron como acompañantes del proceso. Adicionalmente, la Unión Europea, los Estados Unidos y las Naciones Unidas enviaron delegados especiales para el proceso (Biblioteca del Proceso de Paz con las FARC-EP, 2018).

Tras la firma del Acuerdo, el papel de los actores internacionales, en sus diferentes formas debió adaptarse a las nuevas circunstancias del país. Esto significaba un reto en términos de financiación, y de definición de su rol más allá de la transferencia de recursos, como garantes del proceso de dejación de armas, desmovilización, implementación del modelo de justicia transicional y experiencia técnica en el diseño y la implementación de programas y proyectos de construcción de paz y fortalecimiento institucional (Rodríguez Pinzón, 2016).

De esta forma, la comunidad internacional ha ayudado a construir el escenario de postacuerdo, con el Acuerdo de Paz como telón de fondo, y han apoyado al Estado colombiano en el restablecimiento de su presencia y su capacidad a través de su fortalecimiento, y este a su vez, ha desplegado una política exterior que, a veces más y a veces menos, sirve como un instrumento para facilitar los procesos de construcción de paz (Pastrana & Vera, 2015).

En ese sentido, la cooperación internacional, ante el escenario de posacuerdo, fue llamada, y asumió su papel, como actor vital en la construcción del proceso, en su consolidación y su sostenimiento, particularmente, la cooperación ha jugado un papel estratégico brindar, especialmente a través de proyectos y programas, capacidad técnica o apoyo en implementación, particularmente en zonas rurales. Además, la cooperación, como hemos mencionado, ha centrado sus actividades en fortalecimiento institucional que ha servido a fomentar la presencia del Estado en estas zonas, y con esto, a los procesos de reincorporación e integración a la sociedad civil de los desmovilizados (Duarte Herrera et al., 2017).

De esta forma, la firma del Acuerdo de Paz significó, para las organizaciones de la sociedad civil que trabajan con cooperación internacional en temáticas de construcción de paz, una oportunidad y un reto en la gestión de recursos y en la implementación de proyectos.

Como se señaló en la metodología, para la recolección de datos se buscó seleccionar organizaciones de la sociedad civil que, con reconocimiento de su trabajo, tengan presencia en alguno o varios de los departamentos de la región Caribe, que cuenten con página web activa, y que en ella tienen publicados informes de gestión, de resultados, de proyectos, de donantes o alguna publicación similar de la cual se pueda extraer información relevante.

Para esto, inicialmente la búsqueda se apoyó del instrumento digital creado por la Comisión de la Verdad (2022c), en el que listan las organizaciones e instituciones que de alguna forma contribuyeron a la construcción del informe final presentado por esta institución. La Comisión realiza una caracterización en base al tiempo (i. en el momento en el que colaboraron con la Comisión), en su ubicación geográfica, por su aporte temático y, por último, en base a la tipología de la organización, sectorizando los aliados en: Organizaciones, plataformas sociales y territoriales; Institucionalidad públicas; Comunidad académica; Comunidad internacional; Medios de comunicación; Sector empresarial; Sociedad Política y Consejo Asesor de la Comisión de la Verdad.

Realizando el filtro por región caribe e insular, se encuentran 279 resultados. Al aplicar filtro de tipología, encontramos que 171 corresponden a organizaciones de la sociedad civil, plataformas sociales y territoriales. De estas, revisando aquellas que cuentan con página web, y que en esta se encuentra información sobre implementación

de proyectos de cooperación internacional sobre proyectos de construcción de paz implementados entre 2017 y 2020, encontramos 15 organizaciones, de las cuales solo 10 tenían suficiente información como para utilizarse en este trabajo.

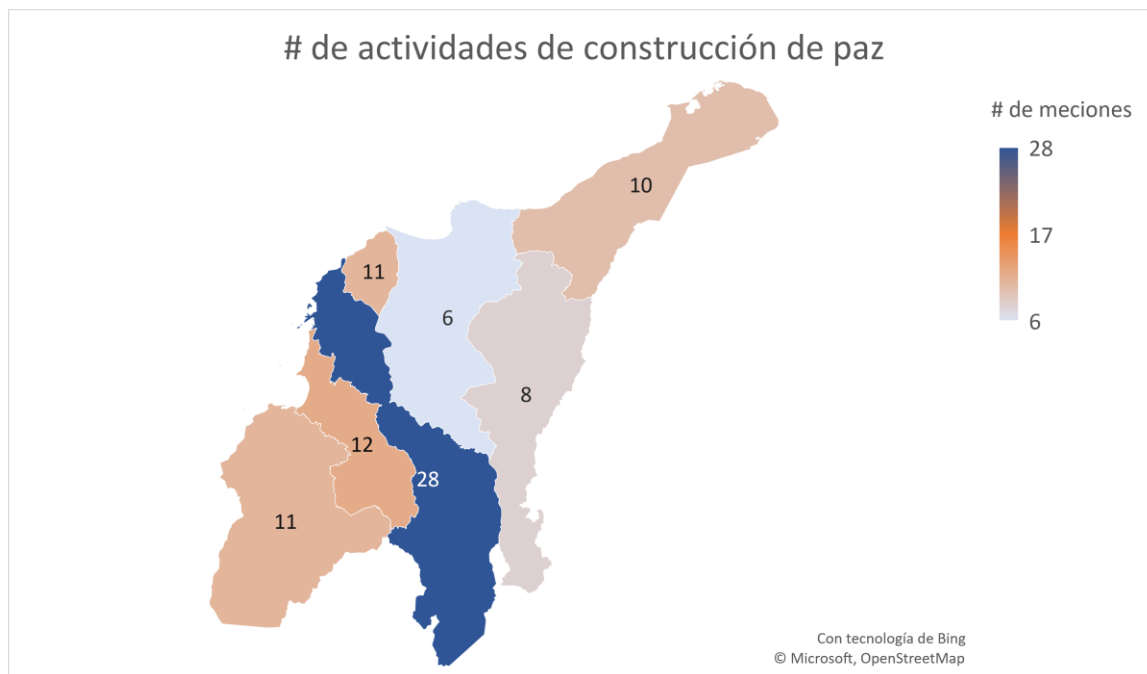
Estas 10 organizaciones³, de forma conjunta, aportan información de proyectos implementados en todos los departamentos de la región, con donantes internacionales tanto públicos como privados, en proyectos implementados en las fechas estipuladas.

Como se evidencia en el gráfico 6 los departamentos donde se concentran la mayoría de los proyectos de construcción de paz implementados por organizaciones de la sociedad civil en el Caribe son Bolívar, Sucre y Córdoba.

Gráfico 6

Número de actividades de construcción de paz implementadas por organizaciones de la sociedad civil financiadas por cooperación internacional en el Caribe colombiano entre el 2017 y el 2020

³ Caribe Afirmativo, Corporación Cultural Cabildo, Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, Evolución Caribe, Fundación Ideas para la Paz, Foro Nacional por Colombia, FUNSAREP, Paz Caribe, Programa de Desarrollo y Paz del Cesar, y Sembrando Paz.

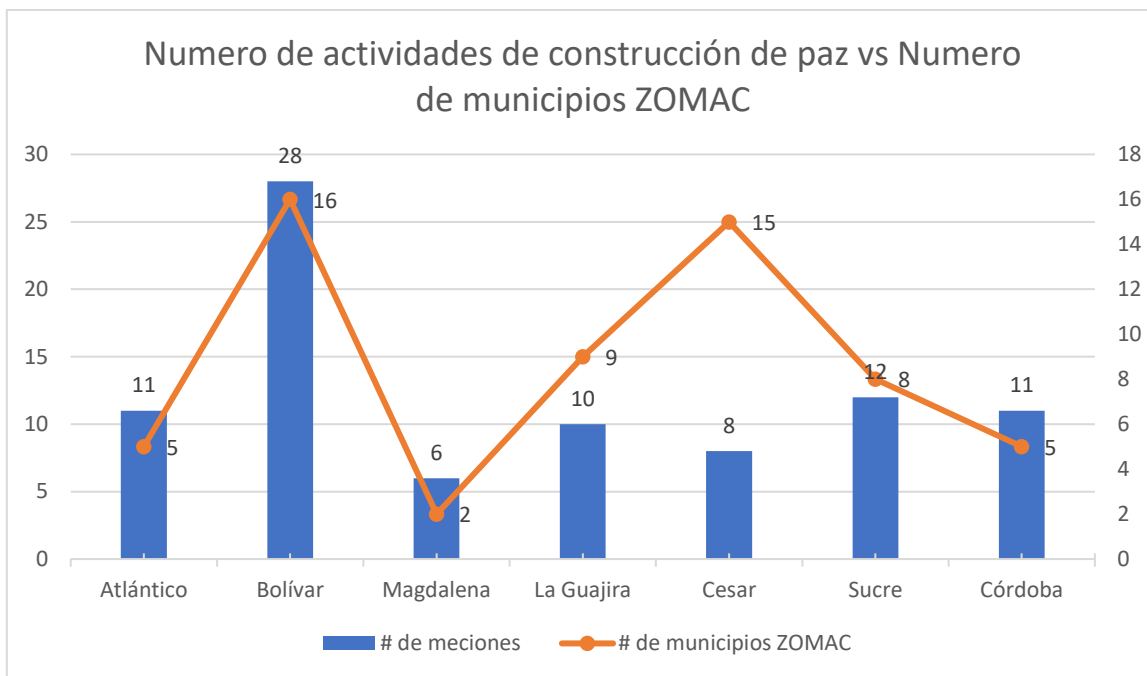


Nota: el gráfico representa el número de actividades de construcción de paz implementadas por organizaciones de la sociedad civil financiadas por cooperación internacional en el Caribe colombiano entre el 2017 y el 2020, elaboración propia con base en (Asociación Santa Rita para la Educación y Promoción, 2018, 2019, 2020, 2021; Caribe Afirmativo, 2018, 2019, 2020, 2021; Corporación Cultural Cabildo, 2020, 2021; Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, 2021; Evolución Caribe, 2022; Foro Nacional por Colombia, 2022; Fundación Ideas para la Paz, 2018, 2019, 2020a, 2020b, 2021a, 2021b; Paz Caribe, 2022; Programa de Desarrollo y Paz del Cesar, 2022a; Sembrando Paz, 2022)

Como se mencionó anteriormente, la clasificación de municipios ZOMAC define cuales son los municipios priorizados para recibir inversión, en función de su afectación por el conflicto armado. Como vemos en el gráfico 7, existe una aparente relación entre esta definición y los datos encontrados de actividades de construcción de paz en los departamentos estudiados.

Gráfico 7

Número de actividades de construcción de paz vs Numero de municipios ZOMAC



Nota: el gráfico representa las coincidencias entre el número de municipios ZOMAC y las actividades de construcción de paz de organizaciones de la sociedad civil en municipios del Caribe Colombiano, elaboración propia

Esta relación, en los departamentos donde se evidencia de forma más directa en los departamentos de Bolívar, Guajira y Sucre, por su parte en Atlántico y Córdoba se muestra de forma menos clara; ello evidencia como la cooperación internacional ha efectivamente asumido un rol de apoyo y fortalecimiento a las acciones del Estado colombiano. Esto, en la medida que los proyectos que ha recibido financiamiento se han localizado tendencialmente en los departamentos con mayor cantidad de municipios especialmente afectados por el conflicto armado.

Es importante aclarar que, debido al objetivo y alcance de esta investigación, no se pretende realizar un mapeo exhaustivo de actividades de construcción de paz en la región. Por otro lado, como cualquier otra metodología, la aplicada en este trabajo tiene limitaciones derivadas de la dificultad para acceder a la información o la necesidad de tenerla validarla a través de documentos oficiales de las organizaciones.

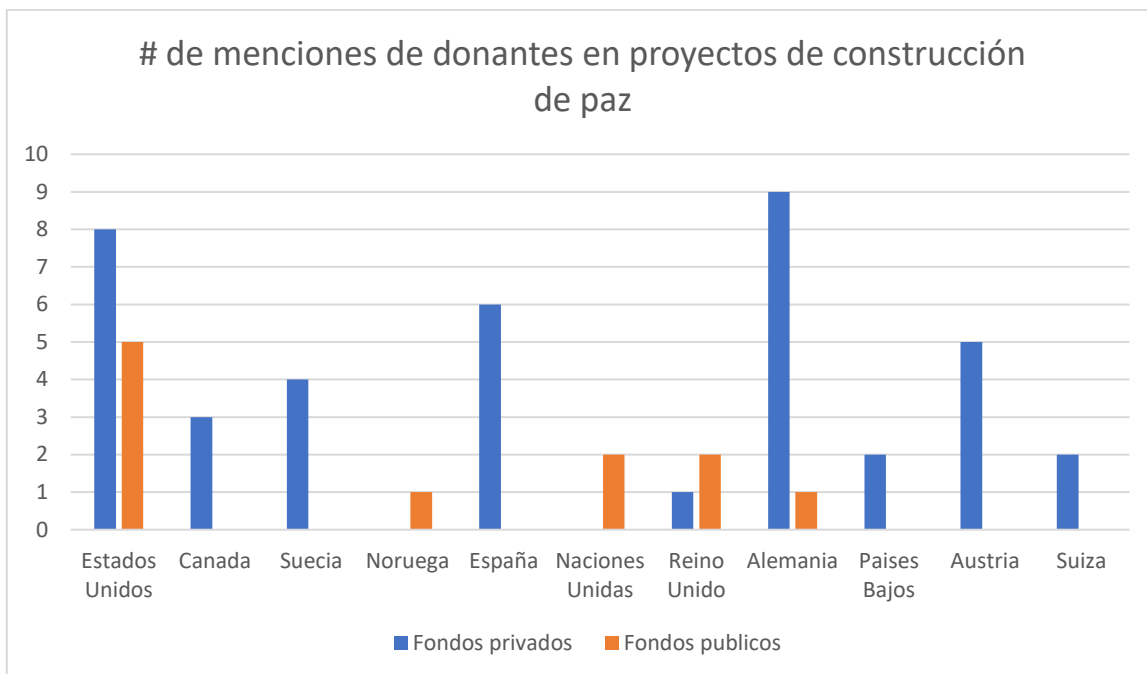
En ese sentido, estas limitaciones podrían explicar la mayor diferencia de la relación encontrada entre actividades de construcción de paz y número de departamentos ZOMAC por departamentos: el Cesar con 15 municipios ZOMAC, es el segundo departamento de la región con mayor cantidad de municipios priorizados por su afectación, y sin embargo solo se identificaron 8 actividades de construcción de paz en la revisión de los informes de gestión y resultados de las organizaciones de la sociedad civil.

De acuerdo con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, desde la década de 1980, diferentes grupos armados mantuvieron un grado importante de control territorial del departamento: en las zonas rurales, las guerrillas fueron el grupo que predominó, mientras que en las ciudades y municipios y en los puntos económicos relevantes, fueron los grupos paramilitares, principalmente los Bloques Norte, Central Bolívar y Catatumbo de las Autodefensas Unidas de Colombia quienes mantuvieron el control (Gutiérrez Lemus & Celis, 2014). Es de asumir, por lo tanto, que existan proyectos de construcción de paz financiados por la cooperación internacional, especialmente es esperable teniendo en cuenta la tendencia identificada de la cooperación como actor que fortalece y acompaña los procesos estatales, pero se cuenta con dificultad para acceder a la información.

Por otro lado, como se evidencia en la ilustración 8, la mayor parte de los recursos de cooperación provienen de Europa, especialmente del sector privado. Esto, sin embargo, no empañe el hecho que los Estados Unidos el primer donante individual, tanto en recursos privados, como en un empate en recursos públicos.

Gráfico 8

Numero de menciones de donantes, públicos y privados, en proyectos de construcción de paz



Nota: el grafico representa la mención de donantes internacionales como financiadores de las actividades de construcción de paz en los municipios de la región Caribe llevadas a cabo por organizaciones de la sociedad civil, elaboración propia con base en (Asociación Santa Rita para la Educación y Promoción, 2018, 2019, 2020, 2021; Caribe Afirmativo, 2018, 2019, 2020, 2021; Corporación Cultural Cabildo, 2020, 2021; Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, 2021; Evolución Caribe, 2022; Foro Nacional por Colombia, 2022; Fundación Ideas para la Paz, 2018, 2019, 2020a, 2020b, 2021a, 2021b; Paz Caribe, 2022; Programa de Desarrollo y Paz del Cesar, 2022a; Sembrando Paz, 2022)

Esto, es de nuevo consistente con lo identificado en la revisión de la literatura existente. Estados Unidos ha sido, desde las primeras décadas del siglo XX, el principal aliado internacional de Colombia, y en ese sentido, la relación con los Estados Unidos ha servido como un norte rector en la política exterior colombiana (Badillo et al., 2019).

Esto tiene sentido, cuando encontramos que desde la búsqueda de una salida negociada al conflicto colombiano con las FARC-EP, se consolidó la unión entre la administración colombiana y la estadounidense y de esta manera, "la política de intervención de Washington en el conflicto armado colombiano desde finales de los años

90" ((Rojas Rivera, 2017, p. 37) continuó como el papel del poder y la presencia de Estados Unidos en las negociaciones de paz en La Habana mantuvo la continuidad y buscó orientar el enfoque y las políticas para el posconflicto, incluso antes de iniciar los diálogos de paz oficiales (Rojas Rivera, 2017). El nombramiento, en 2015, de Bernard Aronson como enviado especial para el proceso de paz colombiano da cuenta de este seguimiento constante (Revista Semana, 2015). Poco después, el presidente Barack Obama, en visita oficial a Bogotá, confirmó la remodelación del plan de cooperación norteamericano que pasó de llamarse Plan Colombia a Plan Paz Colombia (The Wall Street Journal, 2016).

Esta iniciativa confirmó el apoyo de la potencia norteamericana con programas quinquenales enfocados especialmente en derechos humanos, derechos a las víctimas y destino humanitario. Los pilares del nuevo Plan Paz Colombia se definieron posteriormente durante las declaraciones del entonces secretario de Estado, John Kerry, destacando: 1. Mantenimiento de la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado; 2. Apoyo a la implementación de los acuerdos de paz entre las FARC-EP y el Gobierno; 3. Desarrollo rural; 4. Erradicación de las minas antipersona (Agudelo Taborda & Riccardi, 2019; Matta Colorado, 2016).

De esta forma, entendemos como, enmarcados en el punto 2 del llamado plan Paz Colombia, las iniciativas de construcción de paz, en apoyo a la implementación de los acuerdos de paz, fueron determinadas como prioritarias por el gobierno de los Estados Unidos, y esto explica por qué Estados Unidos sigue siendo el principal donante público de las iniciativas de construcción de paz.

Sin embargo, en cuanto recursos privados⁴ específicamente, como se evidencia en la gráfica 4, Europa, especialmente, resalta como sede de organizaciones que financian de forma privada actividades de construcción de paz en Colombia.

Por otro lado, y como se evidencia en la tabla 1, una sola organización, FUNSAREP, aporta la mayoría de las menciones a donantes privados de Alemania y España, lo que desvía el resultado a favor de estos donantes.

Tabla 1

Discriminación de donante por organización de la sociedad civil

Organizaciones / Donantes	Alcance	Estados Unidos		Canadá		Suecia		Noruega		España		Naciones Unidas		Reino Unido		Alemania		Países Bajos		Austria		Suiza	
		Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público
Caribe Afirmativo	Nacional	4	1	3		1			1														
Corporación Cultural Cabildo	Local	1																					
Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio	Local		2			3						1											
Evolución Caribe	Local													3	1								
FIP	Nacional	1	1									1		2		2							
Foro Nacional por Colombia	Nacional	1	1													1							
FUNSAREP	Local	1								6						5				5		1	
Paz Caribe	Local																					1	
Programa de Desarrollo y Paz del Cesar	Local											1											
Sembrando Paz	Local																						
Total		8	5	3	0	4	0	0	1	6	0	0	2	1	2	9	1	2	0	5	0	2	0
		Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público	Privado	Público
		Estados Unidos		Canadá		Suecia		Noruega		España		Naciones Unidas		Reino Unido		Alemania		Países Bajos		Austria		Suiza	

Nota: la tabla representa la distribución de donantes internacionales a actividades de construcción de paz llevadas a cabo por organizaciones de la sociedad civil en el Caribe colombiano, entre actores públicos y privados, por su país de origen, elaboración propia con base en (Asociación Santa Rita para la Educación y Promoción, 2018, 2019, 2020, 2021; Caribe Afirmativo, 2018, 2019, 2020, 2021; Corporación Cultural Cabildo, 2020, 2021; Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, 2021; Evolución Caribe, 2022; Foro Nacional por Colombia, 2022; Fundación Ideas para la Paz, 2018, 2019, 2020a, 2020b, 2021a, 2021b; Paz Caribe, 2022; Programa de Desarrollo y Paz del Cesar, 2022a; Sembrando Paz, 2022)

También es importante resaltar la poca frecuencia con la que aparecen las instituciones del Sistema de Naciones Unidas (SNU). Particularmente, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) aparece como donante de la Fundación Ideas

⁴ Entendemos fondos privados como provenientes de actores no públicos nacionales o internacionales, por ejemplo, empresas, organizaciones sociales, fundaciones, instituciones bancarias o de financiamiento, etc.

para la Paz y la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia (UNVMC por sus siglas en inglés) como donante del Programa de Desarrollo y Paz del Cesar. Si bien esto se puede explicar por el enfoque de este estudio y los criterios de selección y acceso a la información, sería de esperar que las instituciones del SNU exigieran un mayor nivel de rendición de cuentas a las organizaciones que financian (United Nations High Commissioner for Refugees, 2020).

Por otro lado, la tabla 1 también ayuda a ilustrar la presencia de actores nacionales (con sede en otra región diferente al Caribe, y con presencia en otros departamentos diferentes a los departamentos del Caribe) y de actores locales en materia de construcción de paz. El 70% de los actores identificados para este trabajo son locales, con cobertura en todos los departamentos de la región. No existe una diferencia sustancial en el acceso a información por parte de organizaciones nacionales o locales, aunque los informes de gestión anuales contienen más información en el caso de las organizaciones nacionales.

Cómo podemos observar, existe una amplia cobertura y participación de la cooperación internacional para la paz en los departamentos del Caribe colombiano en asocio con las OSC. Para facilitar la interpretación de los datos encontrados en esta investigación, resulta relevante especificar las áreas temáticas que concentran las actividades de las organizaciones de la sociedad civil, esto con el fin de contrastar sus prioridades (manifestadas en las actividades realizadas y reportadas), con los resultados que se encontraran sobre los aportes que la cooperación internacional ha brindado a los procesos de construcción de paz en el Caribe colombiano, los cuales serán abordados en el capítulo que sigue.

De este modo, de acuerdo con los datos de esta investigación la tabla 2 sintetiza las principales áreas temáticas que congregan las actividades de las OSC, que trabajan en torno a la construcción de paz en el caribe colombiano. Se proponen tres grandes categorías:

Tabla 2

Categorización de las actividades de las organizaciones de la sociedad civil en la región Caribe entre el 2017 y el 2020

Categoría	Descripción	Organizaciones que mayormente se enfocan en esta categoría
Construcción de tejido social	Actividades dirigidas al fortalecimiento comunitario para el acceso y la garantía de derechos	Caribe Afirmativo, Corporación Cultural Cabildo, Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, Evolución Caribe, FIP, Foro Nacional por Colombia, FUNSAREP, Programa de Desarrollo y Paz del Cesar, Sembrando Paz
Atención humanitaria	Actividades dirigidas a la preservación de la vida ante situaciones de emergencia	Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, Paz Caribe
Fortalecimiento institucional e incidencia	Actividades dirigidas al fortalecimiento de las instituciones del Estado y a la incidencia en las políticas públicas nacionales y locales	Caribe Afirmativo, FIP, Foro Nacional por Colombia

Nota: la tabla representa la categorización propuesta para las organizaciones que desarrollaron actividades de construcción de paz financiadas por recursos de cooperación internacional en el Caribe colombiano entre el 2017 y el 2020, elaboración propia con base en (Asociación Santa Rita para la Educación y Promoción, 2018, 2019, 2020, 2021; Caribe Afirmativo, 2018, 2019, 2020, 2021; Corporación Cultural Cabildo, 2020, 2021; Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, 2021; Evolución Caribe, 2022; Foro Nacional por Colombia, 2022; Fundación Ideas para la Paz, 2018, 2019, 2020a, 2020b, 2021a, 2021b; Paz Caribe, 2022; Programa de Desarrollo y Paz del Cesar, 2022a, 2022b; Sembrando Paz, 2022)

La Fundación Evolución Caribe, por ejemplo, a través de su proyecto “Participación de las organizaciones de la sociedad civil generando estabilización en antiguos territorios en conflicto”, financiado por el Institute for Foreign Cultural Relations (Alemania), está enfocado en:

“Que los territorios afectados por la violencia iniciaran procesos de estabilización a partir del rol de incidencia de las organizaciones de base de la sociedad civil, incluyendo las Juntas de Acción Comunal, quienes se volvieron más activas y propositivas, a través de capacitaciones en temas administrativos, contables y comunicacionales” (Evolución Caribe, p. 4, 2022).

Este tipo de intervenciones buscan generar capacidad instalada que pueda mantenerse en el tiempo, una vez los proyectos hayan terminado, y están enfocadas al fortalecimiento de las comunidades para la construcción de paz desde abajo, a través de la resolución de problemáticas estructurales, que en muchos casos han sido en un principio las generadoras de los conflictos.

Por otro lado, las intervenciones dirigidas a la atención humanitaria, como la desarrollada por la Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (2021) enfocada a la atención de población en movilidad humana (desplazados internos y migrantes venezolanos) en el Sur de Bolívar, financiada por USAID, Diakonia y el Servicio Jesuita para los Refugiados, están dirigidas a atender situaciones de emergencia donde los servicios y las instituciones del Estados no son suficiente. De esta forma, estas intervenciones están dirigidas a salvar vidas y garantizar la dignidad de las personas que son impactadas por ellas.

Por último, los proyectos de incidencia y fortalecimiento institucional, como Justicia Transicional para las víctimas LGBT del Conflicto Armado en Colombia de Caribe Afirmativo dirigido a “fortalecer el reconocimiento de los derechos de personas gay, bisexuales y trans víctimas del conflicto armado” (2019, p. 25), basa su intervención en realizar gestiones para incluir en la agenda política el enfoque diferencial de la población de interés de la organización, y el apoyo de la Jurisdicción Especial para la Paz y la Comisión de la Verdad, para que en sus decisiones e informes estén incluidas consideraciones de género.

La categorización de sus actividades de esta forma brinda insumos para entender sus actividades a los ojos de las contribuciones de otros actores de la cooperación internacional a los procesos de construcción de paz. Esto permitiría avanzar en la construcción académica de trabajos interpretativos sobre los impactos de la cooperación en las regiones donde interviene.

De este modo, el ejercicio realizado en este capítulo indica dónde las organizaciones de la sociedad civil buscaron (y encontraron efectivamente) recursos en el periodo inmediatamente posterior a la firma del Acuerdo Final, y en qué áreas temáticas han decidido enfocar su trabajo en el periodo estudiado.

Identificar los posibles donantes y la utilización de los recursos se hace cada vez más relevante, en cuanto la agenda internacional se complejiza y los intereses y prioridades cambian. Si bien este primer ejercicio está limitado por las fuentes públicas y gratuitas que se encuentran en internet, el reconocimiento de las organizaciones de la sociedad civil que, apoyadas con recursos de la cooperación internacional han logrado iniciar y mantener procesos de construcción de paz en los territorios, es de primordial importancia para futuros

trabajos académicos y escenarios de formulación de proyectos, en la medida en la que se entienda como se han relacionado.

Capítulo 3: La cooperación internacional para la construcción de paz el Caribe colombiano: una visión desde los donantes internacionales

El Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz estable y Duradera define a la paz como

"un derecho humano superior, y un requisito necesario para el ejercicio de todos los demás derechos y deberes de las personas y los ciudadanos (...) [que] contribuyen a la satisfacción de derechos fundamentales como los políticos, sociales, económicos y culturales; los derechos de las víctimas del conflicto a la verdad, la justicia y la reparación; el derecho de los niños, niñas y adolescentes; el derecho a la libertad de cultos y su libre ejercicio; el derecho fundamental a la seguridad jurídica y física individual y/o colectiva; y el derecho fundamental de cada individuo y de la sociedad a no sufrir la repetición de la tragedia del conflicto armado interno que con este Acuerdo se propone superar definitivamente" (Gobierno de la República de Colombia, p.2 ,2016)

Es importante entonces, plantear la pregunta sobre el papel que debe jugar la cooperación internacional, en su rol de donantes y aportantes, en este nuevo escenario de post acuerdo. Según García, (2015):

"La firma del acuerdo para la terminación del conflicto armado genera suficiente interés para que los principales donantes aporten recursos, pero probablemente serán limitados, puntuales, algunos canalizados a través de programas ya en marcha y otros sólo para la etapa inicial de implementación del acuerdo en negociación" (p.3).

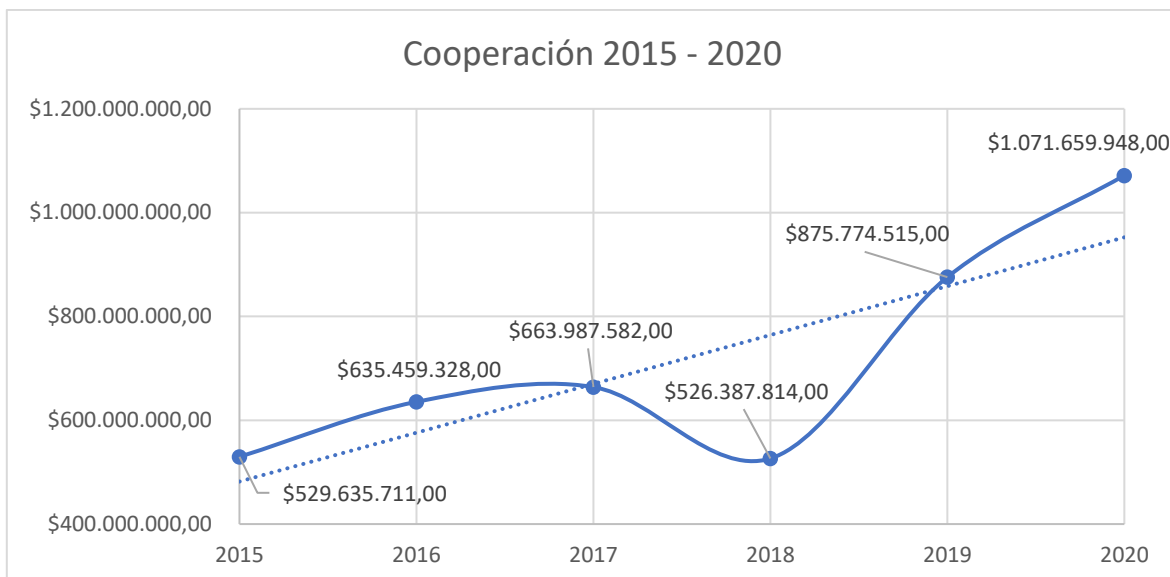
Son diversos los retos que ha enfrentado la Cooperación Internacional en el ejercicio de construcción de paz. Por su parte, el gobierno colombiano ha realizado ajustes a la institucionalidad, orientado la diplomacia y se ha enfrentado al reto de definir claramente los objetivos de la ayuda que está buscando en el exterior (Duarte Herrera et al., 2017). Una meta para los próximos años debe ser reducir la necesidad de acceder a recursos del Sistema Internacional, y en ese sentido:

"El posacuerdo no debe concebirse como el fin de la canalización de recursos, por el contrario, el proceso de posacuerdo debe conducir gradualmente a la eliminación de dichas fuentes de ayuda oficial, de ahí la importancia de aprovechar estos recursos y realizar un proceso sostenido en el tiempo, serio, estructural e integral, como complemento" (Duarte Herrera et al., p. 137, 2017).

A nivel estatal, la encargada de gestionar todos estos recursos es la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (APC), que tiene el deber de articular con empresas y fundaciones; entidades gubernamentales y regionales, proyectos de cooperación internacional. Así, a través de la APC, el Estado focaliza y dinamiza la cooperación internacional que recibe, priorizando los territorios y necesidades (Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia, 2022).

Gráfico 9

Línea histórica de la cooperación internacional recibida 2015 - 2020,



Nota: el gráfico representa el comportamiento de los recursos de cooperación internacional en Colombia, adaptado de Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia, 2021

Como se ve en el Gráfico 9, ha habido un incremento relativamente constante desde el 2015 hasta el 2020 de los recursos recibidos por Colombia de cooperación internacional oficial, gestionados por la APC. Particularmente, en los periodos de relevancia para este trabajo, resalta una disminución del 20% de los recursos entre el 2017 y el 2018, y un aumento considerable, del 38% y del 50% en el año 2020 con respecto a los años 2017 y 2015 respectivamente.

Una posible explicación a estos cambios generales es que coinciden con la elección del gobierno de Iván Duque en el 2018 como presidente de Colombia, habiéndose hecho elegir con un discurso abiertamente contrario al Acuerdo de Paz (BBC News Mundo, 2018; DW News, 2018; Manetto, 2018; Ustyanowski, 2018), puede explicar la disminución de recursos en el 2018, como una estrategia preventiva ante un escenario nacional incierto.

Por otro lado, como se observa en la tabla 3, los recursos de la cooperación internacional, aunque han sufrido fluctuaciones desde 2017, se han mantenido considerablemente altos para el rubro que cubre la realización de iniciativas de construcción de paz, nunca bajando de los 100 millones de dólares, manteniéndose siempre muy por encima de las otras categorías, aunque el flujo de recursos ha sufrido reducciones de manera general.

Tabla 3

Recursos aportados por la cooperación oficial para el desarrollo a través de las APC entre el 2017 y el 2020

Temática / año	2017	2018	2019	2020
Construcción de paz / estabilización	\$318.714.039	\$130.413.561	\$132.194.157	\$242.587.040
Desarrollo Rural Sostenible	\$199.196.274	\$56.162.895	\$36.573.035	\$47.709.770
Conservación y Sostenibilidad Ambiental	\$99.598.137	\$79.267.784	\$55.860.715	\$42.351.583
Fenómeno migratorio	-	-	\$85.200.871	\$90.972.370

Nota: la tabla representa la discriminación por rubro y año de los recursos de cooperación internacional recibidos por Colombia entre el 2017 y el 2020, elaboración propia, con base en (Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia, 2018, 2019, 2020, 2021a, 2021b)

Por otro lado, desde el 2019 vemos incluido en la discriminación de recursos realizada por la APC el rubro de “fenómeno migratorio”, que hace referencia a los recursos de cooperación internacional gestionados para responder a la emergencia generada por los flujos migratorios mixtos de refugiados y migrantes venezolanos a Colombia. De acuerdo con la Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de

Venezuela (2022), más de 2,4 millones de venezolanos han llegado a Colombia desde el 2015, requiriendo un esfuerzo del Estado colombiano para responder las necesidades humanitarias que se han generado⁵. La aparición de este rubro explicaría el aumento del 50% de la entrada de recursos comparado con el 2015.

Esta situación de emergencia, como podemos evidenciar en la tabla, ha producido la necesidad por parte del Estado colombiano de multiplicar sus esfuerzos de captación de fondos de cooperación internacional, para responder a dos situaciones de gran magnitud, la emergencia de desplazamiento internacional de Venezuela, y la situación de postacuerdo en Colombia, muchas veces en regiones con dobles afectaciones, es decir, donde la población ha sido desplazada de Venezuela, y ha sido víctima del conflicto armado colombiano.

Por otro lado, el 2020 fue un año con una crisis adicional, la pandemia generada por el COVID-19, que obligó al gobierno colombiano a gestionar recursos para fortalecer la respuesta de salud pública. De acuerdo con la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (2021), se recibieron \$194.575.017 dólares, principalmente de donaciones bilaterales, mayoritariamente (73%) de los Estados Unidos.

Este fenómeno de multiplicación de las situaciones de emergencia, y, por ende, de las necesidades del Estado, ha sin duda supuesto un esfuerzo adicional a los diferentes gobiernos colombianos que los han tenido que asumir. El riesgo al que se enfrentaba el sector de la construcción de paz era caer en un segundo plano ante las necesidades, para algunos más urgentes, de atender la crisis humanitaria de Venezuela y la emergencia

⁵ Para más información, consultar la página de la Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela: <https://www.r4v.info/> y la página del Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM): <https://www.r4v.info/es/colombia>

sanitaria de la pandemia. Sin embargo, como se evidenció en la tabla 3, el sector de construcción de paz no solo mantuvo su preponderancia como principal receptor de recursos, sino que para el 2020 había aumentado considerablemente el monto recibido.

Específicamente para la región Caribe, se hizo una revisión de información en las páginas web de diferentes donantes para acceder a los datos relacionados con sobre implementación de recursos en construcción de paz.

Debido a la viabilidad en la búsqueda de información, la búsqueda arrojó resultados principalmente de donantes públicos (nacionales e internacionales), que generalmente tienen obligaciones públicas de rendición de cuentas en sus Estados. De esta forma, se logró identificar acciones por parte de: la cooperación americana y europea, específicamente de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), el Fondo Europeo para la Paz, el Fondo Multidonante para el Mantenimiento de la Paz de Naciones Unidas, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés), la Oficina de Población, Refugiados y Migración del Departamento de Estado de Estados Unidos (BPRM por sus siglas en inglés), el Fondo Central de Respuesta a Emergencias de Naciones Unidas (CERF por sus siglas en inglés), complementado por información secundaria publicada por la APC.

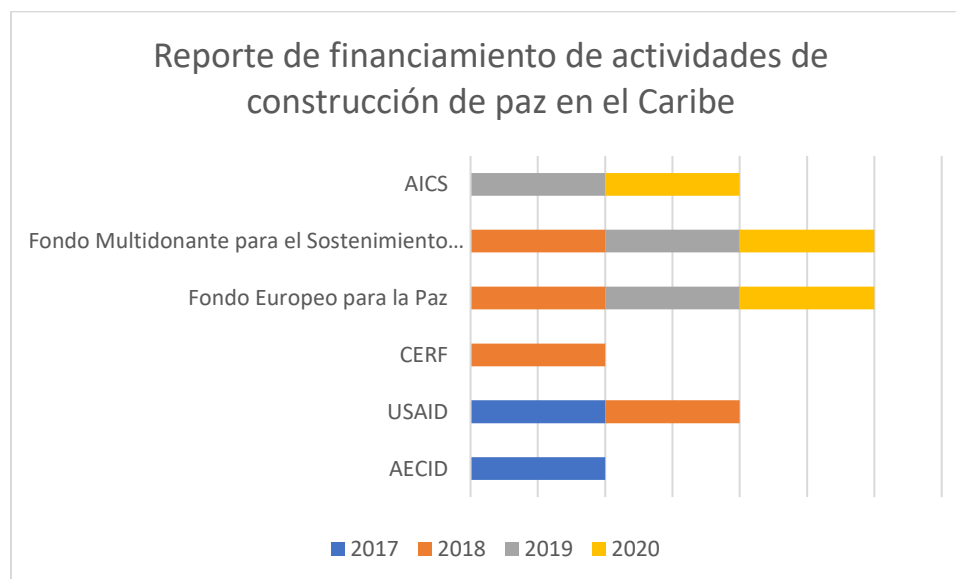
En primera instancia, es importante mencionar que la información publicada por los donantes, en muchos casos, no es específica en cuanto al desarrollo de los proyectos o programas que se han financiado, sino que presenta un panorama general, muchas veces nacional, con información muy reducida frente a las dinámicas locales de implementación de los proyectos. Una excepción a esto es la Agencia Italiana de Cooperación y Desarrollo (AICS por sus siglas en italiano), que en sus informes anuales presenta pequeños reportes

individuales de las actividades financiadas individualmente, además al contexto operativo nacional.

Como se observa en el gráfico 10, los donantes con más información pública y accesible fueron el Fondo Europeo para la Paz y el Fondo Multidonante para el Sostenimiento de la Paz en Colombia de las Naciones Unidas. El Fondo Europeo para la Paz es un mecanismo que fomenta la cooperación desarrollada por la Unión Europea y permite canalizar fondos de veinte Estados miembros de la Unión Europea, el Reino Unido y Chile, que se han comprometido a colaborar para dar una respuesta en apoyo a la implementación de los acuerdos de paz en Colombia (European Union Trust Fund for Colombia, 2020b).

Gráfico 10

Reporte de financiamiento de actividades de construcción de paz en el Caribe



Nota: el gráfico representa los reportes identificados en los informes de donantes de cooperación internacional de actividades de construcción de paz financiadas entre el 2017 y el 2020 en el Caribe colombiano, elaboración propia con base en los datos de (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 2018; Agenzia Italiana per la

Cooperazione allo Sviluppo, 2019, 2020, 2021; Central Emergency Response Fund, 2018; Chemonics International Inc, 2018; Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, 2017; European Union Trust Fund for Colombia, 2019, 2020a, 2020b; Fondo Europeo para la Paz en Colombia, 2022; Fondo Multidonante para el Sostenimiento de la Paz en Colombia, 2018, 2019, 2020, 2021)

Por otro lado, el Fondo Multidonante para el Sostenimiento de la Paz en Colombia de las Naciones Unidas es un mecanismo que tiene como para articular los recursos de los países que apoyan la implementación de la paz en Colombia, con las prioridades nacionales, “movilizando y coordinando el financiamiento de intervenciones destinadas a cubrir las brechas de financiamiento, que desbloquean o habilitan procesos que son vitales para la consolidación de la paz” (Fondo Multidonante para el Sostenimiento de la Paz en Colombia, 2022).

Estos dos primeros ejemplos corresponden a donantes multilaterales que son aquellos que aglomeran a varios actores del sistema internacional, públicos y privados, para canalizar recursos, también públicos y privados, para implementación en actividades de construcción de paz. En esta tipología de donantes también entrarían instituciones financieras internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), las instituciones del Grupo del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Corporación Andina de Fomento (CAF), y organizaciones multilaterales como otras agencias de Naciones Unidas que realizan financiamiento aparte del realizado a través del Fondo.

El Fondo Europeo para la Paz ha financiado proyectos en los departamentos del Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena y Sucre. Particularmente fueron proyectos enfocados en la atención psicosocial de víctimas del conflicto, fortalecimiento institucional de las entidades gubernamentales encargadas de la implementación del

acuerdo y de integración socioeconómica de excombatientes de las FARC, valorados en más de veintiún millones de dólares, principalmente implementados por organizaciones no gubernamentales de carácter internacional como la Sociedad para la Asistencia Psicológica (Croacia), el Comité Internacional para el Desarrollo de los Pueblos (Italia) y el Grupo Mondragón (España), complementadas por intervenciones de la Alta Consejería Presidencial para la Estabilización y la Consolidación (Colombia) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (Fondo Europeo para la Paz en Colombia, 2022).

De los informes consultados, para la vigencia 2017 no se encontró ningún proyecto financiado por el Fondo Europeo para la Paz en la región Caribe. De los proyectos financiados para las vigencias 2018, 2019 y 2020, hay información para cada proyecto sobre su financiamiento, su área de cobertura, su socio implementador y el seguimiento individual a cada proyecto (European Union Trust Fund for Colombia, 2019, 2020a, 2020b; Fondo Europeo para la Paz en Colombia, 2022). Este tipo de transparencia en la financiación y la implementación de los proyectos es la necesaria para poder realizar actividades de evaluación y caracterización, que ayudan a evaluar la pertinencia de las intervenciones.

De parte del Fondo Multidonante para el Sosténimiento de la Paz en Colombia de las Naciones Unidas, los informes son menos detallados, y no permiten conocer el valor exacto, los socios implementadores, o el detalle de los proyectos implementados en cada departamento. Particularmente se puede identificar un proyecto implementado por la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación (FAO), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y ONU Mujeres en el Cesar en el 2017, que buscaba la

creación de un modelo de reparación a víctimas “a través de la concertación y la construcción de planes de reparación integral que respondan a las características de cada Sujeto” (Fondo Multidonante para el Sostenimiento de la Paz en Colombia, 2018, p. 21).

Por otro lado, para los años 2018, 2019, la información disponible es únicamente la cantidad de proyectos que se desarrollaron en la región Caribe, sin ninguna desagregación o algún detalle y para el 2020 los informes no brindan información desagregada de ningún tipo, únicamente datos nacionales. Así, en el 2018 se desarrollaron 35 proyectos, en el 2019 al menos 90 proyectos (Fondo Multidonante para el Sostenimiento de la Paz en Colombia, 2019, 2020, 2021).

Entre los cuatro años, los informes se presentan de cuatro formas muy diferentes, no hay consistencia en la información y el nivel de detalle que entregan, y en ningún caso se logran identificar las actividades particulares a nivel regional o departamental de los proyectos financiados por el Fondo.

También, como se ha mencionado, se identificaron informes de proyectos financiados por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo (USAID por sus siglas en inglés) que sirven como muestra de la amplia cooperación de los Estados Unidos que recibe Colombia año tras año.

Como se evidenció en la revisión de donantes por parte de las Organizaciones de la Sociedad Civil y en la revisión de aportes reportada por la APC, los Estados Unidos son el principal donante de Colombia, habiendo donado más de 850 millones de dólares en los 4 años comprendidos en este trabajo (Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia, 2018, 2019, 2020, 2021a, 2021b).

A pesar de la magnitud de las donaciones realizadas históricamente, incluyendo también el hecho que son varias las agencias del gobierno estadounidense las que participan en las transferencias de fondos, particularmente la Oficina del Departamento de Estado para las Poblaciones, Refugiados y Migrantes (BPRM por sus singlas en inglés) y USAID. Sin embargo, únicamente se encontró información pública de dos proyectos de USAID, con sus informes finales de implementación, que cubren Cartagena, Carmen de Bolívar, Sincelejo, Ovejas, Santa Marta, Chibolo y el departamento de Córdoba, en los años 2017 y 2018.

Estos proyectos se concentraron principalmente en fortalecimiento institucional de las entidades del Estado encargadas de la implementación de los Acuerdos, facilitar el acceso a mecanismos de justicia a través del fortalecimiento de comités locales de justicia, fomentar la participación de organizaciones de la sociedad civil en la puesta en marcha de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, y generar incidencia en la formulación de políticas públicas dirigidas a la protección de los derechos de las víctimas en el marco de los Acuerdos y los procesos de reconciliación (Chemonics International Inc, 2018; Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, 2017).

Es importante resaltar dos puntos. Primero, los implementadores de estos dos proyectos fueron, por un lado, una organización no gubernamental internacional (Chemonics), y por otro, una organización no gubernamental local (la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, más conocida como CODHES). De acuerdo con el informe del proyecto Justicia para una Paz Sostenible (Chemonics International Inc, 2018), el socio implementador actuó al mismo tiempo como un intermediario y garante de los recursos, que en algunas actividades se transfirieron a organizaciones de la sociedad

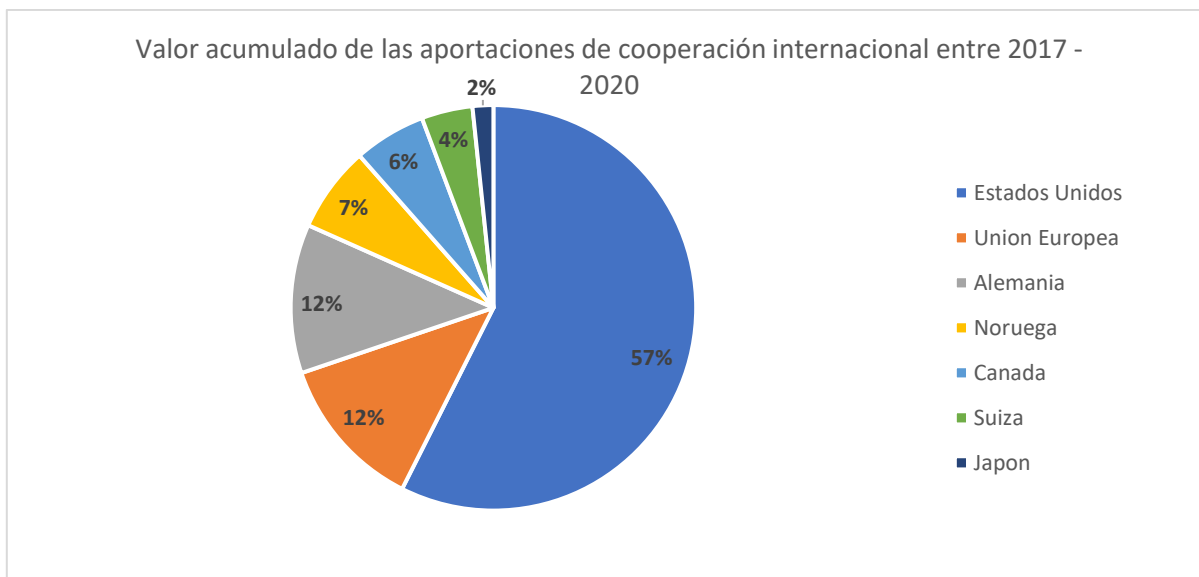
civil locales, como los Comités de Justicia de Montelíbano y Puerto Libertador o la Diócesis de Montelíbano de la Iglesia Católica.

En segundo lugar, la otra gran institución pública donante de recursos para Colombia, BPRM, si bien cuenta con informes publicados, muchos se encuentran altamente redactados o no cuentan con información detallada que pueda usarse como insumo para un trabajo de este tipo.

Ahora bien, es importante señalar las implicaciones de Estados Unidos en la formulación de las estrategias de cooperación del Estado colombiano. Estados Unidos es el aliado más importante de Colombia en el plano internacional, y esto incluye a la cooperación internacional. De esta forma, se ha convertido en el mayor aportante de recursos como se evidencia en el gráfico 11, comparando con aquellos donantes de los que se tiene información discriminada para los 4 años del periodo de estudio.

Gráfico 11

Valor acumulado porcentual de las aportaciones de cooperación internacional entre 2017 - 2020



Nota: el gráfico representa el valor acumulado de los aportes de cooperación internacional de los que se encontraron datos consistentes en todos los periodos para los que se realizó la revisión, en base a datos de (Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia, 2018, 2019, 2020, 2021a, 2021b)

Debido a su importancia estratégica, como donante, como aliado militar, como socio estratégico y como potencia regional, tradicionalmente las dinámicas colombo-estadounidenses tienen un papel más preponderante en los estudios de las relaciones internacionales y la política exterior. Para el caso de la cooperación internacional, dada la cantidad de recursos que son aportados, esto no es la excepción.

Históricamente algunos autores han postulado que todas las políticas de Colombia y en especial todas las decisiones de política exterior deben entenderse bajo los lineamientos que promueven los Estados Unidos, es decir, siguiendo la línea establecida por el presidente Marco Fidel Suárez cuando llamó a los Estados Unidos la "Estrella del Norte" de Colombia (Drekonja, 1983; González Arana, 2004).

En cuanto a estas relaciones, a mediados del siglo XX, y como resultado del acuerdo militar firmado entre Colombia y Estados Unidos, el país recibió, entre 1961 y

1967, transferencias por 60 millones de dólares (Londoño, 2011). En este mismo periodo se transfirieron 430 millones de dólares en ayuda económica, como parte de la Alianza para el Progreso.

De esta forma, la relación entre Estados Unidos y Colombia se fortaleció durante la segunda mitad del siglo XX, en la que el aspecto militar tuvo un papel central. Estas relaciones militares se vieron reafirmadas durante el periodo de la Guerra Fría, en el que hubo un consenso bipartidista respecto a la importancia de mantener al país del norte como aliado militar (Londoño, 2011).

El presidente colombiano Andrés Pastrana (1998-2002) comenzó su mandato iniciando conversaciones de paz con las FARC. Planificó un audaz conjunto de inversiones de desarrollo para las zonas rurales, que se administrarían en coordinación con los guerrilleros desmovilizados en un documento conocido como "Plan Colombia". En 1999, dado que las conversaciones de paz mostraban signos de flaqueza (fracasaron en 2002), Estados Unidos ofreció un aumento de la ayuda, en gran parte militar. Entonces, Colombia reveló un nuevo documento en inglés, también titulado "Plan Colombia", en el que se pedía una estrategia adicional centrada en lo militar. Al año siguiente, Estados Unidos planeó un paquete de ayuda "suplementaria de emergencia" que añadiría 860 millones de dólares en contribuciones, tres cuartas partes de ellas para el ejército y la policía del país (Washington Office on Latin America, 2016).

Como se dijo antes, el Plan Colombia era "una estrategia integral de cooperación bilateral, cuyo objetivo general es la lucha contra las drogas ilícitas y el crimen organizado, para contribuir a la reactivación del desarrollo económico y al logro de la paz en Colombia" (Departamento Nacional de Planeación, 2011, p. 10). Los dos componentes que

absorbieron la mayor parte del Plan Colombia fueron, por un lado, la lucha contra las drogas y el crimen organizado; y, por el otro, el fortalecimiento institucional, que se realizó a través de procesos de transferencias técnicas para las fuerzas militares y para las instituciones públicas civiles (García Estévez et al., 2017).

El Plan Colombia se contempló inicialmente para un periodo de seis años hasta 2005 (finalizó efectivamente en 2016, convirtiéndose en Paz Colombia). En el primer año de vigencia del Plan Colombia, el 35% del presupuesto del sector defensa de Colombia provino de los recursos de cooperación internacional americana, lo que muestra las proporciones de la ayuda y la injerencia de Estados Unidos en el sector de defensa (Carreño Pilonieta et al., 2017).

Para 2016, la inversión alcanzó los 9.600 millones de dólares; de cada 10 dólares, 7 se invirtieron en el componente militar y 3 se destinaron al desarrollo económico y social. Entre 1999 y 2014 Colombia pasó de tener 35 helicópteros militares a más de 200 y el número de soldados profesionales pasó de 23.000 a 88.000 en el mismo periodo de tiempo (Dirección Nacional de Planeación, 2016).

Un punto de inflexión en la forma de proyectar el poder llega con Barack Obama, su política exterior se mueve hacia el multilateralismo y el poder inteligente (Koh, 2010; Nye, 1991) unido a un equilibrio el poder coercitivo, económico y atractivo (Agudelo Taborda & Riccardi, 2019). La "doctrina Obama" encontró apoyo en la nueva administración colombiana del presidente Juan Manuel Santos, que reorientó la política exterior del país hacia una *Réspice Omnia* (Badillo et al., 2019; Fernández de Soto, 2004, 2010). Fue a partir de estos cambios en los enfoques de la política exterior tanto estadounidense como colombiana que los diálogos de La Habana entre las FARC-EP y el Gobierno se

enmarcaron en un escenario inédito. Por un lado, la nueva política exterior colombiana, más abierta y menos subordinada a la injerencia de Washington (Badillo et al., 2019); por el otro, Estados Unidos con Obama asumió una posición hacia América Latina y Colombia acorde con la orientación global de equilibrio entre realismo e idealismo (Agudelo Taborda & Riccardi, 2019; Powaski, 2019).

En ese sentido, los aspectos idealistas de esta etapa de la política exterior estadounidense se manifestaron en la relación con Colombia principalmente a través de dos elementos, como señalan Agudelo Taborda y Riccardi (2019):

Primero, el impulso al multilateralismo que se concretó durante las conversaciones de paz, facilitado también por el ambiente de distensión que se dio entre Barack Obama y Raúl Castro; y, segundo, la persistente atención sobre los derechos humanos en Colombia, (Human Rights Watch, 2009; Martínez Cortés, 2013; Rojas Rivera, 2015).

La búsqueda de una salida negociada al conflicto colombiano con las FARC-EP fue el evento que consolidó la unión entre la administración colombiana y la estadounidense y de esta manera, "la política de intervención de Washington en el conflicto armado colombiano desde finales de los años 90" (Rojas Rivera, 2017, p. 37) continuó con el papel y la presencia de Estados Unidos en las negociaciones de paz en La Habana, en las que mantuvo continuidad y buscó orientar el enfoque y las políticas para el posconflicto, incluso antes de iniciar los diálogos de paz oficiales (Rojas Rivera, 2017).

El nombramiento, en 2015, de Bernard Aronson como enviado especial para el proceso de paz colombiano da cuenta de este seguimiento constante (Revista Semana, 2015). Poco después, el presidente Barack Obama, en visita oficial a Bogotá, confirmó la

remodelación del plan de cooperación norteamericano que pasó de llamarse Plan Colombia a Plan Paz Colombia (The Wall Street Journal, 2016).

Esta iniciativa confirmó el apoyo norteamericano, con programas enfocados especialmente en derechos humanos, los derechos de las víctimas y la ayuda humanitaria (El Espectador, 2016). Así, los pilares del nuevo Plan Paz Colombia se definieron como: 1. La lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado; 2. El apoyo a la implementación de los acuerdos de paz entre las FARC-EP y el Gobierno; 3. El desarrollo rural; 4. La erradicación de las minas antipersona (Agudelo Taborda & Riccardi, 2019; Matta Colorado, 2016).

En síntesis, según Agudelo Taborda y Riccardi (2019) las políticas de cooperación de Estados Unidos en Colombia pueden interpretarse como un instrumento de política exterior funcional para lograr los siguientes objetivos: 1. garantizar la seguridad, principalmente la salud, de los ciudadanos estadounidenses amenazados por el fenómeno del narcotráfico; 2. acabar con los grupos narcoterroristas, tal y como se definió tras el 11 de septiembre y la aplicación de la "Doctrina Bush" y el posicionamiento de Uribe; 3) mantener una alianza firme con un socio estratégico en la región como es Colombia, especialmente tras el "amenazante" ascenso de gobiernos de izquierda o contrahegemónicos; 4) la paz, la estabilidad política y el fortalecimiento del Estado de Derecho para firmar e implementar un nuevo Tratado de Libre Comercio y ampliar la dependencia económica estructural de Colombia hacia Estados Unidos.

En este sentido, la construcción de paz, como un instrumento de desarrollo, y de alguna forma en el marco de la política de la lucha contra las drogas y el terrorismo, ha sido, y continúa siendo, una prioridad para el gobierno de los Estados Unidos. Una

prioridad que, a través de los años, ha contado con apoyo bipartidista en el congreso y en la Casa Blanca, y ha posicionado a Colombia como uno de los mayores receptores de recursos de cooperación en la región.

Por otro lado, la cooperación europea, representada en informes de proyectos y gestión de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y la Agencia Italiana de Cooperación y el Desarrollo (AICS por sus siglas en italiano), presentan también información de forma diversa.

Por un lado, la AECID solo tiene información pública hasta el 2017, lo que dificulta el ejercicio de recolección de datos para el ejercicio académico. De la recolección de información destaca que en el 2017 hubo presencia de AECID a través de socios implementadores en los departamentos de La Guajira y Bolívar. En este último, se desarrollaron actividades de fortalecimiento a la gobernanza local y participativa, con un enfoque dirigido a la construcción de espacios favorables para la construcción de paz, fortaleciendo la participación ciudadana, aumentando la confianza en los Acuerdos, con énfasis en su potencial transformador para mejorar las condiciones de vida en los territorios más golpeados por el conflicto armado (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 2018).

En el 2017, AECID otorgo subvenciones por más de 11 millones de dólares para proyectos de construcción de paz y respuesta humanitaria (para conflicto armado y emergencia climática) en todo Colombia, apoyando 60 iniciativas, implementadas en la mayoría de las ocasiones por organismos internacionales, como agencias de Naciones Unidas, y Organizaciones de la Sociedad Civil españolas (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 2018). Sin embargo, esta información no se

encuentra desagregada por región o departamento, por lo que más allá de asumir que algunos de estos recursos e iniciativas se implementaron en la región Caribe, porque dentro de la priorización estratégica de la Agencia están priorizados La Guajira y Bolívar, no tenemos certeza, adicional a la experiencia descrita en el párrafo anterior, de que recursos se implementaron en la región.

Por otro lado, la AICS publicó su primer informe de gestión en el 2018 para su operación en Colombia y Cuba, y lo ha realizado periódicamente hasta la actualidad. En sus informes, la AICS detallan los proyectos a los que se le han realizado aportes financieros, los departamentos y municipios donde se implementan, y el socio implementador de cada proyecto.

Así, para la región Caribe, el socio principal de la AICS es la Misión de Apoyo al Proceso de Paz de la Organización de Estados Americanos (MAPP-OEA), quienes implementan proyectos en el Cesar y Bolívar desde el 2018, dirigidos al apoyo de las funciones de las instituciones del Sistema Integral para la Paz: la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), la Comisión de la Verdad y la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas (UBPD) y el apoyo a víctimas sobrevivientes de minas antipersonas para su inclusión socioeconómica (Agenzia Italiana per la Cooperazione allo Sviluppo, 2019, 2020, 2021).

En este sentido, es importante destacar el aporte histórico de recursos, que en el periodo 1998-2016, el total de la ayuda oficial al desarrollo europea a Colombia fue de 6.028 millones de dólares, es decir, el 30,2% del total de la ayuda oficial al desarrollo recibida. Entre los principales donantes, se destacaron los siguientes: Francia: US \$ 1.919,9 millones; Alemania: 1.324,8 millones de dólares; instituciones de la UE: 911,1 millones de

dólares; España: 808,1 millones; Países Bajos: 342,9 millones; Suecia: 338,7 millones; Reino Unido: 174,9 millones; otros países de la Unión: 207,5 millones (Agudelo Taborda & Riccardi, 2019, p. 112).

La cooperación de la Comisión Europea con Colombia se inició en la década de 1980 con un pequeño aporte en términos de Ayuda Oficial al Desarrollo, que entre 1980 y 1989 fue de US \$ 46,29 millones (Organisation for Economic Cooperation and Deveopment, 2021). Es solo a partir de la década siguiente que la presencia institucional europea se fortaleció en el país latinoamericano como resultado de varios cambios en el escenario internacional que, con el fin de la Guerra Fría, “abrió espacios más amplios a otros actores internacionales en América Latina, históricamente considerados desde la Doctrina Monroe, como de exclusiva influencia estadounidense” (Agudelo Taborda & Riccardi, 2019, p. 120).

A partir de 1990, Colombia entró a formar parte de los grupos de países que se beneficiaron de la ampliación de la lista de productos agrícolas en el Sistema Generalizado de Preferencias, el propósito principal de la supresión de gran parte de los derechos de aduana a las exportaciones agrícolas colombianas fue contrarrestar la incidencia del narcotráfico en el entorno económico y social colombiano; paralelamente a estas medidas de carácter comercial, se consolidaron políticas de cooperación en torno a tres grandes ejes centrales: “1. la paz estructural; 2. la lucha contra el narcotráfico; 3. la ayuda humanitaria” (Agudelo Taborda & Riccardi, 2019, p. 120).

Este enfoque se reafirmó en 1998 cuando Andrés Pastrana lanzó un programa especial llamado "Diplomacia para la Paz" con el propósito de encontrar apoyo

internacional entre los principales aliados de Colombia para terminar el conflicto armado interno (Ramírez, 2002).

A partir de 1999, se iniciaron los diálogos de San Vicente del Caguán entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP, que internacionalizaron definitivamente el conflicto armado interno colombiano (Agudelo Taborda & Riccardi, 2015, 2019). En este escenario, la Unión Europea, que había aumentado la financiación de la cooperación a Colombia hasta 259,1 millones de dólares (Organisation for Economic Cooperation and Development, 2021), se alejó del enfoque militarista propuesto por Estados Unidos con la reformulación y puesta en marcha del Plan Colombia (Monroy & Sánchez, 2017).

La reacción de la Unión Europea fue un distanciamiento del modelo de intervención que incluyese apoyo militar en las políticas de cooperación internacional. Por estas razones, el Parlamento Europeo rechazó el Plan Colombia (*Resolución B5-0087/2001 Del Parlamento Europeo Sobre El Plan Colombia y El Apoyo al Proceso de Paz En Colombia*, 2001) con un amplio consenso.

La Comisión y el Consejo Europeo se alejan del enfoque propuesto por el Plan Colombia y los norteamericanos, considerado por los europeos como un multiplicador del conflicto por su estructura militarista, que según ellos, fue formulado bilateralmente entre los norteamericanos y el gobierno colombiano excluyendo de los acuerdos, y por tanto de las estrategias, a la sociedad civil colombiana y a los demás actores internacionales del ámbito gubernamental y no gubernamental involucrados en el proceso de paz (Agudelo Taborda & Riccardi, 2019). El Parlamento Europeo aprobó por amplia mayoría el marco europeo de actuación en la cuestión colombiana a través de: el fortalecimiento institucional, el respeto a los derechos humanos, el desarrollo alternativo, la ayuda humanitaria y el

desarrollo social (Agudelo Taborda & Riccardi, 2019; Guarnizo Useche, 2016; “Plan Colombia” (Votación) Propuestas de Resolución B5-0087 y B5-0088/2001 (Le Grupo PPE-DE Reitera Su Propuesta de Resolución B5-0088/2001)., 2001)

De esta forma, las organizaciones de la sociedad civil llevaron a cabo iniciativas de desarrollo para reconstruir los vínculos sociales entre la comunidad en una de las regiones más brutales de Colombia, el Magdalena Medio. Esta experiencia se alineó con la estrategia de paz del gobierno de Andrés Pastrana y, de esta forma, logro movilizar a actores de la comunidad internacional y ONG, quienes aportaron recursos (García Duque, 2014)

Esta estrategia se implementó en tres áreas principales de acción de los Laboratorios de Paz. Primero, la construcción de paz y la garantía de la protección de los derechos humanos a través del fortalecimiento de la sociedad civil y de las instituciones públicas; segundo, la gobernanza participativa, mediante el fortalecimiento de las instituciones públicas y de la sociedad civil; y tercero, el desarrollo socioeconómico sostenible de las comunidades para mejorar las condiciones de vida de la población (European External Action Service - Colombia, 2013, 2016).

Los Laboratorios de Paz se concibieron para apoyar la búsqueda de la paz sostenible en la nación. Y a finales de la década de los 90, los esfuerzos de Colombia por construir la paz coinciden con el apoyo de la comunidad internacional y el proceso de la UE para adquirir un perfil propio y potenciar su presencia en el país, el continente y el mundo (Castañeda Lefèvre, 2012).

Así, la Comisión Europea describió los Laboratorios de Paz, y lo que estos significaban como estrategia, como el principal instrumento de su Cooperación Técnica y

Financiera para ayudar a las actividades ciudadanas de promoción de la paz en seis zonas de la nación. El concepto era promover las circunstancias para el diálogo y la convivencia en los laboratorios culturales, así como la resistencia pacífica y los mecanismos de defensa civil en presencia de conflictos armados. Los procedimientos de los laboratorios intentan desactivar las causas del conflicto y fomentar el desarrollo socioeconómico sostenible (European Comission, 2001).

La esencia de los Laboratorios de Paz ha prevalecido en la lógica de intervención de la cooperación europea. Tanto cuando actúan como bloque, como cuando son los Estados miembros de la Unión (o exmiembros como el caso del Reino Unido), la cooperación europea, tanto pública como privada, ha trabajado en la creación de procesos que faciliten la construcción de paz y de democracia en los territorios, a través de su fortalecimiento a la sociedad civil en general.

Son evidentes los diversos retos que debe enfrentar la Cooperación Internacional, el gobierno colombiano debe anticiparse a los posibles cambios, ajustando la institucionalidad, orientando la diplomacia y definiendo claramente los objetivos de esta ayuda (Duarte Herrera et al., 2017). Una meta para los próximos años debe ser reducir la necesidad de acceder a recursos del Sistema Internacional, y en ese sentido:

"El posacuerdo no debe concebirse como el fin de la canalización de recursos, por el contrario, el proceso de posacuerdo debe conducir gradualmente a la eliminación de dichas fuentes de ayuda oficial, de ahí la importancia de aprovechar estos recursos y realizar un proceso sostenido en el tiempo, serio, estructural e integral, como complemento" (Duarte Herrera et al., p. 137, 2017).

A nivel gubernamental, la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional, que ha articulado con empresas y fundaciones, entidades gubernamentales y regiones, proyectos de cooperación internacional, proyectos liderados por entidades públicas a nivel territorial. La Agencia focaliza y dinamiza la cooperación internacional que recibe Colombia priorizando los territorios que más lo necesitan y tres áreas temáticas: construcción de paz, desarrollo rural sostenible y conservación y sostenibilidad ambiental.

El post-acuerdo en Colombia representa un nuevo aire e impulso para la cooperación internacional en ese país, sin embargo, la recepción de la cooperación como apoyo al post-acuerdo será condicionada y coordinada, dirigida específicamente a fortalecer y acompañar los diferentes puntos acordados entre las partes (Duarte Herrera et al., 2017; Enciso Sánchez, 2018). En este orden de ideas, en Colombia, durante los próximos años, se presentarán dos agendas de cooperación paralelas, pero no competitivas, sino complementarias. Una de ellas corresponde a la agenda desarrollada de acuerdo con lo planteado en el proceso de negociación entre la guerrilla de las FARC-EP y el Gobierno de Colombia. La segunda agenda se refiere especialmente a lo establecido en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la crisis migratoria venezolana y las emergencias globales, como la pandemia.

Una de las formas de afrontar estos retos a los que se enfrenta el país, más aún ante un eventual nuevo ciclo negociación y sometimiento para más grupos armados, es saber caracterizar los aportes de los donantes a los procesos de construcción de paz. Tal caracterización puede brindar insumos para la toma de decisiones porque, como se ha evidenciado, los procesos de construcción son complejos, involucran una gran multiplicidad de actores en territorios generalmente muy afectadas por la violencia del

conflicto, y en esos contextos, los donantes y socios de la cooperación internacional pueden jugar un papel fundamental en la creación, puesta en marcha y sostenimiento en el tiempo de estos procesos.

A través de los informes públicos de los donantes que se han explicado a lo largo de este capítulo fue posible abstraer tres áreas de intervención en las que, desde el 2017, los cooperantes han confiado sus recursos alrededor de la temática general de construcción de paz, específicamente en el Caribe colombiano: Justicia Transicional, Monitoreo y apoyo humanitario e Integración socioeconómica y construcción de tejidos sociales. Estas categorías, sirven como lentes de análisis para entender sus aportes a los procesos de construcción de paz y su relación con las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones del Estado colombiano, que actúan como sus contrapartes (tabla 4).

Tabla 4

Categorización de los donantes por sus aportes a los procesos de construcción de paz

Categoría	Aporte	Donante		
Justicia Transicional	Esfuerzos dirigidos al fortalecimiento de las instituciones de justicia transicional ⁶ y a los mecanismos que las víctimas poseen para acceder a ellas, y en ese sentido, ser sujetos de reparación	USAID		
Monitoreo y apoyo humanitario	Apoyo a las instituciones estatales y a la sociedad a la garantía de condiciones territoriales propicias para el	AICS	CERF	

⁶ En el caso de Colombia, las instituciones del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y Garantías de No Repetición

	desarrollo de iniciativas de transformación estructurales			
Integración socioeconómica y construcción de tejidos sociales	Transformación de situaciones estructurales que en muchos casos son las generadoras del conflicto, en oportunidades para el desarrollo local y nacional	FEP ⁷	FMNUSP ⁸	AECID

Nota: la tabla es una elaboración propia.

De este modo, la tabla muestra el área temática que concentra en mayor medida el trabajo de los donantes y lo relaciona con sus aportes principales según los datos recolectados. Es importante ahora definir el significado de cada categoría, para que puedan ser de utilidad en futuros trabajos académicos y formulación de proyectos en construcción de paz.

En primer lugar, se entiende por justicia transicional:

“una justicia vinculada a los momentos de transición política de una situación de conflicto armado o de guerra civil hacia la paz, que busca lidiar con un pasado de graves violaciones de derechos humanos y de derecho internacional humanitario, a través de mecanismos que buscan dar cuenta de los elementos de verdad, justicia, reparación y cambios institucionales, así, no solo tiene que ver con la garantía de la justicia retributiva penal con respecto a los crímenes cometidos, sino que pretende dar cuenta de una nación más amplia, en la que el conocimiento de lo ocurrido, la

⁷ Fondo Europeo para la Paz

⁸ Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Sostenimiento de la Paz

reparación de los daños causados y el diseño institucional garanticen que los horrores del pasado no vuelvan a repetirse” (Rincón & Covelli, p. 26, 2010).

De esta forma, de acuerdo con Rettberg (2005), los mecanismos de justicia transicional deben contar con cuatro componentes:

1. Un componente judicial, en el que se tomen acciones legales en contra de los autores individuales de crímenes que van a ser juzgados, dirigido por jueces o magistrados, nacionales o internacionales.
2. Un componente de verdad, dirigido a esclarecer los abusos cometidos por todas las partes involucradas y a construir memoria histórica, como las comisiones de la verdad.
3. Un componente de reparación, material e inmaterial, para las víctimas.
4. Un componente de reformas, que garantice la creación o modificación de las instituciones relevantes para la gobernabilidad democrática, para la no repetición.

En este sentido, para el caso colombiano, el Acuerdo del Teatro Colón creó el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y Garantías de No Repetición (Sistema Integral para la Paz), compuesto por tres instituciones con funciones diversas. El componente judicial, asumido por la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), el componente de verdad, asumido por la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (o Comisión de la Verdad), una institución con una naturaleza mixta entre los componentes de reparación y verdad, la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas en el Contexto y en Razón del Conflicto Armado en Colombia (UBDP), y una institución preexistente, que pasó a hacer parte del Sistema Integral para la Paz,

encargada de la reparación a las víctimas, la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV) ⁹.

Proyectos como Justicia para una Paz Sostenible (Chemonics International Inc, 2018) y Programa de Participación y Reparación Colectiva a las Víctimas (Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, 2017) financiados por USAID, están enfocados al fortalecimiento de las instituciones del Sistema Integral de Paz a través de estrategias como la promoción la participación de la sociedad civil en la implementación del Sistema Integral de Paz para garantizar el cumplimiento de sus derechos, la incidencia en la construcción de políticas públicas que favorezcan la garantía de los derechos, aumentar el acceso a mecanismos judiciales, fortalecer el apoyo ciudadano a la instituciones del Sistema Integral de Paz y fortalecer la respuesta judicial para las víctimas del conflicto armado (Chemonics International Inc, 2018; Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, 2017).

De esta forma, podemos evidenciar que los recursos de cooperación que entran esta categoría son principalmente usados para fortalecer las instituciones de justicia transicional en un territorio y facilitar el acceso de los ciudadanos a ellas. En este sentido el aporte de la Cooperación Internacional dentro de esta categoría es el facilitar la garantía de acceso a la justicia y a procesos de reparación a las víctimas de los conflictos, y apoyar al Estado en la estructura institucional necesaria para garantizar momentos de transformación en las sociedades.

⁹ Para más información sobre el Sistema Integral de Paz, remitirse a (Boada Acosta & Boada Acosta, 2021; Calle Meza & Ibarra Padilla, 2019; Martínez Carrillo & Rodríguez Llach, 2022; Mendoza, 2021)

La segunda categoría corresponde al monitoreo y apoyo humanitario. En una situación de post-acuerdo donde no todos los actores se han desarmado o reincorporados, los riesgos de violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario son permanentes, por esto como en todos los procesos de paz, es importante monitorear el cumplimiento de los acuerdos.

Una forma de responder a estas situaciones es a través a estrategias de monitoreo y estrategias de respuesta humanitaria. El monitoreo de protección y de situaciones humanitarias son actividades que generalmente implican la recopilación, verificación y análisis de información para identificar las violaciones de los derechos y los riesgos de protección a los que se enfrentan las víctimas y otras poblaciones afectadas, con el fin de informar sobre las respuestas eficaces a los actores pertinentes (Global Protection Cluster Working Group, 2010).

De esta forma, las actividades de monitoreo o seguimiento a las situaciones humanitarias generalmente se centran en 3 componentes (Organization for Security and Co-operation in Europe, 2022; United Nations Verification Mission in Colombia, 2022b, 2022a):

1. La situación de los miembros de los grupos beligerantes. Este acompañamiento se puede dar en todas las etapas de los procesos de construcción de paz, desde la negociación, en la que puede haber necesidades de verificación de cese al fuego, concentración de los beligerantes y la dejación de las armas, hasta el proceso de reincorporación a la sociedad, donde la necesidad puede cambiar al seguimiento a la reintegración en la política y los tejidos económicos.

2. Las garantías de seguridad: la implementación de garantías de seguridad, personales y colectivas, la puesta en marcha de programas integrales de medidas de seguridad y protección para las comunidades en los territorios donde se desarrollaron los conflictos.
3. La verificación, en los casos que es pertinente, del cumplimiento de los acuerdos por todas las partes.

Por otro lado, las actividades humanitarias son acciones que van dirigidas a la preservación de las vidas, al alivio el sufrimiento y a conservar la dignidad humana tras un conflicto, una crisis o una catástrofe natural (Organisation for Economic Cooperation and Deveopment, 2022). La acción humanitaria se basa en los principios de humanidad, imparcialidad, neutralidad e independencia, y estos toman relevancia práctica, especialmente en situaciones de conflictos armados y emergencias (United Nations High Commissioner for Refugees, 2022).

Las acciones humanitarias les permiten a los actores que las implementan (United Nations High Commissioner for Refugees, 2022):

1. Obtener y mantener el acceso y la proximidad a las poblaciones afectadas.
2. Mitigar el riesgo para las poblaciones afectadas.
3. Promover los derechos y la dignidad de las poblaciones afectadas.
4. Establecer compromisos con las autoridades y, cuando es necesario, con las partes no estatales de un conflicto.

De acuerdo con la Asociación Esfera¹⁰ en las comunidades que son beneficiadas con acciones humanitaria se está garantizando el derecho a una vida con dignidad, es decir, “el derecho a un nivel de vida adecuado, a una alimentación adecuada, agua, ropa, albergue y las condiciones para una buena salud” (Sphere Association, 2018).

Un gran ejemplo de una de estas estrategias es la Misión de Apoyo al Proceso de Paz de la Organización de Estados Americanos (MAPP-OEA) que gracias a recursos recibidos por la AICS desde el 2018, garantiza su presencia en territorios de la región Caribe en sus procesos de monitorio, “seguimiento de la situación del conflicto interno mediante la financiación de la MAPP OEA para su misión de acompañamiento y fortalecimiento del proceso de paz en los territorios más afectados por el conflicto” (Agenzia Italiana per la Cooperazione allo Sviluppo, p. 19, 2019).

En ese mismo sentido, las portaciones del CERF han estado dirigidas a la creación de espacios protectores como estrategias de prevención de reclutamiento en La Guajira y Bolívar, con apoyo psicosocial y actividades de desminado (Central Emergency Response Fund, 2018).

Todas las actividades anteriormente descritas entran dentro a la definición de actividades humanitarias, en la medida que van dirigidas a prevenir y aliviar el sufrimiento humano (International Committee of the Red Cross, 2022) y continúan siendo de vital

¹⁰ El movimiento Esfera fue iniciado en 1997 por un grupo de profesionales humanitarios con el objetivo de mejorar la calidad del trabajo humanitario durante la respuesta a los desastres. Con este objetivo, elaboraron una Carta Humanitaria e identificaron un conjunto de normas humanitarias que debían aplicarse en la respuesta humanitaria. La publicación insignia de Esfera, el Manual Esfera, es uno de los conjuntos de principios comunes y normas mínimas universales más conocidos y reconocidos internacionalmente en la respuesta humanitaria (Sphere Association, 2022). Para más información y acceso gratuito al Manual Esfera, dirigirse a <https://spherestandards.org/>

importancia en un escenario donde los procesos de construcción de paz son llevados a cabo en territorios donde la guerra es una realidad activa.

Es gracias al esfuerzo de organizaciones y donantes que se comprometen en este sector que los recursos pueden llegar a áreas aun contendidas militarmente, y procesos de vital importancia en la medida que su objetivo directo es salvar vidas, como los proyectos de desminado apoyados por la AICS y el CERF (Agenzia Italiana per la Cooperazione allo Sviluppo, 2019, 2020, 2021; Central Emergency Response Fund, 2018) son una condición para poder desarrollar proyectos más estructurales en estos territorios. Por tanto, los aportes de la cooperación internacional que se relacionan con esta categoría son la contribución de las condiciones territoriales necesarias, a través de intervenciones de emergencia y humanitarias, o de la creación de alerta sobre esta situación, que dan pie a la implementación de proyectos que buscan transformaciones profundas, y el alivio del sufrimiento inmediato causado por los estragos de la guerra.

Por último, la tercera categoría se relaciona con la integración socioeconómica y construcción de tejidos sociales en los territorios. Los donantes que han concentrado sus aportes en esta línea han llevado sus apuestas por dos caminos. Por un lado, aquellos que dedican sus esfuerzos a la reconstrucción de las dinámicas sociales en los territorios, y de esta (re)construir los procesos de gobernanza democrática que pueden dar pie a las instituciones democráticas que garantizan el acceso a los derechos y las garantías de no repetición de las víctimas, como la AECID con su estrategia: Promoviendo gobernanza local participativa para una paz estable y duradera (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 2018).

Por otro lado, están aquellas intervenciones enfocadas en la reintegración económica de víctimas y excombatientes reincorporados (European Union Trust Fund for Colombia, 2019, 2020a, 2020b; Fondo Multidonante para el Sostenimiento de la Paz en Colombia, 2018, 2019, 2020, 2021) como una estrategia para garantizar la ruptura de círculos de exclusión que ha generado violencia a lo largo de la historia del país.

Mientras que la ayuda humanitaria busca satisfacer las necesidades básicas de las poblaciones que han sido victimizadas en conflictos armados, en particular las necesidades alimenticias, de salud y de vivienda, las estrategias de integración económica buscan que sus beneficiarios sean los generadores de su propios medios de subsistencia, fortaleciendo la inclusión sostenible en las comunidades y cimentando contribución a las economías locales (International Labour Organization & United Nations Development Programme, 2021).

En este sentido, garantizar que, tanto las víctimas (muchas veces desplazadas de sus comunidades) y los excombatientes reincorporados puedan integrarse en los mercados laborales, los sistemas de salud y educativos y las comunidades locales que los han acogido, promete beneficiar tanto a los individuos que están en procesos de integración y como a las sociedades en las que viven (Chaves-González et al., 2021).

Adicionalmente, la reconstrucción de comunidades y su tejido social son los procesos de desarrollo y fortalecimiento de las competencias, capacidades y recursos que las organizaciones y sus comunidades necesitan para sobrevivir, adaptarse y prosperar en un mundo que cambia rápidamente (United Nations, 2022).

Se decidió agrupar estos tipos de intervención en una sola categoría porque consideramos que su objetivo es el mismo, conectar territorios históricamente marginados del territorio con los centros económicos y políticos, y de esta forma, contribuir a la eliminación de las circunstancias estructurales que dieron pie a la confrontación armada. Por tanto, los aportes de la cooperación internacional que aquí se evidencian son el fortalecimiento técnico y financiero dirigido a iniciativas transformadoras de dinámicas sociales estructurales que, en un principio, pueden haber sido las generadoras de los círculos de violencia, y de esta forma, aportar a la construcción de una verdadera paz estructural y positiva.

En general se puede evidenciar una coincidencia entre las prioridades de los donantes y de las organizaciones que en los territorios trabajan implementado proyectos de construcción de paz. Como se evidencia en las tablas 2 y 4, los asuntos de construcción de tejido social y de atención humanitaria son recurrentes para los dos actores.

Esto tiene sentido en la medida en que, como se ha descrito, los procesos de construcción y fortalecimiento comunitario, teóricamente, tienen un impacto de largo aliento en las sociedades y están dirigidos a solucionar problemas estructurales, por lo que desde una perspectiva tanto local como internacional, son proyectos que guardan lógica con objetivos globales de largo alcance, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Por otro lado, la acción humanitaria, con su meta principal de salvar vidas, se constituye en una acción prioritaria para todos los actores del sistema internacional y de los ecosistemas sociales nacionales. Ante situaciones de emergencia y catástrofe, las organizaciones tienen la experiencia y la capacidad operativa de responder y los donantes la voluntad de financiar.

Identificar este tipo de coincidencias son importantes para facilitar el reconocimiento de las necesidades y las etapas de planeación de las intervenciones, tanto de proyectos como de planes de acción de largo alcance, en la medida que facilitan el dialogo entre actores. Es importante, sin embargo, no perder de vista la importancia de la identificación de necesidades particulares, tanto de organizaciones, como de donantes, como de la institucionalidad, en diferentes territorios, para no caer en el mal de las generalizaciones.

De esta forma, la categorización aquí presentada pretende facilitar las dinámicas de intervención de los donantes en el Caribe colombiano, brindando un marco interpretativo a través del cual se puedan evaluar intervenciones pasadas y planear intervenciones futuras. En este sentido, el trabajo ha realizado un proceso dedicado de recolección y análisis de información que trasciende el nivel descriptivo y se concentra en la creación de marcos de entendimiento que hagan legible la información disponible sobre la cooperación para la paz, permitiendo así su profundización.

Conclusiones

La cooperación internacional, con todos sus actores, ha sido históricamente uno de los principales instrumentos para el Estado colombiano en el cumplimiento de sus deberes. Particularmente en el caso de la construcción de paz, la cooperación internacional ha sido un gran financiador de las actividades en el país, especialmente en el marco de la situación de post-acuerdo en la que Colombia se encuentra desde el 2016 tras la firma del acuerdo de paz.

Así, los Estados Unidos han sido el principal donante de recursos para la cooperación en general, y para los temas relacionados con construcción de paz en particular, y con esto se han logrado financiar estrategias de apoyo a las instituciones del Sistema Integral de Paz, particularmente en lo concerniente al acceso a la justicia y la reparación de las víctimas del conflicto armado.

Por otro lado, la Unión Europea y sus estados miembros han sido un aliado histórico de Colombia. En sus inicios, la principal estrategia de cooperación en materia de conflicto armado fueron los Laboratorios de paz. La estrategia ha apostado por la construcción de la paz desde el diálogo y las comunidades. El proyecto europeo apunta a un diálogo más directo con las comunidades.

La firma de los acuerdos de paz con las FARC, sin lugar a dudas, implicaron una necesidad del ampliar la capacidad de captación de recursos, y de diversificar los aliados estratégicos de Colombia, acercar aún más a los aliados europeos, que apoyaron sustancialmente las negociaciones de paz, y valerse de la infraestructura multilateral, como

las Agencias del Sistema de Naciones Unidas y los fondos de esta organización que siguen apoyando con recursos económicos los proyectos de construcción de la paz.

En efecto, la internacionalización, primero del conflicto y luego de la construcción de paz, consistió en una estrategia de los gobiernos para actuar en el marco internacional, transformar la forma en que se consideraba al país y aprovechar las diferentes coyunturas para recibir recursos de los aliados internacionales. Esta estrategia se articuló a través de diversas formas, diplomáticas, en el marco de las relaciones bilaterales, en los medios de comunicación, etc.

El discurso responde a los procesos de construcción de identidad, a las expectativas y a la expectativa de captación de recursos que se puede hacer. Sin embargo, aunque la internacionalización corresponde a una acción deliberada del Estado, la situación actual de globalización, la ubicación de los grupos ilegales en las zonas de frontera y la creciente preocupación mundial por situaciones como los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, especialmente en lo que se considera el último conflicto activo en las Américas, hacen que la internacionalización sea eventualmente inevitable.

El gran reto para Colombia en la actualidad, de acuerdo con la tendencia establecida desde el 2018, es mantener la capacidad de recaudación y de respuesta a diferentes situaciones que se han presentado, y seguramente lo seguirán haciendo, como la crisis migratoria venezolana o la pandemia generada por el COVID-19. De esta capacidad depende que, en los territorios donde estos recursos movilizan a la comunidad, no se genere una eventual acción con daño con la retirada de estos proyectos.

Por otro lado, en la actualidad ante un eventual proceso de negociación o sometimiento con los actores armados que continúan operando en Colombia, continuará siendo necesario el apoyo de la comunidad en todas las etapas del proceso, desde la negociación como la implementación. Del éxito de estos procesos dependerá en gran medida la consolidación de una paz estructural en Colombia.

En cuanto al Caribe colombiano, la cooperación en sus intervenciones ha coincidido en operar donde el Estado colombiano ha identificado mayor necesidad, a través de las denominaciones PDET y ZOMAC, es decir los departamentos de Bolívar y Cesar. En estos departamentos, las organizaciones de la sociedad civil han logrado recibir recursos que han facilitado sus operaciones y han permitido fortalecer las instituciones en sus territorios.

Si bien los procesos de donación de recursos siempre están sujetos a un proceso de priorización por la naturaleza escasa de los recursos, es importante que se pudiese extender las intervenciones los demás departamentos de la región, que también cuentan con necesidades y áreas ampliamente golpeadas por el conflicto, como los Montes de María en el departamento de Sucre, y el Canal del Dique en el departamento del Atlántico.

Es importante que tanto las organizaciones beneficiarias de recursos de cooperación internacional como lo donantes de esta, sean más transparentes y detallados en sus intervenciones y los resultados de estos, para realizar, tantas acciones de veeduría donde sea necesario, como para poder verdaderamente aprender lecciones de intervenciones pasadas e incorporarlas en los procesos de formulación y de implementación de proyectos.

La falta de detalle en los informes consultados pone en evidencia una deficiencia en los procesos de rendición de cuentas y de responsabilidad ante los beneficiarios y la

sociedad en general, en la medida en que acceder a información específica sobre en qué municipios, por qué valor, implementado por quien, o dirigido a qué población específicamente, es muy difícil de conseguir únicamente con los recursos públicos a los que se tiene acceso a través de las páginas web.

Como se evidencio, las organizaciones de la sociedad civil consultadas para este trabajo enfocaron sus actividades en el periodo estudiado principalmente en los ejercicios de construcción de tejido social. Esto guarda sentido con los aportes que se identificaron por parte de los financiadores, en la medida en que las acciones de construcción de tejido social e integración socioeconómica de víctimas y reincorporados, son las que tienden a identificar causas estructurales de los conflictos, y buscan resolverlas.

Esto no quiere decir, sin embargo, que las actividades humanitarias y de incidencia y fortalecimiento no aporten a los procesos de construcción de paz. Como se identificó, la cooperación internacional juega un papel fundamental en la creación y sostenimiento de instituciones, que, en muchos casos, son parte vertebral de la arquitectura estatal para la paz. En ese sentido, los recursos destinados, tanto financieros como técnicos, facilitan el acceso de la población afectada a las instituciones estatales.

Por otro lado, las actividades humanitarias son muchas veces las primeras actividades de estabilización en los territorios, que facilitan la entrada de más actores y la puesta en marcha de planes de impacto estructural, y, además, cumplen una función vital en cuanto están dirigidas a salvar vidas y preservar la dignidad de las personas.

Adicionalmente, para próximos trabajos de investigación, no se debe descartar la capacidad operativa de donantes del sector privado para iniciativas de construcción de paz.

Una posibilidad que puede explicar la gran cantidad de organizaciones que financiaron sus actividades con recursos privados puede tener que ver con la facilidad de acceder a ellos, ya sea por razones burocráticas o de afinidad política o religiosa. Independientemente de esto, como vimos, la mayoría de las iniciativas que se identificaron dependieron de recursos privados, por lo que las actividades de actores privados internacionales deben investigarse con mayor profundidad en el futuro.

La categorización presentada en este documento podría ser un instrumento para profundizar en los estudios de construcción de paz y cooperación internacional, que sirva como insumo no solo para los estudios regionales del Caribe colombiano, sino para entender como la cooperación se relaciona con las dinámicas locales en todo el país, y pueda servir como bases interpretativas para la construcción de instrumentos similares en diferentes contextos.

A través de ejercicios de caracterización como estos, las evaluaciones de impacto de casos individuales deberían partir de un marco interpretativo común y de esta forma brindar insumos más útiles en contextos similares, y resultados más concretos. Por otro lado, entender la realidad de esta forma puede facilitar también la formulación de estrategias de intervención basadas en construir sobre lo construido, que fortalezcan procesos deben fortalecerse.

Por último, en este nuevo contexto es importante que los recursos de la cooperación internacional sean utilizados para construir la institucionalidad necesaria para dejar de depender de esos mismos recursos. Esta nueva etapa presenta nuevos retos, principalmente la necesidad de que el Estado ocupe aquellos territorios que antes no controlaba eficazmente. Por otro lado, para entrar en una verdadera etapa de posconflicto, Colombia

debe lograr, en primer lugar, la desmovilización efectiva de todos los actores armados que actúan en la ilegalidad y causan formas de violencia directa, y, en segundo lugar, superar las causas que generaron el conflicto en una primera etapa, esto significa implementar estrategias para combatir la violencia estructural y la violencia cultural.

Bibliografía

- Acosta, J. G., & Orozco, A. P. (2019). Cooperación internacional y formalización de la propiedad rural en Mahates-Bolívar:: Proyecto Piloto de Tierras. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 6(2), 108–132.
- Acosta, L. J. (2010, junio 20). Santos gana presidencia Colombia, asegura continuidad. *Reuters*.
- Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. (2018). *Memoria de la AECID Colombia 2015-2016-2017*.
https://www.aecid.org.co/recursos_user//AF-INFORME-BAJA.pdf
- Agencia para la Renovación del Territorio. (2021). *Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial*.
- Agencia para la Renovación del Territorio. (2022). *Municipios PDET Subregiones*.
Agencia Para La Renovación Del Territorio.
https://portal.renovacionterritorio.gov.co/Publicaciones/municipios_pdet_subregiones#:~:text=El%20PDET%20se%20construye%20en,econom%C3%ADas%20il%C3%AD citas%20y%20debilidad%20institucional.
- Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia. (2015). *Informe de Gestión 2015*.
https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/archivos_usuario/2016/07/informe-de-gestion-apc-colombia-2015_0.pdf
- Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia. (2016). *Informe de Gestión 2016*.

https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/archivos_usuario/publicaciones/informe_de_gestion-2016-oks.pdf

Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia. (2018). *Informe de gestión 2017*.

https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/informe_de_gestion_2017_1.pdf

Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia. (2019). *Informe de Gestión 2018*.

https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/informe_de_gestion_2018_final-resumen_ejecutivo.pdf

Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia. (2020). *2019 Informe de Gestión APC - Colombia*.

<https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/2020-04/Informe-de-Gestion-2019-Version-2.pdf>

Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia. (2021a). *2020 Informe de Gestión*. [https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/2021-](https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/2021-04/Informe%20Gestio%CC%81n%202020%20-%20V2..pdf)

[04/Informe%20Gestio%CC%81n%202020%20-%20V2..pdf](https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/2021-04/Informe%20Gestio%CC%81n%202020%20-%20V2..pdf)

Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia. (2021b). *Análisis del comportamiento de la cooperación internacional no reembolsable recibida por Colombia en el año 2020*. <https://www.apccolombia.gov.co/Analisis-del-comportamiento-de-la-cooperacion-internacional-no-reembolsable-recibida-por-Colombia-en-el-ano-2020#:~:text=el%20a%C3%B1o%202020->

,An% C3% A1lisis% 20del% 20comportamiento% 20de% 20la% 20cooperaci% C3% B3n% 20internacional% 20no% 20reembolsable% 20recibida,la% 20pandemia% 20de% 20COVID% 2D19.

Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia. (2022, junio 17).

Quiénes somos. <https://www.apccolombia.gov.co/quienes-somos>

Agencia Italiana per la Cooperazione allo Sviluppo. (2019). *Annual report 2018 Sede de l'Avana*. <https://bogota.aics.gov.it/wp-content/uploads/2022/07/RELAZIONE-2018-AICS-Colombia.pdf>

Agencia Italiana per la Cooperazione allo Sviluppo. (2020). *Annual report 2019 Sede de l'Avana*.

Agencia Italiana per la Cooperazione allo Sviluppo. (2021). *Annual report 2020 Sede de l'Avana*.

Agudelo Taborda, J., & Missaglia, M. (2016). La esperada transición de la cooperación internacional al desarrollo. En J. Agudelo Taborda & G. Rodríguez Albor (Eds.), *La cooperación internacional en transición 2015-2030 Análisis global y experiencias para Colombia* (1a ed., pp. 29–57). Universidad de San Buenaventura.

Agudelo Taborda, J., & Riccardi, D. (2015). Il camino della Colombia verso la pace. *Peace Processes Online Review*, 1(1).

<https://www.peaceprocesses.it/journal/third-quarter-2015/index>

Agudelo Taborda, J., & Riccardi, D. (2019). La cooperación internacional para la paz en Colombia: los casos de Estados Unidos y de la Unión Europea (1998-2016).

Geopolítica (s), 10(1), 17.

https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/58932830/2019_articulo_geopoliticas.pdf?1555513550=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLa_cooperacion_internacional_para_la_paz.pdf&Expires=1621558339&Signature=e76HWKqzkSxj2Ny9dvRnaJaHT72UEf0JVHpdwCO7w

Agudelo Tabordas, J., & Riccardi, D. (2019). La cooperación internacional para la paz en Colombia: los casos de Estados Unidos y de la Unión Europea (1998-2016). *Geopolítica (s)*, 10(1), 107–134.

Aguilera-Díaz, M. M. (2013). Montes de María: una subregión de economía campesina y empresarial. *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana; No. 195*.

Alonso, J. A. (2009). *Financiación del desarrollo: viejos recursos, nuevas propuestas*. Siglo XXI de España Editores.

Alonso, J. A., & Glennie, J. (2015). *¿Qué es la cooperación para el desarrollo?* <http://archive.ipu.org/splz-e/nairobi16/policy-brief-sp.pdf>

Aranguren, E. M. M., & Camacho, P. X. R. (2017). *Cooperación y academia: una relación pendiente en Colombia*. U. Externado de Colombia.

Arias Rodríguez, M. A. (2020). Cooperación internacional para el desarrollo e iniciativas de paz de la sociedad civil en Cali y Buenaventura, 2001-2015. *Colombia Internacional*, 101, 29–64.

Arreaza, C., & Mason, A. (2012). Los actores internacionales y la construcción de paz en Colombia. En A. Rettberg (Ed.), *Construcción de paz en Colombia* (pp. 463–492). Universidad de los Andes.

Arroyave Quintero, M. (2012). Colombia en el ámbito multilateral: su papel actual en las organizaciones internacionales y frente al derecho internacional. En S. Jost (Ed.), *Colombia: ¿una potencia en desarrollo? Escenarios y desafíos para su política exterior* (Primera, pp. 429–445). Konrad Adenauer.

Asociación Santa Rita para la Educación y Promoción. (2018). *INFORME DE GESTIÓN DE LA ASOCIACION SANTA RITA PARA LA EDUCACION Y PROMOCION -FUNSAREP AÑO 2017*. <https://funsarep.org/wp-content/uploads/2019/04/001.INFORME-ANUAL-DE-GESTION-FUNSAREP-2017-1.pdf>

Asociación Santa Rita para la Educación y Promoción. (2019). *INFORME DE GESTIÓN DE LA ASOCIACION SANTA RITA PARA LA EDUCACION Y PROMOCION -FUNSAREP AÑO 2018*. <https://funsarep.org/wp-content/uploads/2019/04/INFORME-ANUAL-DE-GESTION-FUNSAREP-2018.pdf>

Asociación Santa Rita para la Educación y Promoción. (2020). *BALANCE SOCIAL DE LA ASOCIACION SANTA RITA PARA LA EDUCACION Y PROMOCION - FUNSAREP AÑO 2019*. <https://funsarep.org/wp-content/uploads/2022/03/INFORME-ANUAL-DE-GESTION-FUNSAREP-2019.docx.pdf>

Asociación Santa Rita para la Educación y Promoción. (2021). *INFORME ANUAL DE LA DIRECCION EJCTIVA DE LA ASOCIACION SANTA RITA PARA LA EDUCACION Y PROMOCION -FUNSAREP AÑO 2020*.

<https://funsarep.org/wp-content/uploads/2022/03/INFORME-DIRECCION-EJECUTUIVA-FUNSAREP-2020.docx.pdf>

Badillo, R., Galeano David, H., & Rodriguez, M. (2019). Evolución de la política exterior de Colombia en el período 2002-2018. *Oasis*, 29, 57–79.

<https://doi.org/doi:https://doi.org/10.18601/16577558.n29.04>

Badillo Sarmiento, R., López Lavalle, A., & Martín Flórez, L. (2020). *El Bloque Norte de las AUC: Parapolítica y victimización en el departamento del* (Núm. 40; Jovenes Investigadores).

Barreto Henriques, M. (2014a). Los procesos de paz en Colombia y el rol de la comunidad internacional : ¿crónica de un nacimiento anunciado ? *Revista Análisis Internacional*, 5(2), 219–243.

Barreto Henriques, M. (2014b). Preparar el post-conflicto en Colombia desde los programas de desarrollo y paz: retos y lecciones aprendidas para la cooperación internacional y las empresas. *Revista Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 9(1), 179–197.

BBC News Mundo. (2018, junio 18). Elecciones en Colombia: qué pasará con el proceso de paz y otras 3 cosas que cambiarán con Iván Duque como presidente. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-44516033>

Bernal Blanco, P. A. (2017). *Análisis de la implementación del lente de paz para el Banco Mundial en Colombia: una propuesta de herramienta de construcción de paz aplicada a los proyectos de desarrollo del Banco Mundial en Colombia* [Pontificia Universidad Javeriana].

<https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/36090>

Biblioteca del Proceso de Paz con las FARC-EP. (2018). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera* (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, Ed.; 2a ed., Vol. 12). Imprenta Nacional de Colombia.

<https://www.jep.gov.co/Documents/Acuerdo%20Final/Acuerdo%20Final.pdf>

Boada Acosta, J. C., & Boada Acosta, C. (2021). *Manteniendo beneficios en la transición: de Justicia y Paz al Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición*.

Boni, A. (2010). El sistema de la cooperación internacional al desarrollo. Evolución histórica y retos actuales. En *La cooperación internacional para el desarrollo* (pp. 7–52). Universitat Politècnica de València.

Bonilla-Castro, E., & Rodríguez Sehk, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales* (Ediciones Uniandes, Ed.; Primera ed). Editorial Norma.

Borda Guzmán, S. (2007a). *Internacionalización de Conflictos armados*. Programa de Investigación Sobre Conflicto Armado y Construcción de Paz de La Universidad

de Lo Andes. <https://conpaz.uniandes.edu.co/es/index.php/invest/lineas-de-investigacion/69-internacionalizacion-de-conflictos-armados>

Borda Guzmán, S. (2007b). La internacionalización del conflicto armado después del 11 de septiembre: ¿la ejecución de una estrategia diplomática hábil o la simple ocurrencia de lo inevitable? *Colombia Internacional*, 65, 66–89.

Borda Guzmán, S. (2012). *La internacionalización de la paz y de la guerra en Colombia durante los Gobiernos de Andrés Pastrana y Álvaro Uribe: Búsqueda de legitimidad política y capacidad militar* (Uniandes, Ed.; 1a ed.). Universidad de Los Andes.

Briceño Hernández, N. (2018). Laboratorio de Paz en el Magdalena Medio: el papel de la cooperación internacional en el sur de Bolívar. En G. A. Puyo Tamayo (Ed.), *Cooperación y construcción de paz territorial en Colombia : análisis desde cuatro estudios de caso* (1a ed.). Universidad Nacional de Colombia.

Calderón Concha, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista de Paz y Conflictos*, 2, 60–81.

Calduch, R. (1991). Relaciones internacionales. *Edit. Ediciones Ciencias Sociales. Madrid, 1*.

Calle Meza, M. L., & Ibarra Padilla, A. M. (2019). Jurisdicción Especial para la Paz: fundamentos teóricos y características de la justicia transicional en Colombia. *Análisis Político*, 32(96), 3–20.

Caracol Radio. (2006, mayo 28). Álvaro Uribe Vélez es reelegido presidente de Colombia. *Caracol Radio*.

Caracol Radio. (2010). *Juan Manuel Santos: El reloj de la historia marca una nueva hora*. Caracol Radio.

http://caracol.com.co/radio/2010/06/19/nacional/1276956000_315432.html

Caribe Afirmativo. (2018). *Informe de Resultados 2017*.

https://caribeafirmativo.lgbt/wp-content/uploads/2018/04/A-0391_OS_Evaluacion-2017.pdf

Caribe Afirmativo. (2019). *INFORME DE GESTION 2018*.

<https://caribeafirmativo.lgbt/wp-content/uploads/2019/05/INFORME-DE-GESTION-2018.pdf>

Caribe Afirmativo. (2020). *INFORME DE GESTION 2019*.

<https://www.flipsnack.com/caribeafirmativo/informe-de-gestion-2019-xtm2ckt4ot.html>

Caribe Afirmativo. (2021). *Informe de gestión 2020 Informe de la dirección sobre las acciones cumplidas en relación con el propósito y la finalidad de Caribe*

Afirmativo. <https://caribeafirmativo.lgbt/wp-content/uploads/2021/03/6.INFORME-DE-GESTION.pdf>

Carreño Pilonieta, H., García Estévez, D. M., & Otero Prada, D. F. (2017).

Configuración del conflicto armado, a partir de la puesta en marcha del Plan Colombia. *El Ágora USB*, 17(2), 427–440.

Castañeda, D. (2017). El apoyo de la Unión Europea a la construcción de la paz en

Colombia a través de los laboratorios de paz. *Desafíos Del Multilateralismo y de La Paz*, 505–537.

- Castañeda Lefèvre, D. (2012). *Peace Laboratories in Colombia: the European approach to peace-building* [Ecole Doctorale de Sciences Politiques].
<https://www.theses.fr/2012IEPP0002>
- Castaño Barrera, O. M. (2013). Conflictos armados y construcción de paz: de la teoría a las políticas internacionales de paz en la posguerra fría. *Ra Ximhai: Revista Científica de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sostenible*, 9(2), 69–104.
- Central Emergency Response Fund. (2018). *RESIDENT/HUMANITARIAN COORDINATOR REPORT ON THE USE OF CERF FUNDS COLOMBIA RAPID RESPONSE DISPLACEMENT 2018 RESIDENT/HUMANITARIAN*.
https://cerf.un.org/sites/default/files/resources/19-UF-COL-35000_Colombia_CERF_Report.pdf
- Centre National De Mémoire Historique. (2013). *Ça suffit! Colombie: Mémoires de guerre et de dignité* (J. Cheer & R. Guillaume, Eds.). Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2012). *Estadísticas del conflicto armado en Colombia. ¡Basta Ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad*.
<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/estadisticas.html>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2016). *Tomas y ataques guerrilleros (1965 - 2013)*.

- Cepeda Ulloa, F. (2012). La comunidad internacional y el proceso de paz. En S. Borda Guzman & F. Cepeda Ulloa (Eds.), *Proceso de paz en Colombia: participación de actores internacionales* (1a ed., pp. 1–50). Ecoe Ediciones.
- Cerny, P. (1997). Paradoxes of the competition state: The dynamics of political globalization. *Government and Opposition*, 32(2), 251–274.
- Chacón Herrera, C. (2018). ¿Construcción de paz o pacificación? Análisis del plan Midas de la usaid en el Catatumbo. En G. A. Puyo Tamayo (Ed.), *Cooperación y construcción de paz territorial en Colombia : análisis desde cuatro estudios de caso* (1a ed.). Universidad Nacional de Colombia.
- Chaves-González, D., Amaral, J., & Mora, M. J. (2021). *Socioeconomic Integration of Venezuelan Migrants and Refugees: The Cases of Brazil, Chile, Colombia, Ecuador, and Peru*.
https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbd1486/files/press_release/file/mpi-iom_socioeconomic-integration-venezuelans_2021_final.pdf
- Chemonics International Inc. (2018). *USAID Justice for a Sustainable Peace Activity*.
https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00X9KS.pdf
- CNN Español. (2022, octubre 5). ¿Cómo ha sido la historia de los procesos de paz con el ELN en Colombia? *CNN En Español*.
<https://cnnespanol.cnn.com/2022/10/05/eln-historia-procesos-de-paz-colombia-orix/>
- Comisión de la Verdad. (2022a). *Magdalena Medio*. <https://comisiondelaverdad.co/en-los-territorios/despliegue-territorial/magdalena-medio>

Comisión de la Verdad. (2022b). *Presencia FARC - ELN entre 1982 - 2010*. Colombia Adentro - Región Caribe . <https://www.comisiondelaverdad.co/caribe-capitulo-1>

Comisión de la Verdad. (2022c, julio 11). *Cifras de la Comisión de la Verdad presentadas junto con el Informe Final*. Proyecto JEP-CEV-HRDAG. [https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/principales-cifras-comision-de-la-verdad-informe-final#:~:text=Seg%C3%BAAn%20el%20CNMH%2C%20desde%201958,agentes%20del%20Estado%20\(3%20%25\).](https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/principales-cifras-comision-de-la-verdad-informe-final#:~:text=Seg%C3%BAAn%20el%20CNMH%2C%20desde%201958,agentes%20del%20Estado%20(3%20%25).)

Comisión de la Verdad. (2022d, octubre 11). *¿Con quién lo hicimos? Hay Futuro Si Hay Verdad*. <https://www.comisiondelaverdad.co/con-quien-lo-hicimos-0>

Ley 1819 de 2016, (2016) (testimony of Congreso de la República de Colombia). <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=79140>

Decreto Ley 893 de 2017, (2017) (testimony of Congreso de la República de Colombia). <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=81856>

Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. (2017). *PROGRAMA DE PARTICIPACIÓN Y REPARACIÓN COLECTIVA A LAS VÍCTIMAS REPORTE TRIMESTRAL 01 Julio 2017 – 30 Septiembre 2017 ACUERDO DE COOPERACIÓN No.: AID 514-A-14-00006*. https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00T9XP.pdf

- Corporación Cultural Cabildo. (2020). *INFORME DE GESTIÓN 2019*.
<http://corporacioncabildo.org/wp-content/uploads/2020/06/informe-de-gestion-2019.pdf>
- Corporación Cultural Cabildo. (2021). *INFORME DE GESTIÓN 2020*.
<http://corporacioncabildo.org/wp-content/uploads/2021/04/Informe-de-gesti%C3%B3n-2020.pdf>
- Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio. (2021). *INFORME DE GESTIÓN 2020*. <https://www.pdpmm.org.co/index.php/cdpmm>
- De la Cruz, L. (2014, junio 16). Así votó Colombia en la segunda vuelta presidencial. *El Heraldó*.
- Debiel, T., Held, T., & Schneckener, U. (2016). *Peacebuilding in crisis: rethinking paradigms and practices of transnational cooperation*. Routledge.
- Della Porta, D. (2014). *L'intervista qualitativa* (4a ed.). Gius. Laterza & Figli Spa.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas. (2018). *¿CUÁNTOS SOMOS?* Censo Nacional de Población y Vivienda. <https://sitios.dane.gov.co/cnpv/#/>
- Departamento Nacional de Planeación. (2011). *Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014: Prosperidad para todos*. Imprenta Nacional de Colombia.
<https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/PND/PND2010-2014 Tomo II CD.pdf>
- Dirección Nacional de Planeación. (2016). *El plan que le cambió la cara al país*.
https://planeacionnacional-my.sharepoint.com/:w:/r/personal/prensa-dnp_dnp_gov_co/_layouts/15/WopiFrame.aspx?guestaccesstoken=pIWJfWLEx

Wn%2F0Ro4%2FB3hgZLCgTNyQNRBJ3uIjNI%2BS4%3D&docid=11dbafdc
b43854e27820fdae1f29b79b1&action=view

Drekonja, G. (1983). Formulando la política exterior colombiana. *Retos de La Política Exterior Colombiana. Bogotá: Fondo Editorial Cerec, 59–97.*

Duarte Herrera, L. K., González Parías, C. H., & Mesa Bedoya, J. C. (2017). Retos de la Cooperación Internacional para el Desarrollo en Colombia. *Estudios Internacionales (Santiago), 49(188), 111–146.*

https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0719-37692017000400111&script=sci_arttext&tlng=en

DW News. (2018, junio). Colombia, de Santos a Duque: ¿garantía para la paz? *DW News*. <https://www.dw.com/es/colombia-de-santos-a-duque-garant%C3%ADa-para-la-paz/a-44948652>

El Espectador. (2014, junio 15). Así votaron los colombianos. *El Espectador*.

El Mundo. (2006, mayo 30). Álvaro Uribe, reelegido presidente de Colombia con más del 60% de los votos. *El Mundo*.

El Universal. (2013, enero 21). Centro Democrático, la apuesta de Uribe para 2014. *El Universal*.

Enciso Sánchez, S. M. (2018). *Papel de la cooperación internacional en el posconflicto colombiano* [Universidad Militar Nueva Granada].

<https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/17573/EncisoSanchezSaraiMaria2018.pdf;jsessionid=5138B70529C1471F759DE1D2DB3A9F84?sequence=1>

- European Commission. (2001). *Country Strategy Paper 2002-2006, Colombia*.
http://edz.bib.uni-mannheim.de/daten/edz-ma/gdex/02/02_11_en.pdf
- European External Action Service - Colombia. (2013). *Los Laboratorios de Paz y los Programas Regionales de Desarrollo y Paz*.
http://eeas.europa.eu/archives/delegations/colombia/documents/press_corner/2014/20140225_los_laboratorios_de_paz_y_los_programas_de_desarrollo_y_paz_es.pdf
- European External Action Service - Colombia. (2016). *Colombia y la Unión Europea*. Delegación de La Unión Europea En Colombia.
https://eeas.europa.eu/delegations/colombia/1076/colombia-y-la-uni%F3n-europea_es
- European Union Trust Fund for Colombia. (2019). *SECOND ANNUAL REPORT TO THE MANAGEMENT BOARD*. <https://www.fondoeuropeoparalapaz.eu/wp-content/uploads/bsk-pdf-manager/2020/07/Annual-report-2018-final.pdf>
- European Union Trust Fund for Colombia. (2020a). *EUTF COLOMBIA 4TH ANNUAL REPORT*. <https://www.fondoeuropeoparalapaz.eu/wp-content/uploads/bsk-pdf-manager/2021/05/1.-Annual-report-2020.pdf>
- European Union Trust Fund for Colombia. (2020b). *THIRD ANNUAL REPORT TO THE MANAGEMENT BOARD*. https://www.fondoeuropeoparalapaz.eu/wp-content/uploads/bsk-pdf-manager/2020/10/Annual-report-2019_web.pdf
- Evolución Caribe. (2022). *Proyectos Ejecutados*. Evolución Caribe.
<https://www.evolucioncaribe.org/get-involved>

- Fernández de Soto, G. (2004). *La ilusión posible: un testimonio sobre la política exterior colombiana*. Editorial Norma.
- Fernández de Soto, G. (2010). El universo es el límite. El futuro de la política exterior de Colombia. *Colección Ciencia Política y Gobierno, y Relaciones Internacionales, Editorial Universidad Del Rosario*, 62–67.
- Fernández-Baldor, Á., & Boni, A. (2011). Evaluación de proyectos de cooperación para el desarrollo. Una contribución desde el enfoque de capacidades. V *Congreso de Universidad y Cooperación al Desarrollo*.
- Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos* (Vol. 117). Icaria Editorial.
- Fondo Europeo para la Paz en Colombia. (2022). *Proyectos por Departamento*. Fondo Europeo Por La Paz. <https://www.fondoeuropeoparalapaz.eu/departamentos/>
- Fondo Multidonante para el Sostenimiento de la Paz en Colombia. (2018). *Informe anual 2017*.
https://www.fondonuocol.org/_files/ugd/45d5ec_337e190bc88c4160969604f89cbdb099.pdf
- Fondo Multidonante para el Sostenimiento de la Paz en Colombia. (2019). *Informe anual 2018*.
https://www.fondonuocol.org/_files/ugd/45d5ec_49fc932a25714ba5bce9056bc9ea4d43.pdf
- Fondo Multidonante para el Sostenimiento de la Paz en Colombia. (2020). *Informe anual 2019*.

https://www.fondonuocol.org/_files/ugd/45d5ec_4ef851e149b64db6b253028f4ca191c.pdf

Fondo Multidonante para el Sostenimiento de la Paz en Colombia. (2021). *Informe anual 2020*.

https://www.fondonuocol.org/_files/ugd/45d5ec_34c5f5231367401b9378cabe6e1c2e9e.pdf

Fondo Multidonante para el Sostenimiento de la Paz en Colombia. (2022). *El Fondo*.

El Fondo. <https://www.fondonuocol.org/elfondo>

Foro Nacional por Colombia. (2022). *Proyectos*. Foro Nacional Por Colombia.

<https://foro.org.co/proyectos/>

Fundación Ideas para la Paz. (2018). *Informe de Gestión 2017*.

<https://ideaspaz.org/publicaciones/informes-gestion/2018-05/conozca-nuestro-informe-de-gestion-2017>

Fundación Ideas para la Paz. (2019). *Informe de Gestión 2018*.

<https://storage.ideaspaz.org/documents/FIP-informe-gestion-2018.pdf>

Fundación Ideas para la Paz. (2020a). *¿En qué va la implementación del Acuerdo de Paz en el sur de Córdoba? Voces de los actores locales*.

https://storage.ideaspaz.org/documents/FIP_CapitolioTerritorio_Vol7_Cordoba_Final_V3.pdf

Fundación Ideas para la Paz. (2020b). *Informe de Gestión 2019*.

<https://ideaspaz.org/publicaciones/informes-gestion/2020-05/conozca-nuestro-informe-de-gestion-2019>

- Fundación Ideas para la Paz. (2021a). *¿En qué va la implementación del Acuerdo de Paz en el sur de Bolívar? Las voces de los actores locales*.
https://storage.ideaspaz.org/documents/FIP_CapitolioTerritorio_SurBolivar_FinalIV4.pdf
- Fundación Ideas para la Paz. (2021b). *Informe de Gestión 2020*.
<https://ideaspaz.org/publicaciones/informes-gestion/2021-04/conozca-nuestro-informe-de-gestion-2020>
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3r: Reconstrucción, reconciliación, resolución: Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bakeaz.
- Galtung, J. (2003a). *Paz por medios pacíficos: paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bakeaz.
- Galtung, J. (2003b). Violencia cultural. *Journal of Peace Research*, 27(3), 36.
<https://www.gernikagoraturuz.org/web/uploads/documentos/202892edd66aafe5c03dacf1298fd7f8938fae76.pdf>
- Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. *Cuadernos de Estrategia*, 183, 147–168.
- Galtung, J., Ikeda, D., & Rossi, M. (1996). *Scegliere la pace*. Esperia.
- Garcia, A. C. (1993). Análisis documental: el análisis formal. *Revista General de Información y Documentación*, 3(1), 11.

García Duque, J. (2014). *Análisis comparado de las agendas de cooperación y ayuda al desarrollo en Colombia : diferencias entre los modelos de Estados Unidos y la Unión Europea 1998-2006*. Universidad Complutense de Madrid.

García Estévez, D. M., Carreño Pilonieta, H., & Otero Prada, D. F. (2017). Configuración del conflicto armado, a partir de la puesta en marcha del Plan Colombia. *El Ágora USB*, 17(2), 427–440.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6153587.pdf>

García, J. (2015). Cooperación Internacional y posconflicto en Colombia: más allá de los recursos económicos. *Horizontes. Universidad de Los Andes. Bogotá DC*.

Ghali, B. B. B. (1992). *An agenda for peace preventive diplomacy, peacemaking and peacekeeping. Report of the secretary-general pursuant to the statement adopted by the summit meeting of the security council on 31 january 1992*.

Global Protection Cluster Working Group. (2010). *Handbook for the Protection of Internally Displaced Persons*. <https://reliefweb.int/report/world/handbook-protection-internally-displaced-persons-enar#:~:text=The%20Handbook%20for%20the%20Protection,%E2%80%9Cworking%20together%20for%20protection%E2%80%9D>.

Gobierno de la Republica de Colombia. (2016). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz estable y Duradera*.
[http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documentos compartidos/24-11-2016NuevoAcuerdoFinal.pdf](http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documentos%20compartidos/24-11-2016NuevoAcuerdoFinal.pdf)

- Gómez, L. G. (2000). La evaluación ex-post o de impacto: un reto para la gestión de proyectos de cooperación internacional al desarrollo. *Cuadernos de Trabajo Hegoa*, 29.
- Gonzales Cuenca, D., Rodriguez Caldera, E. S., & Buitrago Duarte, L. J. (2019). Internacionalización de Colombia de America Latina y el Caribe a partir de un escenario de posconflicto. En H. F. Guerrero Sierra, M. Hernández Perez, & A. Cendales (Eds.), *El prisma de la cooperación internacional hacia Colombia: actores escenarios, gestión del conflicto y construcción de paz* (1a ed.). Universidad de la Salle.
- González Arana, R. (2004). La política exterior de Colombia a finales del siglo XX. Primera aproximación. *Investigación & Desarrollo*, 12(2).
- González Arana, R., Molinares, I., & Monsalvo, E. (2016). Escenarios de postacuerdo en Colombia: Dilemas y desafíos. En R. González Arana & L. F. Trejos Rosero (Eds.), *¿Fin del conflicto armado en Colombia? Escenarios del postacuerdo* (pp. 184–193). Universidad del Norte.
- Grasa, R. (2010). *Cincuenta años de evolución de la investigación para la paz: tendencias y propuestas para observar, investigar y actuar*. Generalitat de Catalunya, Departament d'Interior, Relacions Institucionals i Participació, Oficina de Promoció de la Pau i dels Drets Humans.
- Grasa, R. (2017). La terminación del conflicto armado y la construcción de una paz estable y duradera en Colombia. Acotaciones para la lectura del Acuerdo Final. *Analecta Política*, 7(12 ene-jun), 7–17.

- Grupo de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Imprenta Nacional de Colombia.
- Guarnizo Useche, T. (2016). ¿Cómo le va a la Unión Europea cuando intenta ser un poder normativo? Un análisis a partir de su experiencia en Colombia 2000- 2015. En J. Agudelo Taborda & G. Rodríguez Albor (Eds.), *La cooperación internacional en transición 2015-2030. Análisis global y experiencias para Colombia* (pp. 198–142). Universidad San Buenaventura.
- Guerrero Sierra, H. F., Cendales, A., & Sanchez Torres, M. R. (2019). Los Estados Unidos frente al conflicto colombiano: el Plan Colombia y la falacia de la ayuda. En H. F. Guerrero Sierra, M. Hernández Pérez, & A. Cendales (Eds.), *El prisma de la cooperación internacional hacia Colombia: actores escenarios, gestión del conflicto y construcción de paz* (1a ed.). Universidad de la Salle.
- Guerrero Sierra, H. F., Fúquene Lozano, C. A., & Lozano Navarrete, F. (2019). Conflicto armado y margen de maniobra: un recorrido sobre las transformaciones en la intensidad de la alineación entre Colombia y los Estados Unidos. En H. F. Guerrero Sierra, M. Hernández Pérez, & A. Cendales (Eds.), *El prisma de la cooperación internacional hacia Colombia: actores escenarios, gestión del conflicto y construcción de paz* (1a ed.). Universidad de la Salle.
- Gutiérrez Lemus, O., & Celis, L. E. (2014). *Cesar: Análisis de conflictividades y construcción de paz*. <https://www.undp.org/es/colombia/publications/cesar-analisis-de-conflictividades-y-construccion-de-paz>

- Henriques, M. B. (2009). El laboratorio de paz del Magdalena Medio:¿ un verdadero" laboratorio de paz. *J. Restrepro, & D. Aponte, Guerra y Violencias En Colombia: Herramientas e Interpretaciones*, 501–544.
- Hernández Acuña, D., & Gallardo, L. D. (2019). Cooperación internacional y narcotráfico en el posacuerdo colombiano. Un acercamiento al sur de Bolívar. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 6(1), 74–93.
- Hernandez Pérez, M., & Guerrero Sierra, H. F. (2019). Cooperación col-col: ventana de oportunidad para la difusión del conocimiento propaz de la sociedad civil en, para y desde Colombia. En H. F. Guerrero Sierra, M. Hernández Perez, & A. Cendales (Eds.), *El prisma de la cooperación internacional hacia Colombia: actores escenarios, gestión del conflicto y construcción de paz* (1a ed.). Universidad de la Salle.
- Hernandez-Mora, S. (2014, junio 16). Juan Manuel Santos gana las elecciones en Colombia. *El Mundo*.
- Huertas Ramos, M. A., Salcedo Muñoz, Juliana Alexandra; Arenas Méndez, W. T., & Amézquita Payares, Á. M. (2019). La evolución de la cooperación técnico-militar en Colombia hacia el posconflicto. En H. F. Guerrero Sierra, M. Hernández Perez, & A. Cendales (Eds.), *El prisma de la cooperación internacional hacia Colombia: actores escenarios, gestión del conflicto y construcción de paz* (1a ed.). Universidad de la Salle.
- Human Rights Watch. (2009). *Colombia: Obama should press Uribe on rights*.
<https://reliefweb.int/report/colombia/colombia-obama-should-press-uribe-rights>

Indepaz. (2013). *Los proceso de paz con el M-19, el EPL, el Quintín Lame y el PRT desde 1989 a 1991.*

International Committee of the Red Cross. (2022). *Back to basics: humanitarian principles in contemporary armed conflict.* International Committee of the Red Cross. <https://blogs.icrc.org/law-and-policy/2022/06/16/back-to-basics-humanitarian-principles/>

International Labour Organization, & United Nations Development Programme. (2021). *Migration from Venezuela - opportunities for Latin America and the Caribbean: Regional socio-economic integration strategy.* https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_775183.pdf

Istituto Nazionale per la valutazione del Sistema dell'Istruzione. (2001). Guida alla realizzazione di studi di caso. *CEDE - PROGETTO QUASI GUIDA ALLA PROGETTAZIONE DI CASI* . <https://docplayer.it/20845690-Istituto-nazionale-per-la-valutazione-del-sistema-dell-istruzione-progetto-quasi-guida-metodologica-agli-studi-di-caso.html>

Koh, H. H. (2010). The Obama administration and international law. *Annual Meeting of the American Society of International Law*, 25, 2009–2017.

La Nación. (2002, mayo 26). Colombia: Alvaro Uribe ganó las elecciones presidenciales. *La Nación*.

Lara Salive, P. (2012, agosto 23). Uribe y sus negociaciones con las Farc. *El Espectador*.

- Lawrence, R. Z. (2000). *Regionalism, multilateralism, and deeper integration*.
Brookings Institution Press.
- Lemon, A., & Pinet, M. (2018). Measuring unintended effects in peacebuilding: What the field of international cooperation can learn from innovative approaches shaped by complex contexts. *Evaluation and Program Planning*, 68, 253–261.
- Londoño, J. F. (2011). Colombia y Estados Unidos: una relación por revisar. En D. Cardona Cardona (Ed.), *Colombia: una política exterior en transición* (1a ed., pp. 235–272). Editorial Gente Nueva.
https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/37711248/COLOMBIA_UNA_POLITICA_EXTERIOR_EN_TRANSICION.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1554806635&Signature=qcqPKUwrGTEH4BGDEXQxZ4COM9I%3D&response-content-disposition=inline%3Bfilename%3DCol
- Maesso, M. (2008). El impacto de la globalización en América Latina. *Universidad de Extremadura*.
- Manetto, F. (2018, junio 19). Iván Duque advierte de que cambiará los acuerdos de paz sin romperlos. *El País: Americas*.
https://elpais.com/internacional/2018/06/18/colombia/1529351991_715042.html
- Martinez Carrillo, H., & Rodriguez Llach, A. (2022). *¿ La paz al menor costo? Análisis presupuestal de la implementación de la paz territorial y el sistema integral*.

- Martínez Cortés, P. (2013). *Ley de víctimas y restitución de tierras en Colombia en contexto: Un análisis de las contradicciones entre el modelo agrario y la reparación a las víctimas*. <https://www.tni.org/files/download/martinez-ley-de-victimas-web.pdf>
- Matta Colorado, N. (2016, febrero). Los cuatro pilares del plan «Paz Colombia»“. *El Colombiano*. <http://www.elcolombiano.com/colombia/politica/los-cuatro-pilares-del-plan-pazcolombia-%0AXX3550437>
- McGrew, A. (1992). *A Global Society?* Cambridge: Polity Press.
- Mendoza, J. M. F. R. (2021). Bases para una Justicia Restaurativa-Transicional en Colombia: problemas sobre la implementación de lo “restaurativo” en la JEP. *Anuario Iberoamericano de Derecho Internacional Penal*, 9, 1–36.
- Ministerio de Asuntos Exteriores. (1998). *Metodología de la evaluación de la Cooperación Española*.
- Monje Álvarez, C. A. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. *Guía Didáctica. Universidad Surcolombiana*, 1–216. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>
- Monroy, M. C., & Sánchez, F. (2017). Foreign Policy Analysis and the Making of Plan Colombia. *Global Society*, 31(2), 245–271. https://www.researchgate.net/publication/315757323_Foreign_Policy_Analysis_and_the_Making_of_Plan_Colombia

- Nye, J. S. (1991). *Bound to lead: The changing nature of American power*. Basic books.
- Olave, G. (2013). El proceso de paz en Colombia según el Estado y las Farc-Ep. *Discurso & Sociedad*, 2, 338–363.
- Organisation for Economic Cooperation and Deveopment. (2012). *Evaluating Peacebuilding Activities in Settings of Conflict and Fragility: Improving Learning for Results*. OECD Publishing.
- Organisation for Economic Cooperation and Deveopment. (2021). *Official Development Assistance (ODA)*. <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-standards/What-is-ODA.pdf>
- Organisation for Economic Cooperation and Deveopment. (2022). *Humanitarian Assistance*. Development Finance Topics. <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-topics/humanitarian-assistance.htm>
- Organization for Security and Co-operation in Europe. (2022). *OSCE Kosovo Verification Mission / OSCE Task Force for Kosovo (closed)*. Where We Are. <https://www.osce.org/kvm-closed>
- “Plan Colombia” (votación) Propuestas de resolución B5-0087 y B5-0088/2001 (Le Grupo PPE-DE reitera su propuesta de resolución B5-0088/2001)., (2001). http://www.europarl.europa.eu/pv1/pv1?PRG=CALDOC&APP=PV1&LANGUE=ES&TPV=ADOPT&FILE=20010201&TYPE=PARTIE_20&LASTCHAP=35

Resolución B5-0087/2001 del Parlamento Europeo sobre el Plan Colombia y el apoyo al proceso de paz en Colombia, (2001) (testimony of Parlamento Europeo).

<http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-%2F%2FEP%2F%2FTEXT%2BTA%2BP5-TA-2001-0055%2B0%2BDOC%2BXML%2BV0%2F%2FES&language=ES>

Pastrana, E., & Vera, D. (2015). Política exterior colombiana, conflicto y posconflicto: algunas herramientas teórico-conceptuales para su análisis. En E. Pastrana & H. Gehring (Eds.), *La política exterior colombiana de cara al proceso de paz y el posconflicto* (pp. 23–60). Pontificia Universidad Javeriana .

https://www.researchgate.net/publication/316997712_Politica_exterior_colombiana_conflicto_y_posconflicto_algunas_herramientas_conceptuales_para_su_analisis

Paz Caribe. (2022). *NUESTROS PROYECTOS*. Paz Caribe.

<https://www.pazcaribe.org/nuestros-servicios>

Peña Pulido, J. C. (2018). Paz, reconciliación y desarrollo: análisis de la cooperación internacional en el Huila. En G. A. Puyo Tamayo (Ed.), *Cooperación y construcción de paz territorial en Colombia : análisis desde cuatro estudios de caso* (1a ed.). Universidad Nacional de Colombia.

Peña Vera, T., & Pirela Morillo, J. (2007). La complejidad del análisis documental
Información, cultura y sociedad: revista del Instituto de Investigaciones
Bibliotecológicas. *Información, Cultura y Sociedad*, 16, 29.

- Pérez Ruiz, M. C. (2018). Construcción de paz en el posconflicto: una mirada constructivista al papel de los actores internacionales. En G. A. Puyo Tamayo (Ed.), *Cooperación y construcción de paz territorial en Colombia : análisis desde cuatro estudios de caso* (1a ed.). Universidad Nacional de Colombia.
- Picasso Cerdà, I. (2018). La cooperación internacional para el desarrollo en Caquetá: dos experiencias de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo (USAID) en el departamento. En G. A. Puyo Tamayo (Ed.), *Cooperación y construcción de paz territorial en Colombia : análisis desde cuatro estudios de caso* (1a ed.). Universidad Nacional de Colombia.
- Pino, B. A. (2009). Cooperación Sur–Sur: Innovación y transformación en la cooperación internacional. *Fundación Carolina*, 1–11.
- Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2022). *RMNA 2022 - REFUGEE AND MIGRANT NEEDS ANALYSIS*.
<https://www.r4v.info/en/document/rmna-2022-refugee-and-migrant-needs-analysis>
- Powaski, R. E. (2019). *Ideals, Interests, and US Foreign Policy from George HW Bush to Donald Trump*. Springer.
https://www.researchgate.net/publication/327580957_Barack_Obama_the_Idealistic_Realist_2009-2017_Part_II_Europe_Latin_America_Africa_and_Global_Problems

- Presidencia de la República de Colombia. (2017). *Estos son los municipios de las Zomac*. <http://es.presidencia.gov.co/noticia/171009-Estos-son-los-municipios-de-las-Zomac>
- Presidencia de la Republica de Colombia, & Ministerio de Defensa Nacional. (2003). *Política de Defensa y Seguridad Democrática*.
- Programa de Desarrollo y Paz del Cesar. (2022a). *Escuela de Formación Son de Paz*. Programa de Desarrollo y Paz Del Cesar . <https://pdpcesar.org/proyectos/proyecto-6/>
- Programa de Desarrollo y Paz del Cesar. (2022b). *Escuela de Formación Son de Paz*. Programa de Desarrollo y Paz Del Cesar .
- Puyo Tamayo, G. A. (2018). *Cooperación y construcción de paz territorial en Colombia Análisis desde cuatro estudios de caso* (G. A. Puyo Tamayo, Ed.; 1a ed.). Universidad Nacional de Colombia.
- Radio Santa Fe. (2010). *Juan Manuel Santos, elegido Presidente de Colombia 2010 – 2014*. Radio Santa Fe. <http://www.radiosantafe.com/2010/06/20/juan-manuel-santos-elegido-presidente-de-colombia-2010-2014/>
- Ramírez, A. M. (2002). Diplomacia por la paz: La implementación de la política exterior en Colombia desde el proceso de paz. *Con-Texto*, 13, 69.
- Ramírez Sarmiento, D. M. (2021). Hacia una participación ciudadana transformadora en Colombia. Análisis de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). *Estudios Políticos*, 61, 73–96.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-51672021000200073

Redacción de El Tiempo. (2002, mayo 27). ARROLLADOR TRIUNFO DE URIBE. *El Tiempo*.

Restrepo, J., & Aponte, D. (2009). *Guerra y violencias en Colombia: herramientas e interpretaciones* (J. Restrepo & D. Aponte, Eds.; 1a ed.). Pontificia Universidad Javeriana.

Rettberg, A. (2003). Diseñar el futuro: una revisión de los dilemas de la construcción de paz para el postconflicto. *Revista de Estudios Sociales*, 15, 15–28.

Rettberg, A. (2005). *Entre el perdón y el paredón: preguntas y dilemas de la justicia transicional*. Idrc.

https://books.google.com.co/books?hl=en&lr=&id=dRaZs568V_8C&oi=fnd&pg=PR7&dq=justicia+transicional+&ots=PhAR8zPmig&sig=aHHKYUBAbLRv5s6eNDq30-C-suA&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Revista Semana. (2015, febrero). EE UU designa enviado especial para el proceso de paz. *20 de Febrero*. <https://www.semana.com/nacion/articulo/eeuu-%0Adesigna-enviado-especial-para-el-proceso-de-paz/418515-3>

Rincón, T., & Covelli, T. R. (2010). *Verdad, justicia y reparación: la justicia de la justicia transicional*. Universidad del Rosario.

https://books.google.com.co/books?hl=en&lr=&id=dRaZs568V_8C&oi=fnd&pg=PR7&dq=justicia+transicional+&ots=PhAR8zPmig&sig=aHHKYUBAbLRv5s6eNDq30-C-suA&redir_esc=y#v=onepage&q=justicia%20transicional&f=false

- Rodriguez, A. (2018). Transformando las amenazas de la globalización en oportunidades para la movilización: el caso de las Mujeres contra el TLC en Costa Rica. En P. Ruiz Aycardi & M. Rueda Fiorentino (Eds.), *Globalización y región: transformaciones en la sociedad política y economía latinoamericanas* (1a ed., pp. 13–32). Universidad del Norte.
- Rodríguez Pinzón, E. (2016). El papel de la comunidad internacional tras la firma de los acuerdos de paz en Colombia. *Real Instituto Elcano*, 12, 1–8.
<https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2016/01/ari12-2016-rodriguezpinzon-papel-comunidad-internacional-acuerdos-paz-colombia.pdf>
- Rodríguez Pinzón, E. (2017). Internacionalización del conflicto, del acuerdo y del postacuerdo. Evolución, continuidades y rupturas de una estrategia. *Análisis Político*, 30(90), 194–208.
- Rojas Rivera, D. M. (2015). *El Plan Colombia: La intervención de Estados Unidos en el conflicto armado colombiano (1998-2012)*. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Rojas Rivera, D. M. (2017). Estados Unidos en la construcción de la paz en Colombia. *Análisis Político*, 30(91), 37–52.
<http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v30n91/0121-4705-anpol-30-91-00037.pdf>
- Rueda Fiorentino, M. (2021). *Forme e interazioni della società civile in contesti di conflitto: una proposta teorico-concettuale alla luce del caso colombiano*. [Università degli Studi di Firenze].
<https://flore.unifi.it/bitstream/2158/1264834/1/2022->

Tesi%20finale%20RUEDA%20FIORENTINO%20MARIANGELA%20-
%20MSP%20XXXIV%20CICLO.pdf

Ruiz Aycardi, P., & Rueda Fiorentino, M. (2018). El caso de los diálogos de paz entre el gobierno de Colombia y las FARC-EP: las relaciones de cooperación entre actores estatales y no estatales en la era de la globalización. En P. Ruiz Aycardi & M. Rueda Fiorentino (Eds.), *Globalización y región: transformaciones en la sociedad política y economía latinoamericanas* (1a ed., pp. 53–76). Universidad del Norte.

Salamon, L., & Anheier, H. (1995). En busca del sector no lucrativo: la cuestión de las definiciones. *Umbral XXI*, 14–15.

Sanahuja, J. A., & Gómez Galan, M. (1999). El sistema internacional de cooperación al desarrollo. Una aproximación a sus actores e instrumentos. *Madrid: Cideal*.

Santos Calderon, J. M. (2019). *La batalla por la paz: el largo camino para acabar el conflicto con la guerrilla mas antigua del mundo* (March). Editorial Planeta Colombiana.

Sembrando Paz. (2022). *Cultura política*. Sembrando Paz.

<https://www.sembrandopaz.org/cultura-politica/>

Sphere Association. (2018). *The Sphere Handbook: Humanitarian Charter and Minimum Standards in Humanitarian Response* (4a ed.). Sphere Association.

<https://spherestandards.org/wp-content/uploads/Sphere-Handbook-2018-EN.pdf>

Sphere Association. (2022). *About*. About. <https://spherestandards.org/about/>

Surace, R. (2006). *Il conflitto armato e il processo di pace colombiano*. Università di Trento.

Tassara, C. (2018). *Cooperazione internazionale allo sviluppo: governo, economia e società: Evoluzione delle politiche e scenari futuri* (C. Tassara, Ed.). Edizioni Nuova Cultura.

<https://books.google.es/books?hl=en&lr=&id=CEdTDwAAQBAJ&oi>

The Wall Street Journal. (2016, febrero 4). Obama to Seek \$450 Million for Colombia Peace Package. *The Wall Street Journal*. [https://www.wsj.com/articles/obama-to-
seek-450-million-for-colombia-peace-package-1454634104](https://www.wsj.com/articles/obama-to-seek-450-million-for-colombia-peace-package-1454634104)

Tickner, A. B. (2007). Intervencion por invitacion: Claves de la política exterior colombiana y de sus debilidades principales. *Colombia Internacional*, 65, 90–111.

Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2022). *Registro único de Víctimas*. Consulta Por Dirección Territorial.
<https://cifras.unidadvictimas.gov.co/Cifras/#!/hechos>

United Nations. (2022). *Capacity-Building*. Academic Impact.
<https://www.un.org/en/academic-impact/capacity-building>

United Nations High Commissioner for Refugees. (2020). *Operational guidance on accountability to affected people (AAP)*.
[https://www.unhcr.org/handbooks/aap/documents/UNHCR-
AAP_Operational_Guidance.pdf](https://www.unhcr.org/handbooks/aap/documents/UNHCR-AAP_Operational_Guidance.pdf)

- United Nations High Commissioner for Refugees. (2022). *Emergency Handbook*.
<https://emergency.unhcr.org/entry/44765/humanitarian-principles>
- United Nations Verification Mission in Colombia. (2022a). *About*. About - FAQs.
<https://colombia.unmissions.org/en/faqs>
- United Nations Verification Mission in Colombia. (2022b). *Mandate*. About -
Mandate. <https://colombia.unmissions.org/en/mandate>
- Ustyanowski, T. (2018, junio 17). Colombia: Iván Duque frente a una difícil
implementación de la paz. *France 24*. [https://www.france24.com/es/20180618-](https://www.france24.com/es/20180618-colombia-ivan-duque-acuerdo-paz)
[colombia-ivan-duque-acuerdo-paz](https://www.france24.com/es/20180618-colombia-ivan-duque-acuerdo-paz)
- Valenzuela, R. A. (2006). Las organizaciones de la sociedad civil en México: su
evolución y principales retos. *Universidad Iberoamericana Sitio Web*:
[Http://Www. Bib. Uia. Mx/Tesis/Pdf/014753/014753. Pdf](Http://Www.Bib.Uia.Mx/Tesis/Pdf/014753/014753.Pdf).
- Vargas, C. (2008). La quotidianità e la guerra. Violenza statale e parastatale nel
conflitto colombiano. *Antropologia*, 8(9/10).
- Washington Office on Latin America. (2016). *15th anniversary of Plan Colombia:
learning from its successes and failures*.
https://www.wola.org/files/1602_plancol/
- Yaffe, L. (2011). Conflicto armado en Colombia: análisis de las causas económicas,
sociales e institucionales de la oposición violenta. *Revista CS*, 8, 187–208.

Índice de ilustraciones y tablas

<i>Gráfico 1, el triángulo de la violencia, elaboración propia, con base de (Galtung, 2016).</i>	16
<i>Gráfico 2 departamentos del caribe colombiano por número de ZOMAC, elaboración propia a partir de datos de Presidencia de la República de Colombia (2017).....</i>	30
<i>Gráfico 3 departamentos del Caribe colombiano por numero de municipios PDET, elaboración propia a partir de datos de Agencia para la Renovación del Territorio (2022)</i>	32
<i>Gráfico 4 departamentos del Caribe colombiano por número de municipios PDET y ZOMAC, elaboración propia.....</i>	¡Error! Marcador no definido.
<i>Gráfico 5 relación entre la población departamental total, los hechos victimizantes y el porcentaje de la población reconocida como víctima del conflicto, elaboración propia en base a Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas, 2018; Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2022)</i>	35
<i>Gráfico 6, número de actividades de construcción de paz implementadas por organizaciones de la sociedad civil financiadas por cooperación internacional en el Caribe colombiano entre el 2017 y el 2020, elaboración propia</i>	58
<i>Gráfico 7, Numero de actividades de construcción de paz vs Numero de municipios ZOMAC, elaboración propia.....</i>	59
<i>Grafica 8, numero de menciones de donantes, públicos y privados, en proyectos de construcción de paz en el Caribe colombiano entre los años 2017 y 2020. Elaboración propia.</i>	60
<i>Gráfico 9, Línea histórica de la cooperación internacional recibida 2015 -2020, tomado de Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia, 2021</i>	71

<i>Gráfico 10, Reporte de financiamiento de actividades de construcción de paz en el Caribe, elaboración propia con base en los datos de (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 2018; Agenzia Italiana per la Cooperazione allo Sviluppo, 2019, 2020, 2021; Central Emergency Response Fund, 2018; Chemonics International Inc, 2018; Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, 2017; European Union Trust Fund for Colombia, 2019, 2020a, 2020b; Fondo Europeo para la Paz en Colombia, 2022; Fondo Multidonante para el Sostenimiento de la Paz en Colombia, 2018, 2019, 2020, 2021).....</i>	<i>75</i>
<i>Gráfico 11 valor acumulado porcentual de las aportaciones de cooperación internacional entre 2017 - 2020, en base a datos de (Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia, 2018, 2019, 2020, 2021a, 2021b)</i>	<i>81</i>
<i>Tabla 1, discriminación de donante por organización de la sociedad civil, elaboración propia</i>	<i>63</i>
<i>Tabla 2 categorización de las actividades de las organizaciones de la sociedad civil en la región Caribe entre el 2017 y el 2020, con base en (Asociación Santa Rita para la Educación y Promoción, 2018, 2019, 2020, 2021; Caribe Afirmativo, 2018, 2019, 2020, 2021; Corporación Cultural Cabildo, 2020, 2021; Corporación Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, 2021; Evolución Caribe, 2022; Foro Nacional por Colombia, 2022; Fundación Ideas para la Paz, 2018, 2019, 2020a, 2020b, 2021a, 2021b; Paz Caribe, 2022; Programa de Desarrollo y Paz del Cesar, 2022a, 2022b; Sembrando Paz, 2022)</i>	<i>65</i>
<i>Tabla 3 recursos aportados por la cooperación oficial para el desarrollo a través de las APC entre el 2017 y el 2020, elaboración propia, con base en (Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia, 2018, 2019, 2020, 2021a, 2021b).....</i>	<i>72</i>

Tabla 4, categorización de los donantes por sus aportes a los procesos de construcción de paz, elaboración propia..... 93